



**RAFAEL RIVAS NEVÁREZ**

Sara Cabanilla

**LA VISIÓN PLÁSTICA**

Arq. José Guerra

**ESCRITOS VARIOS  
DE RAFAEL RIVAS  
NEVÁREZ**



## CONSEJO EDITORIAL

### PRESIDENTE

**Arq. Florencio Compte Guerrero, Mgs**  
Decano (e) de la Facultad de Arquitectura y Diseño

### MIEMBROS DEL CONSEJO EDITORIAL

**Arq. Claudia Peralta Gonzalez, Msc**  
Directora de la Carrera de Arquitectura

**Arq. María Fernanda Compte Guerrero, Msc**  
Directora de la Carrera de Gestión Gráfica Publicitaria

**Arq. Ricardo Pozo Urquiza, Msc**  
Director del IPUR

### EDITOR

**Arq. Félix Chunga de la Torre, Msc**

### COORDINADORA

**Arq. Daniela Valencia Avellán**

### TRADUCCIÓN AL INGLÉS

**Arq. Filiberto Viteri Chávez**

### DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN:

**Cristina Coronel Oyola**

### INSCRITA EN:

Sistema Regional de Información en línea para Revistas Científicas de América Latina, El Caribe, España y Portugal - LATINDEX  
Impreso en Guayaquil - Ecuador

Es propiedad de la Facultad de Arquitectura y Diseño de la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil.

Se permite la reproducción de artículos citando la fuente.

PBX: 2200864. Casilla 09-01-467

A finales del año 2008, la Sra. Sandra Rivas de Colamarco, donó a la Facultad de Arquitectura y Diseño parte de la biblioteca especializada en arquitectura y un conjunto de documentos que habían pertenecido a su padre el arquitecto Rafael Rivas Nevárez, fallecido en 1984, con el fin de que sean conservados y estudiados por estudiantes, docentes e investigadores. En este fondo se incluían un conjunto de dibujos y caricaturas realizados por Rafael Rivas a lo largo de su vida y escritos sobre diversos temas de arquitectura y de análisis de la ciudad.

Además de arquitecto, con un relevante legado a lo largo de toda la ciudad de Guayaquil, Rafael Rivas fue uno de las más importantes caricaturistas ecuatorianos del Siglo XX. En la década de 1930 expuso sus trabajos junto con los más destacados caricaturistas de esa época como Antonio Gil Gilbert, Segundo Espinel y Manuel Palacios Offner, colocando a la caricatura a la par de obras de pintores y escultores y permitiendo que ésta sea valorada como un medio de expresión artístico y como tal, digno de ser exhibido y estudiado por sus valores estéticos además de los comunicativos.

Junto con su actividad profesional, Rivas estuvo profundamente comprometido con la actividad académica en diferentes universidades de la ciudad. En nuestra universidad durante muchos años ejerció la cátedra de Medios de Expresión, por lo que la Facultad de Arquitectura y Diseño, en reconocimiento a su trayectoria, designó con su nombre a uno de sus salones.

En la década de 1940, junto con Hugo Orcés, estableció la empresa HO orientada a la fabricación y comercialización de juguetes de madera, diseñados por Rivas, que alcanzaron un notable éxito en el país y en el exterior, ya que fueron comercializados en Estados Unidos y Europa.

En esta revista junto con dos estudios introductorios de autoría de Sara Cabanilla, quien ha escogido el análisis del trabajo de Rafael Rivas – principalmente sus caricaturas- como parte de su tesis de estudios de posgrado y del Arq. José Guerra Urrea, profesor de Análisis Arquitectónico de nuestra facultad, se publican algunos de los artículos publicados por Rivas a lo largo de su vida, además de textos inéditos que fueran encontrados en su archivo personal que nos muestran a Rivas como un atento observador y agudo crítico de su época.

Florencio Compte Guerrero, Arq.  
Decano  
Facultad de Arquitectura y Diseño

# TABLA DE CONTENIDOS

## TABLE OF CONTENTS

SARA CABANILLA

ARQ. JOSÉ GUERRA

ESCRITOS RAFAEL RIVAS  
NEVÁREZ

RAFAEL RIVAS NEVÁREZ

LA VISIÓN PLÁSTICA **PLASTIC VISION**

DESARROLLO URBANO DE GUAYAQUIL

**TRADUCCIÓN**

- GUAYAQUIL: CIUDAD ENFERMA, 1946

**GUAYAQUIL: SICK CITY**

- LA ZONIFICACIÓN DE GUAYAQUIL

**TRADUCCIÓN**

VIVIENDA SOCIAL

**TRADUCCIÓN**

- EL PROBLEMA DE LA VIVIENDA EN GUAYAQUIL

**TRADUCCIÓN**

- EL SEMPITERNO PROBLEMA DE LA VIVIENDA  
*Debemos seguir construyendo casitas mínimas o  
afrontar el problema de Renovación Urbana?*

**TRADUCCIÓN**

LA ENSEÑANZA DE LA ARQUITECTURA

**TRADUCCIÓN**

- SOBRE EL PAPEL DE LA ARQUITECTURA

**TRADUCCIÓN**

- SOBRE LA ENSEÑANZA DE LA ARQUITECTURA

**TRADUCCIÓN**

- "LOS PICHONES DE ARQUITECTOS"

**TRADUCCIÓN**

- OBLIGACIONES DE VÁLIDA PRÁCTICA

**TRADUCCIÓN**

LA PRÁCTICA PROFESIONAL

- NUESTRA REALIDAD ARQUITECTÓNICA

*Publicado en la Revista "Ingeniería" de la Asociación  
Escuela de Ingeniería de la Universidad x  
No. 5 – Agosto de 1942*

- PATOLOGÍA DEL PROPIETARIO

**TRADUCCIÓN**

- ORIGEN Y TRAYECTORIA DEL COLEGIO DE ARQUI-  
TECTOS, 1980

**TRADUCCIÓN**

TRIBUTO A ENRICO PACCIANI

- ANTE LA MUERTE DE ENRICO PACCIANI, 1958

**TRADUCCIÓN**

MEMORIA

MI ÚLTIMA CLASE PARA LOS ESTUDIANTES DE  
ARQUITECTURA

**TRADUCCIÓN**

BOLETÍN INFORMATIVO

SIMPOSIO ECO-CONSTRUCCION 2012

**TRADUCCIÓN**



**ARQ. RAFAEL RIVAS NEVÁREZ**  
Autora: Sara Cabanilla



En la década de los cincuenta, la ciudad de Guayaquil experimentó un interesante desarrollo en el ámbito cultural y artístico. En este panorama surgieron destacadas figuras que dejaron su huella en la historia del Puerto Principal. Este es el caso de Rafael Rivas Nevárez, arquitecto, artista, diseñador de juguetes, docente de prestigiosas instituciones. Se caracterizó por ser un visionario de gran inteligencia, dueño de un espíritu generoso, participante activo y colaborador incansable en la formación de respetables instituciones promotoras de cultura, impulsado siempre por el deseo de que ésta alcance la mayor difusión posible en su ciudad natal.

Rafael Rivas Nevárez nació el 2 de septiembre de 1914 en la ciudad de Guayaquil. Fue el menor de los tres hijos del matrimonio formado por Rafael Rivas Villafuerte, nacido en Ibarra y Concepción Nevárez Cuadros, natural de Chone. Realizó sus estudios en el Colegio San José de los Hermanos Cristianos y en el Vicente Rocafuerte. Desde temprana edad se destacó por sus habilidades e inquietudes artísticas y durante sus estudios secundarios no descuidó su interés por las artes, tomando clases en una escuela de pintura donde su maestro de dibujo era el artista español José María Roura Oxandaberro (Pérez, 2005). Luego de graduarse de bachiller en 1936, ingresó a la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Guayaquil. Cuando egresó de la Carrera de Arquitectura, en 1944, contrajo matrimonio con Zoila Castillo Vélez, con quien tuvo una hija, Sandra Rivas Castillo. (Pérez, 2005).

### La fábrica de juguetes y el diseñador incansable.

Una interesante faceta en su vida se desarrolló en la década de los cuarenta, cuando su creatividad innata lo llevó a convertirse en el diseñador de juguetes de la fábrica "H.O.", que instaló junto con Héctor Orcés Mendoza. Rivas, en donde diseñaba modelos muy originales elaborados en madera y pintados con colores muy vivos, representando figuras de payasos, perros, caballos

*In Guayaquil of the 50s, art and culture experienced an interesting development. Names like Rafael Rivas-Nevárez became familiar. He was an architect, artist, toy designer and professor in prestigious institutions. Some remember him as a very intelligent visionary man, full of generosity, who became an untiringly active agent of culture development and promotion for many organizations in his hometown.*

*Rafael Rivas-Nevárez was born on September 2nd, 1914 in Guayaquil, Ecuador. He was the 4th and youngest child of Rafael Rivas-Villafuerte, born in Ibarra, and Concepción Nevárez-Cuadros, born in Chone. He studied in two schools, San José de los Hermanos Cristianos and Vicente Rocafuerte, where he ended up finishing high school. At a young age, Rafael showed a promising artistic side, and during high school, he studied painting with his Drawing teacher,*

y otros animales. Algunos de estos modelos tenían sonido y movimiento gracias a mecanismos de cuerda y metal. Se podría considerar a los juguetes "H.O." como los primeros



**Juguete de madera diseñado por Rafael Rivas**  
Fuente: Srta. Sandra Rivas de Colamarco

que se construyeron exitosamente en el Ecuador (Pérez, 2005).

Durante el mes de diciembre de 1940, el diario El Telégrafo realizó un concurso de Navidad con más de 150 Juguetes, "H.O." y otros 250 regalos como obsequio para sus lectores. Además, se hacía una promoción publicitaria de los juguetes a través de un anuncio muy sencillo que aparecía casi todos los días del último mes del año en dicho periódico (El Telégrafo, 20 de diciembre 1940). En el año 1957, Rafael Rivas se integró a la serie de artistas que diseñaba las carátulas de los primeros números de la revista Vistazo. Algunas de las portadas que llegaron a convertirse en favoritas de los lectores, fueron pintadas por Rivas con acuarela y otros medios, mostrando su maestría y sensibilidad estética (Vistazo No 5,

*the famous Spanish artist, José María Roura Oxandaberro (Pérez, 2005). After graduating in 1936, he enrolled in Universidad de Guayaquil's School of Architecture, and upon gaining his degree as Architect, in 1944, he married Zoila Castillo-Vélez. The couple had one daughter, Sandra Rivas-Castillo (Pérez, 2005).*

### Toy factory and constant Designer

*During the 40s, he opened up a Toy Factory called "H.O" together with his friend Héctor Orcés-Mendoza. Rivas indulged his creativity designing elaborated models made of wood painted in vivid colors, featuring figures of clowns and different animals. Some of the models were designed to make noises or even move aided by articulations created with metal and string mechanisms. H.O. Toys were the first successful toy company in Ecuador (Pérez, 2005).*

*On December 1940, Rivas-Nevárez was, among a group of artists, considered to design the covers for a magazine called Vistazo in their initial editions. Rafael's watercolor covers showed his aesthetic sensibility and became some of the favorites among readers (Vistazo 5th edition, Oct. 1957). On the following years, his enormous inventing capacity lead him into furniture and industrial design, originally for his home and his daughter's home. Sandra Rivas Colamarco still has a few of them among his ménage: a dining room complete set; a garment bag, originally used by Mr. Rivas-Nevárez; a few lamps, designed for his living room and bar; a cutlery holder, specially designed as a wedding gift; and finally, a few paintings, using oil, watercolor and India ink (S. Rivas, personal writings. Nov 9th, 2011).*

### The Architect

*In 1945, Rivas-Nevárez was awarded a one-year scholarship to specialize in Architecture and Ur-*



Vistazo No 5, octubre 1957.

Fuente: Biblioteca de la Revista Vistazo

octubre 1957).

En los años siguientes su extraordinaria e inagotable capacidad creativa lo llevó a incursionar en el diseño de muebles y artículos decorativos para su propio hogar y para el de su hija. La señora Sandra Rivas de Colamarco conserva hermosos objetos diseñados por su padre: un juego de comedor, un porta-terno de uso personal del Arq. Rivas, lámparas con originales diseños realizadas para el bar y la sala de su casa, un mueble para cubiertos creado especialmente para ella como regalo de bodas. También pinturas realizadas al óleo, acuarela,



Fuente: Srta. Sandra Rivas de Colamarco

banism in Buenos Aires, Argentina (Pérez, 2005). In 1958 he became a licensed Architect, and the Guayaquil University Academic Council awarded him the "Universidad de Guayaquil Prize", the highest honor for a thesis prior to a PhD degree (S. Rivas, personal writings. Nov 9th, 2011). Between 1953 and 1958, he worked for "Edificaciones Ecuatorianas S.A.", a local construction firm, and "Urbanizadora del Salado S.A URDESA" the real-state company that built a housing development, also called URDESA, currently a famous neighborhood in Guayaquil (Compte, 2007). Before the development, the site where Urdesa stands now used to be farmlands, mangroves and inaccessible summer roads. The idea of creating a new housing model came from Julio Vinueza, a local engineer, and his partners Ernesto Estrada and Jacobo Ratinoff, who worked collaboratively with architects Alamiro González, Héctor Martínez, Juan Péndola and Rafael Rivas-Nevárez; the project had an enormous influence for the city's growing towards its northbound limits (El Universo, July 14th 2008).

At the same time, Rafael also worked on the design and construction process of one of the most relevant of Guayaquil's landmarks, the monument to Eloy Alfaro and the Liberal Revolution. He designed the memorial and artist Alfredo Palacio-Moreno sculpted it in 1959 (Avilés y Hoyos, 2009). Rivas-Nevárez supervised and directed the entire construction process of the pedestal, made out of a concrete core with stone and cement coating; at some point, he had to be literally underground to verify

tinta china y otras técnicas forman su colección personal y legado familiar. (S. Rivas, comunicación personal, 9 de noviembre de 2011)

### El Arquitecto

El 1945, Rivas logró una beca de un año para realizar estudios de perfeccionamiento en Arquitectura y Urbanismo en la ciudad de Buenos Aires. (Pérez, 2005).

El 1958 se graduó de Arquitecto y el Consejo Universitario de la Universidad de Guayaquil resolvió concederle la máxima condecoración: el "Premio Universidad de Guayaquil" a la mejor tesis previa al grado (S. Rivas, comunicación personal, 9 de noviembre de 2011).

Entre 1953 y 1958, formó parte de la empresa constructora "Edificaciones Ecuatorianas S.A." y de la "Urbanizadora del Salado S. A. URDESA" que construyó la Ciudadela del mismo nombre en Guayaquil (Compte, 2007). Cabe mencionar que hace 56 años, el terreno donde hoy se levanta esta ciudadela no era más que un conjunto de potreros, manglares, zanjas y caminos inaccesibles, pero gracias a la iniciativa del Ing. Julio Vinueza, sus socios Ernesto Estrada y Jacobo Ratinoff y al trabajo de reconocidos arquitectos como Alamiro González, Héctor Martínez, Juan Péndola, Rafael Rivas entre otros, se convirtió en un proyecto habitacional que dio paso a un crecimiento urbanístico en el norte de la ciudad (El Universo, 14 de julio de 2008).

the quality of the outcome (S. Rivas, personal writings. Nov 9th, 2011). The monument was finally inaugurated on October 9, 1961 when the Committee turned it into the Municipality. First, it was located



Imagen aérea del terreno que fue adquirido en remate público para la construcción de la Ciudadela Urdesa de Guayaquil por la compañía "Edificaciones Ecuatorianas S.A.", captada por Ernesto Estrada en 1956.

Fuente: Cortesía de la Asociación Cívica y Cultural de Urdesa, ACCUR.

on the Las Americas Ave. 's first traffic circle, but due to changes in the traffic infrastructure, Mayor Jaime Nebot decided to move it to the city entry,



Imagen aérea del terreno que fue adquirido en remate público para la construcción de la Ciudadela Urdesa de Guayaquil por la compañía "Edificaciones Ecuatorianas S.A.", captada por Ernesto Estrada en 1956.

Fuente: Cortesía de la Asociación Cívica y Cultural de Urdesa, ACCUR.

Durante esta etapa de su vida profesional, Rafael Rivas trabajó en el diseño y construcción de importantes obras y entre ellas se destaca uno de los monumentos más impresionantes de Guayaquil, el monumento dedicado a la memoria del General Eloy Alfaro y la Revolución Liberal. En el año 1959 se inició la ejecución del proyecto, el diseño arquitectónico estuvo a cargo del Arq. Rafael Rivas Nevárez y el trabajo escultórico fue obra del artista Alfredo Palacio Moreno. (Avilés y Hoyos<sup>1</sup>, 2009).



**Maqueta Monumento a Alfaro**  
Fuente: Srta. Sandra Rivas de Colamarco

Bajo la atenta dirección y supervisión del Arq. Rivas se realizó la construcción del pedestal del monumento, el cual fue construido en hormigón armado revestido en piedra y cemento, con un innovador diseño de varios estratos circulares concéntricos (Avilés y Hoyos, 2009). Su hija recuerda la gran dedicación que su padre ponía en el desempeño de su trabajo, al punto de que en varias ocasiones durante el desarrollo de la obra no le importó estar literalmente bajo tierra para verificar que se logre el resultado esperado (S. Rivas, comunicación personal, 30 de noviembre de 2011).

El 9 de octubre de 1961 el monumento fue inaugurado y entregado a la Municipalidad de Guayaquil por el comité que llevó a cabo la construcción. Originalmente, fue ubicado en el primer círculo de la Avenida de las Américas, pero con el tiempo, debido a la modernización vial de la ciudad y la construcción de pasos a desnivel en esa importante intersección, la administración mu-

*at the beginning of the Unidad Nacional Complex and bridge to Samborondon. It was re-inaugurated on January 6th 2007 (Avilés y Hoyos<sup>1</sup>, 2009).*

*Rivas-Nevárez is also one of the mentors behind the creation of the Colegio de Arquitectos del Guayas, (Spanish name for the Guayas Union of Architects). He was democratically elected as president from 1967 to 1968, time when he enhanced the development of this guild. The Board honored him on July 1980, for his 21st year of professional practice and as Former President of the Institution. In 1997, after he passed away, the Board recognized his efforts with a memorial plaque, given to his only daughter, in a solemn ceremony commemorating the World Day of Architecture and Habitat (S. Rivas, personal writings, Nov 9th, 2011).*

#### **Artist, Cultural Promoter and involvement with Academia**

*Due to his passion for art, he became founder member of several institutions dedicated to promote culture, such as the "Sociedad de Artistas y Escritores Independientes", the Independent Society of Artists and Writers, which began in 1963 with the support of several intellectuals.*

*This group work for the integration of both artists and writers such as: Demetrio Aguilera Malta, Alba Calderón, Enrique Gil Gilbert, Ángel Felicísimo Rojas, Abel Romeo Castillo, Alfredo Palacio, Marcos Martínez, Alfredo*

*nicipal presidida por el alcalde Jaime Nebot decidió trasladarlo a la entrada de Guayaquil en el Complejo de la Unidad Nacional, al inicio de los puentes que unen el Puerto Principal con Samborondón, Durán y el resto del país, siendo reinaugurado el 6 de enero del 2007 (Avilés y Hoyos, 2009).*

No se puede pasar por alto el trabajo incansable de Rafael Rivas en la creación del Colegio de Arquitectos del Guayas – CAE. En elecciones democráticas alcanzó la Presidencia de esta institución para el Período 1967-1968, siendo reconocido hasta el momento su aporte invaluable y su apoyo incondicional al fortalecimiento y desarrollo de este gremio. El Directorio del Colegio de Arquitectos del Ecuador, C.A.E. Guayas, le rindió un merecido homenaje en julio de 1980 al cumplir 21 años de ejercicio profesional y como Ex-Presidente de la institución. En el año 1997 posterior a su muerte, se le hizo un justo reconocimiento en una placa de honor entregada a su única hija, en el acto solemne conmemorativo al Día Mundial de la Arquitectura y el Hábitat. (S. Rivas, comunicación personal, 30 de noviembre de 2011).

#### **Artista, Gestor Cultural y Docente.**

Sin duda alguna, su pasión por el arte lo llevó a participar activamente como miembro fundador de respetables instituciones promotoras de la cultura como es el caso de la Sociedad de Artistas y Escritores Independientes que nació en el año 1938, gracias a la iniciativa de destacados intelectuales de vanguardia. Este grupo realizó una gran labor in-

*Pareja Diezcanseco, Manuel Rendón Seminario, Alba Celeste Rivas, among others. This society was legally established in 1939 (Compte, 2007).*

*In 1939 he won the Frist Prize in the "Salón de Humoristas" on its 1st edition; it was an event organized by the "Sociedad Promotora de Bellas Artes Alere Flammam", the society for the promotion of fine arts, directed by sculptor Enrique Pacciani (Pérez, 2005). This prize strengthened his interest for art work, and from that point he gained recognition as a talented cartoonist. Further in his career, he presented his work several times in the same place.*



**Fotografía tomada en una reunión en el Colegio de Arquitectos del Guayas, en ella aparecen sentados de izquierda a derecha: Oscar Granja, Rafael Rivas, Juan Orús, Guillermo Cubillo, Alamiro González y Rafael Castro Abad. De pie los cuatro últimos de izquierda a derecha: Manuel Gambarrotti, Pablo Graf, Juan Péndola, Xavier Quevedo.**  
Fuente: Srta. Sandra Rivas de Colamarco

*On May 1966, Sculptor Yela Loffredo Klain gathered a few professors and alumni from the Fine Art School, such as Alfredo Palacio, Theo Constante, Rafael Rivas Nevárez, Alba Calderón de Gil, Luis Peñaherrera, Bella Amada López, Félix Aráuz, Luis Beltrán, Jaime Villa, among others, and together they formed the "Asociación Cultural Las Peñas". The group was legally established on September 28th 1979 with a clear goal in their minds: restore the most traditional neighborhood in Guayaquil, pro-*

tegrando a escritores y artistas tales como: Demetrio Aguilera Malta, Alba Calderón, Enrique Gil Gilbert, Ángel Felicísimo Rojas, Abel Romeo Castillo, Alfredo Palacio, Marcos Martínez, Alfredo Pareja Diezcanseco, Manuel Rendón Seminario, Alba Celeste Rivas, entre otros. Esta sociedad adquirió vida jurídica a partir de 1939 (Compte, 2007).

En 1939 obtuvo el Primer Premio en el I Salón de Humoristas organizado por la Sociedad Promotora de Bellas Artes Alere Flammam, dirigida por el escultor Enrique Pacciani. (Pérez, 2005). Sin duda, su participación en este evento le dio un importante impulso a su vida artística y de allí en adelante fue reconocido como talentoso caricaturista de su época. Más adelante, siguió exponiendo en otras muestras colectivas de la misma institución que por algunos años se destacó en la labor cultural de la ciudad.



Vistazo No 5, octubre 1957.

Fuente: Biblioteca de la Revista Vistazo

En mayo de 1966, Rafael Rivas junto con un grupo de artistas destacados, formó la Asociación Cultural Las Peñas. Esto ocurrió gracias a la iniciativa de la escultora Yela Loffredo de Klein quien logró convocar en la Escuela de Bellas Artes a profesores y alumnos recién graduados de la época, como Alfredo Palacio, Theo Constante, Rafael Rivas Nevárez, Alba Calderón de Gil, Luis Peñaherrera, Bella Amada López, Félix Aráuz, Luis Beltrán, Jaime Villa, entre otros, y quienes crearon esta Asociación que obtuvo su personería jurídica el 28 de septiembre de 1979 y que tiene entre sus principales objetivos el propósito de restaurar el barrio

*mote a market to sell art by constant open space expositions and spread historical and cultural information among citizens (Avilés y Hoyos, 2010).*

*Rivas-Nevárez was a professor for the Escuela Municipal de Bellas Artes, the Architecture and Urbanism School at the University of Guayaquil and the Vicente Rocafuerte Secular University (S. Rivas, personal writings. Nov 9th, 2011). He was the Means of Expression professor, at the Universidad Católica de Santiago de Guayaquil' School of Architecture. Florencio Compte, the current Dean, recalls: "I would say it's a shame I did not appreciate his potential at that time; it was not until afterwards when I truly discovered what a character he was: a great designer, a very good cartoonist, and an outstanding architect who was also a reflexive writer about architecture problems of his time" (F. Compte, personal writings. December 1th, 2011).*

*Rafael Rivas-Nevarez passed away on January 1st 1984 at 70. His legacy consists of honesty and professionalism for future generations. His creative abilities made him a prominent practitioner, with an innovative and dynamic vision always contributing to culture, architecture, cartoons, design and academia. His family and friends will remember him for his frankness and for being jovial and generous. His brother in law, writer from Loja, Angel Felicísimo Rojas describes a human being full of invaluable virtues:*

más tradicional del Puerto Principal, realizar exposiciones artísticas al aire libre, con el fin de facilitar la comercialización de la obra de sus miembros y propiciar eventos culturales que permitan difundir información histórica y cultural de la ciudad (Avilés y Hoyos<sup>2</sup>, 2010).

Además, Rafael Rivas desempeñó una amplia labor como docente de prestigiosas instituciones entre las que podemos citar: la Escuela Municipal de Bellas Artes, la Facultad de Arquitectura y Urbanismo Universidad de Guayaquil, la Universidad Laica Vicente Rocafuerte. (S. Rivas, comunicación personal, 9 de noviembre de 2011)

En la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil ejerció por algunos años la cátedra de Medios de Expresión en la Facultad de Arquitectura (Compte, 2007). El actual Decano (e) de dicha facultad, Arq. Florencio Compte Guerrero, recuerda que el Arq. Rivas fue su profesor en el primer semestre de su carrera universitaria, y recordando esta época comenta: "Yo diría ahora que fue una lástima no haberlo apreciado en toda su dimensión, fue mucho más tarde cuando pude descubrir que él era realmente una persona con múltiples facetas, un gran diseñador, un caricaturista de primera, un arquitecto sobresaliente y además un escritor que reflexionaba sobre los problemas de la arquitectura y de su tiempo" (F. Compte, comunicación personal, 1 de diciembre de 2011).

Rafael Rivas Nevárez, falleció el 1 de Enero de 1984 a la edad de 70 años,

"He had a terrible downside: his modesty, an almost pathological humility. He was surly without being harsh and seemed intimidated with his own talent. Now, I know I will not cause him any disturb with my words. I still do not know how deeply in his soul he would have preferred to remain unnoticed and anodyne. Something that we fans cannot accept"

(S. Rivas, personal writings. Nov 9th, 2011).



En una exposición de pintura se aprecia de izquierda a derecha: Rafael Rivas, Jorge Swett, Segundo Espinel entre otros.  
Fuente: Srta. Sandra Rivas de Colamarco

dejando un legado de honestidad y profesionalismo para futuras generaciones. Durante su vida fue un profesional destacado en varias facetas producto de sus múltiples habilidades creativas. Poseedor de un original temperamento artístico que le permitió contribuir con una visión innovadora y dinámica al desarrollo cultural de su tiempo, sobresalió como arquitecto, caricaturista, diseñador de juguetes y también en el campo de la docencia.

En su vida personal, familiares y amigos lo recuerdan por su carácter franco, jovial y generoso. Las palabras de quien en vida fuera su cuñado, el escritor y articulista lojano, Ángel Felicísimo Rojas, describen admirablemente a un ser humano lleno de virtudes invaluable:

"Tuvo un terrible defecto: su modestia, que se traducía en una humildad casi patológica. No toleraba la publicidad. Era arisco sin ser áspero y daba la impresión de que le intimidaba su propio talento. Ahora, que digo estas palabras sobre él, no puedo causarle ya molestia alguna. No sé hasta qué punto hubiera preferido con toda su alma pasar por la existencia como un ser completamente desapercibido y anodino. Cosa que sus admiradores que le sobreviven no podemos aceptar."

(S. Rivas, comunicación personal, 9 de noviembre de 2011)

#### Referencias:

Avilés Pino, Efrén y Hoyos Galarza, Melvin. (2009). *Monumentos Plazas y Parques de Guayaquil*. Guayaquil.

Avilés Pino, Efrén y Hoyos Galarza, Melvin. (2010). *Las Peñas: La Historia*. Guayaquil.

Castro Pita, Parsival. (2003). *Historia de los Monumentos de Guayaquil N° 8, Estatuaría de Don Eloy Alfaro Delgado, Constructor de una América Libre*. Guayaquil.

Compte Guerrero, Florencio. (2007). *Arquitectos de Guayaquil*. Universidad Católica de Santiago de Guayaquil. Guayaquil.

Compte Guerrero, Florencio. Entrevista personal. 1 diciembre 2011

"Los visionarios del norte". *El Universo* (14 julio 2008). Internet. [www.eluniverso.com](http://www.eluniverso.com). Acceso: 9 septiembre 2011.

Pérez Pimentel, Rodolfo. *Diccionario Biográfico del Ecuador Tomo 16*. (2005). Universidad de Guayaquil. Guayaquil.

Rivas Castillo, Sandra. Entrevista personal. 30 noviembre 2011

"Un barrio de 300 hectáreas". *El Universo* (12 noviembre 2010). Acceso: 25 noviembre 2011. Internet. [www.eluniverso.com](http://www.eluniverso.com)

# LA VISIÓN PLÁSTICA DE LA ARQUITECTURA DE RAFAEL RIVAS NEVÁREZ

Autor: Arq. José Guerra Urrea

## ANTECEDENTES

Históricamente esta ciudad ha sido escenario de la emergencia de obras edilicias consideradas fiel reflejo de la influencia de las distintas etapas económicas en las cuales este país se ha vinculado con las diversas metrópolis y centros hegemónicos mundiales.

Estudios históricos destacan la presencia de arquitecturas de calidad desde el Siglo XIX, en tipologías funcionales de bibliotecas y hospitales, servicios públicos (aduanas) y en la construcción privada de viviendas unifamiliares, consecuente con esta tendencia regional desde inicios del siglo pasado y hasta los años setenta del siglo XX, diversas obras urbanas y buena parte de la arquitectura realizada en diversos ciudades y países de América Latina, se constituyeron en las más adelantadas expresiones de la modernidad.

La influencia y el liderazgo de Norteamérica en la región latinoamericana impulsó una política económica de naturaleza predominantemente industrial, que tuvo como consecuencia un crecimiento urbano acelerado, producto de altas tasas de natalidad y de la migración del campo a las ciudades, lo cual hizo necesaria la creación de programas e instituciones gubernamentales que pudieran atender las crecientes demandas de la población, empleando para ello una abundante mano de obra situada espacialmente en los bordes físicos de los límites de la ciudad.

Las respuestas edilicias y arquitectónicas se identificaban con las características técnico-construccionales, la aplicación de estándares de higiene, producción en serie, mantenimiento fácil y la conservación de los edificios, que eran los principios rectores de la producción.

El empleo del concreto armado, y la utilización de estructuras de acero, permitían una mayor esbeltez de los edificios, así como obtener las grandes luces o distancias entre columnas que requerían los inmuebles. El aluminio, las superficies vidriadas en ventanales, contribuyeron a conformar una imagen de modernidad y de eficiencia de acuerdo a las circunstancias económicas culturales de la época, tiempo que para algunos historiadores de la arquitectura latinoamericana la denominan como Primera Modernidad.

Walter Benjamín (1999) resaltaba que:  
*"El cambio hacia una sociedad de masas y maquinista marcó una modernidad como una ruptura entre la experiencia de diferentes generaciones. Se trató de una escisión heterogénea, ambivalente y contradictoria de la que nunca desapareció el pasado, que sin embargo se acompañó de formulaciones categóricas y absolutas que intentaron romper o marcar diferencias con él.*

*Fue una manera de afrontar el futuro, también con una diferente concepción de la ciudad y su arquitectura, que dio paso a la gestación de nuevas tradiciones que recibieron el nombre de Nueva Arquitectura o Racionalismo".*

Pero cualquier alternativa urbana, formal, de distribución de espacios arquitectónicos, o el modo de entender la profesión y la modernización de sus técnicas constructivas, chocaba con el desarrollo que la ciudad había seguido hasta entonces.

De ahí que tras años de intermitentes oportunidades vinculadas al entorno económico social

del país<sup>1</sup>, el racionalismo en esta ciudad, al igual que otras ciudades de la época, principalmente, se limitaron a la asimilación de un nuevo repertorio formal adecuándolo a planes, normativas, estructuras, gustos, convencionalismos y modos de trabajar ya consolidados.

El advenimiento de la nueva arquitectura coincidió además con una época convulsa caracterizada por una fuerte crisis económica, política y social, que paralizó el sector de la construcción, en el que primó más que nunca la rentabilidad de las propuestas, sin que hubiera, salvo excepciones, margen alguno para la innovación. No obstante, el racionalismo, aunque de manera superficial y con retraso, llegó para quedarse. Y tras los primeros ensayos a partir de finales de los años 30, la década de los 40 asimiló la nueva arquitectura como contemporánea o moderna<sup>2</sup>, sumándose a ello las nuevas generaciones de arquitectos; los cuales pasaron a tener a su alcance un repertorio más a base de formas cúbicas y a los ensambles con los historicismos legados de épocas pretéritas. La nueva arquitectura se consolidó como la estética de moda y se mantuvo durante los años 50, 60, décadas en las que las limitaciones para construir se agravaron mucho más, si cabe la afirmación, hasta la llegada de la coyuntura petrolera en los años 70, en las cuales se aspiraba impulsar por fin la industrialización basada en la capitalización del Estado, con los recursos petroleros que recibiría, estimándose que sería el recipiente principal o único de los recursos petroleros<sup>3</sup>.

En este escenario de transformaciones estructurales del país se producirían modificaciones sustantivas en el territorio urbano y rural, asentándose la modernidad de forma semejante a las que se estaban desarrollando en otros países, y con ello se iniciará otro capítulo de la historia de la arquitectura en Ecuador. La sombra del racionalismo siguió en años posteriores, aunque diluida ya en una sociedad cada vez más dinámica y abierta, que empezaba a dejar y dificultades para experimentar un crecimiento económico y urbano sin precedentes con nuevos problemas, retos, y como no, otra arquitectura, a la que se fueron sumando nuevas técnicas constructivas y modos de organizar y ordenar la ciudad.

<sup>1</sup>García Gallegos, Bertha. ECUADOR: DEMOCRATIZACIÓN Y FUERZAS ARMADAS; EL CONTEXTO HISTÓRICO, SOCIAL Y POLÍTICO DE UNA RELACIÓN AMBIVALENTE

<sup>2</sup>La palabra "moderno" ha realizado un largo camino, que Hans Robert Jauss investigó. La palabra, bajo su forma latina modernus, fue usada por primera vez a fines del siglo V, para distinguir el presente, ya oficialmente cristiano, del pasado romano pagano. Con diversos contenidos, el término "moderno" expresó una y otra vez la conciencia de una época que se mira a sí misma en relación con el pasado considerándose resultado de una transición desde lo viejo hacia lo nuevo.

Según J. Habermas en "La Modernidad un proyecto inconcluso" (...) "para algunos restringen el concepto de "modernidad" al Renacimiento; esta perspectiva me parece demasiado estrecha. Hubo quien se consideraba moderno en pleno siglo XII o en la Francia del siglo XVII, cuando la querrela de Antiguos y Modernos. Esto significa que el término aparece en todos aquellos periodos en que se formó la conciencia de una nueva época, modificando su relación con la antigüedad y considerándose un modelo que podía ser recuperado a través de imitaciones.

<sup>3</sup>García Gallegos, Bertha, Op. Cit.

## BACKGROUND

Historically, Guayaquil has been the scenario for buildings that are always in need of responding to economic conditions and relating to other cities and urban centers. Research highlights the functionality of architecture from the XIX century, with its libraries and hospitals, public buildings and private housing. Consequently to this regional trend, from the beginnings of the past century until the 1970s, several urban plans and architectural projects became prominent examples of Modern Architecture among cities in Latin America.

The constant influence of the United States enhanced an industrial-based political economy that triggered urban sprawl, with high birth rates and rural-urban migration. As a consequence, governments implemented several programs and new institutions were created in order to fulfill the forthcoming urban needs for facilities; in the end, they were built by manpower living on the suburbs. These modern constructions used techniques and building systems, hygiene standards, mass production concepts, easy maintenance and preservation guidelines according to the times.

Reinforced concrete and steel allowed for slender buildings and wider spans between columns. Aluminum, and glass walls helped achieving the Modern look and some historians started to talk about what they called the First Latin-American Modernity.

Walter Benjamin stated that:

“Change towards a mass and machinist society shaped modernity as a divorce between experiences from different generations. It was a heterogeneous, contradictory and ambivalent scission, that despite it was never freed from its past, it was accompanied by absolute categorical formulations that tried to break them free from it.

It was a great way to face the future, with a different conception of the city and its architecture, that helped create new traditions, eventually called New Architecture or Rationalism”.

But the chosen model for planning urban distribution of architectural spaces, the way to understand the professional practice or the new construction methods, contrasted with the growing pattern that the city used to have until that point. Thus, after years of intermittent opportunities linked to the country's social economic environment (García, ), Guayaquil's rationalism, as in other cities at that time, was limited to acquiring the new habits, because they had to be adapted to old plans, regulations, tastes, conventions, and work patterns. Also, this period is characterized by a strong economic, political and social crisis that affected construction

and prioritized profitability with almost no place for innovation. Nevertheless, even though it was implemented superficially and late, Rationalism came after all.

Due to the first examples built in the late 30s, by the 40s the new model was part of the practice of most architects and hence they opted for cubic shapes mixed with the historicism inherited from the previous era. The new architecture shaped the population's aesthetics and taste during the 50s and the 60s, where the crisis remnants still affected construction, at least, until the birth of the oil based economy in the 70s, where everyone tried to improve industrial development based on Government capitals. The substantial transformations of those days' setting influenced the urban and rural development, here in Ecuador, just as in every other country in America, creating a new chapter in the book of Ecuadorian architecture. The shadow of rationalism lingered for a few years, eventually diluted in a more dynamic and open society that was not afraid to experience the unprecedented urban and economic growth, with new issues and challenges and, of course, a new architecture, with its new building systems and a new way for organizing the urban fabric.

<sup>1</sup>García Gallegos, Bertha. ECUADOR: DEMOCRATIZACION Y FUERZAS ARMADAS; EL CONTEXTO HISTÓRICO, SOCIAL Y POLÍTICO DE UNA RELACIÓN AMBIVALENTE

<sup>2</sup>La palabra “moderno” ha realizado un largo camino, que Hans Robert Jausss investigó. La palabra, bajo su forma latina modernus, fue usada por primera vez a fines del siglo V, para distinguir el presente, ya oficialmente cristiano, del pasado romano pagano. Con diversos contenidos, el término “moderno” expresó una y otra vez la conciencia de una época que se mira a sí misma en relación con el pasado considerándose resultado de una transición desde lo viejo hacia lo nuevo.

Según J. Habermas en “La Modernidad un proyecto inconcluso” (...) “para algunos restringen el concepto de “modernidad” al Renacimiento; esta perspectiva me parece demasiado estrecha. Hubo quien se consideraba moderno en pleno siglo XII o en la Francia del siglo XVII, cuando la querrela de Antiguos y Modernos. Esto significa que el término aparece en todos aquellos periodos en que se formó la conciencia de una nueva época, modificando su relación con la antigüedad y considerándose un modelo que podía ser recuperado a través de imitaciones.

<sup>3</sup>García Gallegos, Bertha, Op. Cit.

## INTRODUCCIÓN

De manera fugaz lo veía caminar muy elegante y formal por las instalaciones de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Católica, impecablemente vestido de blanco y con una expresión, segura y amigable. No tuve la oportunidad de ser su alumno en las clases de dibujo, pero percibía que era un hombre de sólida formación artística en las escuelas de bellas artes de esta ciudad y en la Universidad de Guayaquil.



Caricaturas realizadas por Rafael Rivas  
Fuente: Arq. Florencio Compte G.

Recordaba a Don Marco Martínez Salazar, maestro de dibujo y medios de expresión, el cual de manera semejante enseñaba con el ejemplo, la de ser artistas en arquitectura. A la distancia estimo que era una condición intelectual necesaria para entender el comportamiento formativo en la emergente profesión y la importancia de poder identificar las escasas oportunidades para hacer arquitectura, en las circunstancias económicas sociales locales, cualidad considerada un don solo para iniciados o iluminados.

En un medio como el del Guayaquil de mediados del Siglo XX, las

diferencias de estilo de ambos maestros de artes plásticas se podría identificar en los temas que abarcaban sus intereses intelectuales, en el caso de Don Marcos Martínez, pues eran las bellas artes y la influencia que ejercía en todos y cada uno de sus alumnos, los cuales debíamos aprobar los numerosos cursos de dibujo natural y otras técnicas consideradas imprescindibles para desarrollar una percepción del fenómeno creativo. Era la época del desarrollo de las destrezas artesanales mediante el dibujo y las artes plásticas, constituyéndose en la columna vertebral de la formación de los futuros arquitectos.

En el caso de Rafael Rivas, sus intereses intelectuales no estaban constreñidos a dibujar caricaturas para las revistas o ejercer su profesión como arquitecto, sino que su perspectiva abarcaba, el escenario urbano con sus problemas e inequidades económico sociales y políticas, que le permitían establecer los ineludibles contrastes entre su producción formal arquitectónica contrastada con la de esta urbe gestante, allá por los años 50-60 del siglo pasado.

En la arquitectura de acuerdo a su producción conocida, estimo que fue un adherente y practicante del movimiento moderno de los años 60, conocido como racionalismo arquitectónico, identificándose de manera consciente o formalmente a las ideas provenientes de la arquitectura europea con sus diversos matices, sean estos franco-italianos o sino con los reflejos de la arquitectura brasileña.



Proyecto Club El Nacional, Diseño Arq. Rafael Rivas  
Fuente: Arq. Florencio Compte G.

El criterio compositivo manifestado en sus edificios incluía los aspectos climáticos y el aprovechamiento del clima local para transformarlo en elementos arquitectónicos simples pero de gran utilidad e impacto formal en la trama urbana del centro de Guayaquil. El edificio de la Sociedad de Beneficencia Manabita y el de la Sociedad Unión Libanesa son un ejemplo de lo que hacia este arquitecto con su actualizado criterio compositivo y lógica formal –estructural.

## INTRODUCTION

He used to suddenly appear, very elegant and formal, walking around the Architecture School, neatly dressed in white, very confident and friendly. I didn't have the opportunity to be his student, but I could sense he was a man of solid artistic formation, constructed in several fine arts schools and in the University of Guayaquil.

I remember Mr. Marco Martínez-Salazar, my professor of Means of Expression and Drafting, as he used to teach by using the same model Rivas-Nevárez did: being an artist who does architecture. When I think about it, I estimate they developed a sort of intellectual condition in order to understand the formation process of a constantly emergent professional practice and to identify the rare opportunities to make architecture under the local economic conditions; a true gift for some initiated or illuminated men.

In the Guayaquil of the XX century, the differences between these two types of professors could be told in terms of their intellectual interests. For Don Marcos Martínez, it was fine arts, and the kind of influence he had on each and every one of his students; how we had to approve several classes of drawing and techniques considered essentials in order to develop a true perception of the creative phenomenon. It was the time when craft skills were induced through drawing and visual arts, as they both were the spine for the new architect's formation.

For Rafael Rivas instead, motivation was not only constrained to magazine cartoons or his architectural practice, but they were related to the urban problem with its socio-economic and political inequities. This allowed him to establish a balance in his work between the ideas of his generation, and the emerging needs of his city, all during the 50 – 60s of the past century.

When I think about his work, I consider him as a 60s modernist, a Rationalism practitioner who consciously took European ideas whether they were from France or Italy, or sometimes with influence of Brazilian examples. In his projects, we could perfectly recognize bioclimatic principles, used to create very simple architectural elements, but very useful at the same time. The Sociedad de Beneficencia Manabita and the Sociedad Union Libanesa buildings are very good examples of how his ideas to generate form and structure, were on par with the time.

### ARQUITECTO PARTÍCIPE DE UNA MODERNIDAD APROPIADA

El concepto contemporáneo de arquitectura latinoamericana se fragmentó y diluyó, a lo largo de los años, en las perspectivas conceptuales de autores y países específicos. Si bien es cierto, Latinoamérica es nombrada como una sola subregión –por su geografía y topografía–, su riqueza no puede dar pie a conjeturar sobre un único enfoque para su arquitectura. En tal perspectiva, la modernidad local produce su discurso teórico con la presencia académica de profesionales europeos, los cuales forman y participan en torno a agrupaciones como “Alere Flamman”<sup>4</sup> o “La Sociedad de Artistas y Escritores Independientes”, configurándose como vanguardia en torno a las orientaciones del racionalismo italiano de los años 20.

### PARTICIPANT OF AN APPROPRIATED MODERN ARCHITECTURE

The concept of Latin American architecture was broke into chapters and eventually turned into individual concepts from specific authors or countries. Even though it is one region in terms of geographic and topographic conditions, one cannot claim a unique architectural configuration. Thus, for Guayaquil, the local theory of Modernity was shaped by European thinkers who lived here, such as the members of the “Alere Flamman” group, or the “Sociedad de Artistas y Escritores Independientes” that practiced upon the Italian rationalism precepts from the 1920s.

<sup>4</sup>Alere Flamman”(llama viva), fundada en 1931, por el escultor italiano Enrico Pacciani. Con Roura y otros amigos más inauguró la Asociación Ecuatoriana de Bellas Artes y Ciencias. En 1933 fue contratado como profesor de la Facultad de Arquitectura y allí se mantuvo hasta el 40 que renunció a causa de su nacionalidad italiana y para evitar que le pusieran en lista negra. Pérez Pimentel, R. Diccionario Biográfico de Ecuador.

omnisciente. Nuevo Quijote luchando solo contra la tradición, la Academia y la incompreensión; este delito de orgullo también forma parte del pecado original que arrastramos los hijos de esos padres.

### VANGUARDIAS DEL PERIODO 50-70

A inicios de la década de 1930, el concepto de vanguardismo estaba relacionado con las últimas tendencias formales provenientes de Europa, en primer término, y los Estados Unidos, después. En ambas maneras, el enfoque de partida era manifestar la modernidad del país por medio de las instituciones estatales. El desencadenamiento de la Segunda Guerra Mundial, indujo a muchos de los arquitectos vanguardistas de Europa a migrar a América, creando un impacto en la cultura arquitectónica de los diferentes países de la región.

En el caso de este país, esa regla no tuvo excepción, considerando que jóvenes estudiantes de la carrera retornaban de Europa y Estados Unidos a su país de origen, influenciados por las concepciones que los movimientos modernos en la pintura y la escultura incorporaban a la arquitectura y al urbanismo. Estimo que no había ningún latinoamericano, africano o asiático que haya podido escapar a la fascinación (o al rechazo) de Europa, en particular a sus modelos culturales, a sus conflictos críticos y a ese balanceo constante entre cambios y permanencias, es decir, entre modernidad y tradición. Me refiero a la arquitectura moderna, por supuesto, pero también podría aplicarse a las posturas ideológicas, sean estas de izquierdas o derechas, comunismos y nacionalismos.

Entre otras concepciones del mundo, los héroes de esa epopeya pretendían hacer del arquitecto un personaje omnipresente, omnipotente y

### AVANT-GARDE PERIOD 1950 - 1970

In the early 1930s, Avant-garde was related to the influence from Europe and later from United States. Both centered on expressing modern times through state institutions. A big impact for each country if we consider World War II had made several architects migrate to America. Ecuador was no exception, and we must add the fact that young Ecuadorians that studied or traveled around Europe were molded by the aesthetics of European painting, sculpture, and their influence on architecture and urban planning. I dare say there was no person from Africa, Asia or America without a feeling, love or hate, towards Europe at that time, particularly toward its culture, critical models and the constant balance between change and conservation, in other words, modernity and tradition. I am talking about architecture but, of course, this could be applicable to ideologies, left or right, communism or nationalism.

The heroes from that odyssey pretended to create a model of an architect who was omnipresent, omnipotent and omniscient. A contemporary Quixote who could fight alone against tradition, academy and incomprehension; that crime of pride is part of the original sin that was inherited to the children of that generation.

### NÚCLEOS DE DIFUSIÓN DE UNA VANGUARDIA EVANESCENTE

Los actores de la vanguardia local, entre ellos arquitectos con formación europea o de los países de la región, practicaban una difusión activa a través de los medios de opinión, de su credo profesional mediante conferencias, participación en congresos, publicaciones, concursos y algunas escasas obras que llegaban a construir. El afán de ubicuidad, característico de un movimiento que afirmaba una vocación internacional, requería de espacios culturales e instituciones locales o nacionales que hicieran posible la realización de la nueva arquitectura. Sin embargo, la nueva arquitectura requería salvar un gran escollo que era el desarrollo industrial en la construcción, el mismo requería una estructura económica y social sólida aunque en una escala acorde con el tamaño del estado nación, objetivo por demás ambicioso y causante de obstáculos a la ideación arquitectónica en reiteradas ocasiones.

La imagen profesional del arquitecto que paulatinamente se fue insertando en una sociedad tradicional agro-exportadora, en la antesala de una era de transformaciones socio-económicas y culturales, fue la del profesional liberal, individualista y artista singular, form-giver o creador de un lenguaje personal, que supera los condicionamientos constructivos o las normas y regulaciones de la administración de la ciudad.

De otra parte se planteaba el dilema de importar conocimientos de los países avanzados con el riesgo de caer en un neocolonialismo tecnológico o la inadecuación de estos sistemas ante las realidades locales o la necesidad de organizar tecnologías propias en un panorama adverso de modernización científica y social.

Rivas Nevárez como la mayoría de arquitectos de este periodo tuvieron el enorme coraje de defender una serie de postulados arquitecturales y de preconizar una identidad y una misión para el arquitecto. Se pueden distinguir, al menos, tres aspectos que satisfacen la trilogía albertiana: *comoditas* (programas), *firmitas* (construcción) *venustas* (estética).

### THE DIFFUSION AXIS OF A VANISHING AVANT-GARDE

The young avant-garde actors, architects educated in Europe or in other Latin-American countries, were active in media: conferences, congresses, publications, competitions and the few projects they actually built. The battle for ubiquity, that seemed sensible with cosmopolitanism, required cultural spaces and local institution that could enhance the new architecture. On top of that, they needed to overcome the lack of industrial development for construction, and that required a solid economy who could at least meet the small country expectations. This was an enormous goal to accomplish, causing impediments for the flow of ideas in several occasions.

Meanwhile, the image of an architect was established in the agro-exporter economic based community due to the emerging liberalism where individual artists became form-givers with personal characteristics that went beyond the rules of construction or municipality regulations. On the other hand, some criticized the use of foreign models because they considered them a type of technological colonialism and inapplicable to the local reality, a reality where scientific and social development was unlikely to happen.

Rivas-Nevarez, among others, was brave enough to stand up for architecture, to set up the basis for identity and to generate a mission for professionals; a work that involved all of the 3 Alberti's cornerstones: *comoditas*, *firmitas* and *venustas* (comfort, structure and aesthetics).

## LEYENDO SUS OBRAS RELEVANTES

La práctica arquitectural de Rafael Rivas Nevárez se la puede identificar como producto de una generación identificada con el movimiento moderno, con fórmulas que respondían a nuevas tipologías de espacios y una plástica de geometrías y elementos básicos en permanente recombinación, las cuales evocan la máxima de Aldo Rossi: *la Arquitectura es indiferente a la función*. De manera sinóptica se puede indicar que eran tres los principios formales básicos de esa manera de hacer arquitectura: juego dinámico de planos más que como masa, predominio de la regularidad en la composición, sustituyendo a la simetría axial académica y la ausencia de decoración añadida, que surge de la perfección técnica y expresividad del edificio a partir del detalle arquitectónico y constructivo.

En obras como el Supermercado El Rosado de URDESA se reconoce una de las maneras de resolver las nuevas funciones de consumo con edificios cuya volumetría en forma de extensos pabellones con cubiertas inclinadas, intentando ser una construcción estructuralmente simple, confortable y casi qué común en su relación con el entorno. Sin embargo de ello, el resultado formal revela un nostálgico vernacular excesivo que se aleja de los esquemas compositivos del racionalismo que representa una aventura plástica en cuatro dimensiones fuertemente influenciadas por las investigaciones pictóricas de la época.



**Proyecto Almacenes El Rosado.**  
Diseñado por Arq. Rafael Rivas  
Fuente: Arq. Florencio Compte G.

Es verdad que varios arquitectos eran también pintores, pero sin mezclar voluntariamente sus actividades, parecían pensar la arquitectura desde un punto de vista plástico: las fachadas como cuadros y las volumetrías como esculturas.

El problema del diseñador de los países de la región latinoamericana es su incesante búsqueda de lenguajes de composición vinculados a la concepción artística dando por sentado que las funciones y los procesos constructivos solo responden a una concepción de un funcionalismo ingenuo, superado por el carácter mecanicista denunciado por Aldo Rossi en su conocido estudio *La arquitectura de la ciudad*, basado en el pensamiento de Theodoro Adorno (*Mínima Moralía*) en el que se demuestra que las formas superan al desempeño de las estrictas funciones.

Los proyectos para el Club Naval y el Club Nacional confirman ese oscilar intelectual entre un discurso plástico modernizador y las limitaciones sociales y culturales de esta ciudad con sus tradiciones e historicismos construidos que perduran en la cultura material, de la cual la arquitectura y la ciudad forman su trasfondo.

Conviene recordar que en la concepción original del movimiento moderno europeo, los aspectos formales eran resultado de la aplicación de

una nueva metodología de pensar y proyectar la arquitectura, de plantearla dentro de la ciudad racional y de proponerla como factor de un esencial cambio social. Si solo se destacaban los aspectos formales prescindiendo de los funcionales y técnico constructivos era considerada una arquitectura retrógrada o reaccionaria. De ahí que las influencias circunscritas a la composición volumétrica



**Proyecto Club Naval.**  
Diseñado por Arq. Rafael Rivas  
Fuente: Arq. Florencio Compte G.

formal se constituirían en una versión domesticada del Movimiento Moderno, (Montaner, 1993) prefigurando lo que Sostres denominaría una época manierista marcada por la ineludible presencia de las obras de los maestros con la posibilidad de la imitación mecánica e impersonal de los grandes ejemplos o iniciar el camino a la contextualización que en cada país se irá siguiendo.

Para concluir, se pueden recordar las tres nociones que traducían claramente la dimensión ideológica de la modernidad; el *Zeitgeist* (espíritu del tiempo) o sea la obligación moral de ser moderno porque así lo

exigía la época, argumento-clave blandido por los apologistas de la modernidad inevitable. En el mismo registro, la *Weltauschauung* (concepción del mundo) correspondía a un proyecto global y homogéneo, próximo del *Gesamtkunstwerk* (obra de arte total), ya enunciada por ciertos arquitectos y artistas de principios de siglo, que pretendían controlar todo el entorno gracias al diseño. Idea mayor de la modernidad, aplicada sobre todo en la pedagogía del Bauhaus, basada en un diseño total que abarcaba desde el objeto de uso cotidiano hasta el ordenamiento del territorio, pasando por la escala del edificio.

## READING HIS MOST RELEVANT WORK.

Rafael Rivas-Nevárez was clearly identified with Modern Architecture, using the new typologies and a basic geometry for elements in constant re-ordering, which evoked Aldo Rossi's saying: *Architecture is indifferent to function*. His architecture followed 3 basic principles: dynamic arrangement of planes instead of mass, a very regular configuration lacking of axial symmetry, and the absence of decoration expressed in rigorous techniques for building details.

Projects such as El Rosado-URDESA supermarket tell us about how he conceived the new type of consumerism in long barn-shaped building with tilted roofs that tried to be simple, comfortable and passive with its environment. But despite that last fact, this project reveals a nostalgic and excessive vernacular approach that consisted of an adventure to the 4 dimensions of plastic shapes, with clear influences from contemporary painting and totally disjunctive from any Rationalism alignments. In fact, several architects were also painters, but they never mixed both activities voluntarily; they seemed to think about architecture with a filter of plasticity: facades as they were canvases and volumes like sculptures.

The problem in Latin-American architecture is the constant search for a design language that is articulated to art, while function and the construction processes are treated as if they were a consequence of the conquer of Mechanism over a naïve functionality, something that Aldo Rossi describes in his *Architecture Of The City*. Rossi fundament his work in Theodor Adorno's *Minima Moralia*; both authors proved that form is more important than strict functionality behavior.

In the Club Naval and Club Nacional projects, Rivas-Nevárez confirms his intellectual standards, ranging from modern plasticity to socio-cultural limitations; the latter due to the existing tradition and historicism inside a material culture that portrays the city and its architecture as a background. At this point, we need to remember that Modern European architects imagined form as a factor of social change, produced in the city and built upon a methodology for the creation of ideas and design. For them, if form came without function or construction techniques, architecture was considered retrograde and reactionary. This is the main reason why everything created under that particular form/volume composition criteria was considered a docile version of the Modern Movement (Montaner, 1993). Sostres would describe this model later as a mannerist time, marked by the undeniable presence of master pieces, but where the great examples could easily be mechanically and impersonally imitated and where each country fell for the search of contextualization.

Finally, we also need to recall 3 foundations in Modern ideology. The first, *Zeitgeist* (the spirit of the time): a moral obligation to be modern because time demanded it; a basic argument in every supporter of the inevitable modernity. Then, the *Weltanschauung* (a comprehensive world view) and the *Gesamtkunstwerk* (total work of art) both very close theories that symbolized a global and homogeneous initiative of architects and artists from the early XX century which tried to use design as a weapon to control the environment. This mayor initiative concept was incrusted in the Bauhaus syllabus, in which an overall design encompassed everything, from the everyday object to land use planning, through building scale.

## LA CIUDAD COMO PREOCUPACIÓN EN LA PRIMERA MODERNIDAD

Esa fina sensibilidad en el manejo de las artes plásticas encontraba límites a su desarrollo en los aspectos urbanos y de ello se entienden sus preocupaciones acerca del comportamiento económico social reflejado en el crecimiento de la urbe. De ahí que su percepción de la estructura social, hacía que se preocupara por los hechos económicos que se avizoraban desde esa época en la vida cotidiana de esta urbe, manifestados en los desequilibrios en la calidad de vida de la población asentada en esta urbe calificada por él como una ciudad enferma.

El interés intelectual de Rivas Nevárez no se circunscribió a los factores de índole técnica como es la urbanística, en el proceso de configuración de la emergente ciudad de Guayaquil, sino que la *"organización perfecta de nuestros grupos sociales"* era en sí un compromiso profesional con la condición humana del habitante de esta urbe, sea cual sea su origen de clase; concepción del mundo que se la transmitía a sus colegas y alumnos, convencido de que el verdadero campo de acción del arquitecto no se circunscribía a convertir las actividades en rutina comercial de levantar edificios a la moda del día" (**sobre El papel de la arquitectura**)

En su artículo denominado *Guayaquil, Ciudad enferma* (1946) describía a la urbe como *"..alegre y confiada, aproximándose cada vez más a su edad crítica y las huellas de su imprevisión se van marcando profundamente. La naturaleza del sitio, pantanoso y malsano, el clima recio del trópico, el fuego o los agentes telúricos han sido constantemente factores de resistencia al progreso. Y en esa constante curva, acusada por las alternativas de avance y retroceso, de felicidad y de tragedia, desde su nacimiento, la embrionaria aldea, trazada a "cordel y regla" ha cruzado las etapas del tiempo ganando el espacio con su geometría, sin afectarse sustancialmente por los cambios sociales, políticos o económicos del conglomerado de hombres que la integraban"*

Los arquitectos de la primera modernidad participes del espíritu de las vanguardias y los grupos adherentes a estos movimientos internacionales adoptaron un dogma moderno lleno de deliberadas utopías. Entre los lineamientos se hallaba el zoning preconizado en la Carta de Atenas (1933) y de igual manera la verdadera pasión maniaca por el aire, el sol y el espacio verde.

Ese higienismo comprensible y justificado en la época de los tugurios después ha sido responsable de los peores malentendidos en el dominio del diseño urbano y del desprecio de los barrios tradicionales de la ciudad.

Rivas Nevárez en su paso por algunas instituciones responsables de la administración de la ciudad y del tránsito proponía de manera pionera algunas de estas propuestas, las cuales sin lugar a dudas no tuvieron ni la organización institucional ni la estabilidad político-social necesarias para llevar a cabo algunos de esos modelos de actuación, identificados en sus textos, avizorando que en el corto y mediano plazo la problemática de la urbanización en un contexto de territorios incorporados a los procesos del desarrollo de un capitalismo dependiente, se manifestarían en la urbe con la secuela de distorsiones, desequilibrios sociales y déficits en la calidad de vida de la población.

Su participación activa en el diseño de los espacios públicos y la escultura urbana fueron su alternativa ante los impedimentos que halló en su intento de racionalizar el funcionamiento de una metrópolis en ciernes.

## THE CITY AS A CONCERN IN THE FIRST MODERNITY

The sensibility for plastic arts was limited to urban development and hence Rivas-Nevárez was concerned about socio-economic behavior or sprawl. His perception of social structure made him worry about economic affectation on life, specifically in terms of uneven quality of life; to the point he claimed Guayaquil was a sick city. Beyond urban technicalities, Rivas-Nevárez thought about "the perfect organization of our social groups" as a professional commitment to the human condition, no matter where people came from; this conception was passed to colleagues and students, because he was convinced that the true action field of architecture should have gone beyond shaping routine commercial buildings under the requests of fashion (About the role of Architecture).

In his article "Guayaquil, a sick city", published in 1946, he described the town as "happy and naïve, coming close to a critical age where wrinkles of improvidence start to appear. Its marshy and unhealthy nature, its tropical weather, fire and quakes have restricted progress repetitively. In the rising slope, the embryonic village, accused by progress and underdevelopment, by happiness and tragedy, from its very beginning, grid-planned with "strings and rulers", has beaten time increasing its geometry with inhabitants that remained unaffected by considerable significances of social, political or economic change."

The architects of the first period of modernity possessed an avant-garde spirit and together with the international movements, who also sympathized with Modern Architecture, they adopted a dogma full of deliberated utopias. Among those guidelines: the maniac passion for air, sun and green spaces; the zoning, advocated in the Athens Charter in 1933. Hygiene, adopted originally to fight back

slumming, eventually turned into the cause for the worst urban planning misunderstandings and the depreciation of the traditional neighborhoods.

Rivas-Nevárez proposed some of these solutions while he worked as part of governmental institutions, but their unstable socio-political settlement and their lack of institutionalism played against his intentions and failed to carry out any of them completely. He envisaged urban development problems in short and medium term, such as distortions, social imbalance and deficit in life conditions due to territorial incorporation to dependent capitalism models. His active participation in designing public spaces and urban sculptures was an alternative to escape from the obstacles he found in rationalizing the urban dynamics.

## A MANERA DE CODA

Existe la percepción en los foros académicos a considerar inmortales en la historiografía de la arquitectura, a aquellos que se los considera como encarnaciones de las diferentes cualidades humanas elevadas a proporciones mitológicas, apolíneas o dionisiacas. A pesar de ello no es la intención del presente texto el contribuir a la configuración de mitos en el territorio del diseño en el sensu lato del término como es la producción de Rivas Nevárez. En esa perspectiva recordaba a Gombrich el cual indicaba que "...los antiguos maestros son algo así como héroes culturales, (...) héroes cuyas hazañas no solo se recuerdan en las leyendas, sino que además se conservan en la sociedad en forma de desafío continuo a los que le suceden".

Se suele decir que la arquitectura como el arte necesita una atmósfera y una circunstancia social cargadas de tradiciones para alcanzar ese alto nivel de refinamiento que acompaña a la auténtica maestría. Es oportuna la comparación con el arte en el sentido de que esa producción intelectual no es un juego con reglas fijas, sino que inventa las reglas a medida que avanza.

Los arquitectos que participaron activamente en esa época tenían la opción de adecuarse a las exigencias del consumo, a la voracidad del mercado inmobiliario o a la superación profesional por la vía de una actitud investigativa e inconforme con la realidad que les tocaba vivir. Sin embargo de que ambas están determinadas por la realidad social de este país, la entrega acrítica a la primera posibilidad solo conduce a un retroceso social, cultural y político por extensión, cuando esta concepción se aplica a la apropiación irracional del territorio sea este urbano o rural.

La segunda posibilidad optada por Rafael Rivas Nevárez fue valiente, imaginativa y orientadora para todos aquellos que como él pensaron en la arquitectura como manifestación emblemática

de cultura y en la ciudad como el escenario apropiado para el desarrollo democrático de los ciudadanos.

## CODA

When academic forums analyze the architecture historiography, they tend to perceive a sense of immortality in those who are seen as incarnations of all desired human values, and they raise them to mythological, Apollonian or even Dionysian proportions. Despite not being my intention to help raise myths upon Rivas-Nevárez designs with my writing, I recall Gombrich when he said, "... the ancient masters are like cultural heroes, (...) heroes whose feats are remembered not only in legends, but also in society, who preserved them as continuous challenges for those who are to come."

It is often said that architecture, as well as art, requires an atmosphere and tradition-laden social circumstances to achieve the high level of refinement that comes with true mastery. A comparison to art is pertinent, since intellectual production is not a game with fixed rules, but a game where rules are invented as you go along.

The architects who were active at that time had the option to fit the client's demands, the voracity of the housing market or the professional development by having an investigating and nonconformist attitude towards their reality. But even though both choices could be determined by their social reality, to have chosen the first, would

have lead them to social, cultural and political decline, in terms of the irrational appropriation of rural or urban territories. The second option, the one Rafael Rivas-Nevárez took, was brave, imaginative and inspiring to all who also thought about architecture as an emblematic manifestation of culture, and the city as the proper setting for the democratic development of residents.

#### BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

Benjamin, Walter (1999) *Selected Writings*. Vol. 2. 1927- 1934, Cambridge (Mass.): Harvard University Press, págs.731-736.

García Gallegos, Bertha. *ECUADOR: DEMOCRATIZACION Y FUERZAS ARMADAS; EL CONTEXTO HISTÓRICO, SOCIAL Y POLÍTICO DE UNA RELACIÓN AMBIVALENTE*

Habermas, Jurgen (1998) *La modernidad un proyecto incompleto*. Buenos Aires: Revista Punto de Vista nº 21.

Martín-Mayoral, Fernando. *Estado y mercado en la historia de Ecuador Desde los años 50 hasta el gobierno de Rafael Correa*

Montaner Josep M. (1993) *Después del Movimiento Moderno. Arquitectura de la segunda Mitad del Siglo XX*. Barcelona: Gustavo Gili.

Pérez Pimentel, Rodolfo. *Diccionario Biográfico de Ecuador*.

Rivas Nevárez Rafael.  
 -Sobre el Papel de la arquitectura.  
 -Guayaquil: Ciudad Enferma (1946)  
 -Zonificación de Guayaquil  
 -Origen y trayectoria del Colegio de Arquitectos. (Julio 1980)  
 -Nuestra Realidad Arquitectónica (1942)

# RAFAEL RIVAS NEVÁREZ: ESCRITOS

# GUAYAQUIL: CIUDAD ENFERMA

## 1946

## RESUMEN

El artículo analiza la falta de interés y crítica de la ciudadanía hacia los patrones de desarrollo adoptados por Guayaquil a finales de la primera mitad del siglo XX, con la influencia de la Modernidad. Problemas tales como los complejos de la gente, las modas, el crecimiento de la ciudad, la excesiva permisividad ante las influencias, el mercado inmobiliario entre otros, son analizados bajo una mentalidad Racionalista que no deja de reconocer las falencias de su línea de pensamiento. El mecanismo de análisis es la analogía entre la ciudad y una máquina, ejemplificada en un sistema de órganos, en donde cada uno representa a una zona o función de la dinámica urbana. Bajo este filtro, se concluye que las deficiencias de cada "órgano" ameritan urgentemente la implementación de un Plan Regulador que controle el futuro crecimiento y sugiere que se empiece a concientizar a los pobladores sobre dichas medidas para que empiecen a tomar parte de las decisiones.

## ABSTRACT

The article explores and critiques the lack of interest that Guayaquil's inhabitants show towards the city's development patterns, adopted during the 1940s and 1950s due to the arrival of Modernity. People's complexes, fashion, urban growing, permeability to international influences, Real Estate markets, and other problems are analyzed from a Rationalist perspective. The author explains his premises by using an analogy between the city and a machine-like organism: a biological system, where each organ represents a zone or a function in the urban dynamics. The paper concludes claiming the need for a "Regulation Plan" that controls the future development, and suggests that all citizens should be informed of such plan in order to take part of the decision making process.

***Cuando la ciudad deja de ser un símbolo de arte y orden, actúa en forma negativa: expresa y contribuye a dar mayor amplitud al hecho de la desintegración.***  
**Lewis Mumford , (1966)**

Guayaquil se va extendiendo. Nuestra querida ciudad, "alegre y confiada", se aproxima cada vez más a su edad crítica y las huellas de su imprevisión se van marcando profundamente. La hospitalaria señora, madre de respetables patricios, está sintiendo ahora el peso de su vida desordenada del pasado. Los cronistas e historiadores han hablado acerca de las etapas felices de la vida guayaquileña, del recuerdo colonial, repleto de romanticismo y de poesía. Han llegado a decir que aquellos tiempos fueron mejores. Pero también han dicho de las duras pruebas que ha sufrido a partir de su fundación. La naturaleza del sitio, pantanoso y malsano, el clima recio del trópico, el fuego o los agentes telúricos han sido constantemente factores de resistencia al progreso. Y en esa constante curva, acusada por las alternativas de avance y retroceso, de felicidad y de tragedia, desde su nacimiento, la embrionaria aldea, trazada a "cordel y regla" ha cruzado las etapas del tiempo ganando el espacio con su

geometría, sin afectarse sustancialmente por los cambios sociales, políticos o económicos del conglomerado de hombres que la integraban.

En su proceso evolutivo, con ese mirar constantemente hacia afuera, hacia la floreciente Europa, solo consiguió repetir las formas a moda del viejo continente. La ciudad, fue estirando su primitivo patrón de calles y manzanas; fue cambiando su edificación como vestir a la moda, fue rellenando sus calles, llevando el agua a sus casas, introduciendo los elementos de progreso que el hombre ha ido creando para su comodidad, su felicidad, su libertad.

El hecho de ir siempre a la zaga, recogiendo lo desechado o caduco afuera para utilizarlo, ha sido hasta nuestros días la forma más fácil de hacer progreso. Adoptamos el cómodo procedimiento de importar los medios y las fórmulas para vivir en sociedad, sin tener el trabajo de concebirlas. Hoy conservamos todavía esa mentalidad, es una especie de complejo de inferioridad que circula en nuestras venas. Seguimos creyendo que el progreso consiste en usar el automóvil, la refrigeradora o el hormigón armado; nos ponemos a nivel con las grandes urbes cuando empleamos los artefactos mecánicos, los accesorios inventados para la comodidad. En cambio, las investigaciones científicas aplicadas al medio son solamente una distracción, un "hobby" de académicos, cuyo intento de adopción fracasa frente a una sonrisa compasiva del improvisado audaz o de los predestinados.

Mientras tanto sufrimos diariamente el panorama doloroso de la vida urbana. Los diarios llenan sus columnas con la copiosa relación de sucesos que se repiten en interminable cadena. Y seguimos ufanos, felices y contentos apoyando consciente o inconscientemente el progreso rutinario. Mientras cientos de hombres tuberculosos esperan en cola el turno para recibir la asistencia médica, corremos a kilómetros por hora de un lugar a otro

buscando nuestra comodidad y felicidad personales, por encima de los demás. En ridícula euforia mostramos al turista nuestro Malecón con su simétrico paseo de las Colonias, que le disputa el derecho a serie de muelles del puerto, apéndices que se aproximan a la ría a recibir el cabotaje, luego solo enseñamos nuestro cementerio, el barrio de los muertos, el sector más alegre y más limpio de la urbe.

¿Existe acaso un sino fatal que regula el desarrollo de nuestras ciudades? ¿Debemos seguir confiados a la feliz iniciativa, a la improvisación, para asegurar la vida y el bienestar de los que poblamos la ciudad? ¿O esperamos tal vez al extranjero de buena voluntad que nos lleve de la mano a encontrar el camino? Nuestro agricultor modernizado, nos está dando el ejemplo, dominando la naturaleza con la máquina para orientar favorablemente su cosecha. Debemos igualmente rebelarnos contra los fenómenos antisociales, preparando el campo en forma conveniente, creando el ambiente favorable para el desarrollo de un fruto más provechoso. Para ello tenemos a nuestro alcance los principios racionales de las ciencias y la fina sensibilidad del arte; pulsando con ellas nuestras estructuras actuales lograremos encontrar nuestro futuro. Es cuestión de hacerlo ya, pues la dinámica actual no permite mayor vacilación.

Para eso es preciso que el pueblo de Guayaquil, la masa ciudadana sin distingos, salga de su ascética contemplación a la rutina y se entere de la razón de ser de muchas cosas en relación con la vida en sociedad,

que la ciencia todavía mantiene ocultas tras la muralla de sus tecnicismos. Necesita despertar su conciencia para aprovechar los medios que técnica contemporánea pone a su alcance para mejorar sus condiciones de vida.

Podemos decir que desde que la humanidad se agrupó en sociedad, surgió el arte de construir ciudades. Desde entonces, como todas las disciplinas y en base a la continua experiencia, ese primitivo arte se fue desarrollando y, valiéndose de la ayuda de las ciencias sociales ha ido formando un bagaje considerable de principios que hoy constituye una técnica: el Planeamiento Urbano o Urbanismo.

Esta técnica del planeamiento urbano contemporáneo, constituye el procedimiento más indicado para estructurar el habitáculo de las sociedades democráticas. Efectivamente, sus principios consultan el beneficio colectivo, la mejora integral del todo orgánico. Pero en forma recíproca las ciudades democráticamente organizadas solo pueden lograr su ambiente físico favorable con este procedimiento, a menos que cualquier otro sea impuesto por la fuerza. Existe actualmente un fervor en el mundo entero en el sentido de reestructurar los conglomerados urbanos que como los nuestros se han venido formando espontáneamente y cuyas estructuras entorpecen su desarrollo.

Si analizamos el estado actual de Guayaquil, con criterio científico, conforme los principios del urbanismo contemporáneo, podemos concluir inmediatamente que la ciudad experimenta el mismo estado que casi todas las ciudades latinoamericanas. Creadas al azar, presentan hoy una desordenada trama en sus funciones, cuyas interferencias son la causa de serios problemas de difícil y costosa solución. Si nos pusiéramos en la actitud del clínico para hacer un examen anatómico a nuestra ciudad, al breve análisis deduciremos que Guayaquil está enferma. Casi todos sus órganos están gravemente afectados, y a consecuencia

de esto sufre en forma crónica, agudas dolencias.

Veamos parcialmente algunos aspectos de la conformación actual de Guayaquil, para despejar la incógnita de muchos contrasentidos de evidente existencia.

### EL TRAZADO URBANO

El plano de la ciudad nos muestra un damero formado por calles y manzanas, que se dilata en tres direcciones a partir de la ribera. El trazado en cuadrícula, regular y uniforme, es el recuerdo de callejuela colonial de seis varas, en plena boga en la España conquistadora, destinada al tránsito de tracción animal. La obra edilicia en Guayaquil no ha podido llegar a las últimas manzanas de la periferia, dando lugar a un precinto de suburbio, reducto de familias de escasos recursos, congestionados al máximo. Es la zona carcomida de casi todas las ciudades que ha surgido impelida por la fuerza centrífuga de la especulación de la tierra. En razón de no poder satisfacer el crecido valor de la tierra servida con los medios vitales, sufren el castigo inhumano de privarse de las condiciones sanitarias más elementales. Son verdaderos "barrios de tragedia" que se hallan al margen de la ciudad, esperando la obra edilicia para seguir huyendo del pavimento con su covacha transitoria levantada con desperdicios de materiales.



Ciudad de Guayaquil, trazado Clda. Urdesa  
Fuente: Srta. Sara Cabanilla

La manzana, convertida en la unidad básica de la especulación, está estandarizada en su loteo. Semejantes entre sí, divididas en solares estrechos, han obligado a un levantar una edificación cerrada, un bloque macizo, que apenas deja libre los llamados patios de aire y luz, verdaderos tubos por donde no alcanzan a llegar plenamente tales elementos. Distribuidas en muchas manzanas, habilitadas con los servicios municipales, grandes áreas vacías, sin edificación esperan la ansiada plusvalía, sirviendo transitoriamente como letrinas improvisadas, focos de inmundicia a vista y paciencia de la ciudad.

Las calles de Guayaquil son amplias, pero iguales unas a otras, solo difieren en los bloques edificados que deslindan. La pavimentación nunca llega a completarse y las zonas periféricas, aunque están alineados esperando el paso de la calle de asfalto, al fin tiene que valerse de pasadizos provisionales para salvar el pantano. Todas las calles están habilitadas para el tránsito del automóvil, pero la intersección fatal cada cien varas, ha obligado al vehículo moderno retroceder al ritmo de la carreta y sin embargo se producen accidentes. Este trazado de las calles ha vuelto costosa su pavimentación y su mantenimiento y ha elevado considerablemente el costo de la tierra que benefician. El peatón le disputa la calle al vehículo, reclamando hace tiempo, a costa de muchas vidas, la separación necesaria y lógica. El planeamiento moderno impone para el tránsito motorizado, capaz de grandes velocidades, arterias amplias y largas, con el mínimo de intersecciones. En tanto que la vía

para peatones no requiera tanta extensión, pero libre del peligro y más barata. Nuestras calles, llamadas a canalizar la circulación de vehículos como las arterias del cuerpo humano, constituyen no sólo la pesadilla del presupuesto municipal, sino la causa del desorden y anarquía en la ciudad. Además, ocupan demasiada extensión de tierra que pudo haberse utilizado en otros servicios, necesarios para la ciudad como los campos de recreación, espacios de distracción, que los niños y los jóvenes se ven obligados a improvisar en plena calle.

Las plazas y parques también son el resultado de la trama de calles, son una o cuatro manzanas libradas de la edificación y en donde se concentra el jardín y el monumento, signos ornamentales de nuestro progreso edilicio. Constituyen el concepto común de los espacios verdes, que no se repiten en ninguna otra parte de la ciudad. Las avenidas o paseos, conservan esporádicamente un árbol en sus parterres; nuestros árboles, que adornaban las antiguas calles empedradas, están reñidos con el pavimento de asfalto, poco a poco han ido desapareciendo; con el desprecio olímpico a la vida no respetamos ni la vida vegetal tan pródiga en nuestro suelo. Los espacios verdes, verdaderos pulmones de la ciudad, no tienen cabida pese a que tanto los necesitamos para refrescar el ambiente y producir sombra bajo el sol tropical que sufrimos.

## LA EDIFICACIÓN

La edificación moderna, con materiales modernos, se acentúa en la ciudad. Se va reemplazando la casa de madera y caña por el hormigón armado. Por desgracia solo es un progreso en la calidad de los materiales, pero la planificación de la edificación no ha variado sustancialmente. Se ha conseguido mejorar la presentación, pero en cuanto a las comodidades y aún la higiene son todavía rudimentarias. Su arquitectura es la manifiesta tendencia a la importación, solo aisladas obras podemos librar de estas fallas, pero en general, el hecho de construir dentro de la manzana standard, sin ninguna regulación, sobre terrenos estrechos, no se puede esperar más. Las ordenanzas municipales de construcción y ornato, elementales y contradictorias, no alcanzan a establecer una disciplina en la edificación, mucho menos a ser la pauta de un desarrollo racional y técnico de la construcción.

## LOS BARRIOS

Antiguamente, la ciudad contaba con barrios más diferenciados, de los cuales ahora solo queda el nombre. La fuerza expansiva de la aspersión ha producido una amalgama general y simultáneamente ha ido surgiendo un concepto equivocado del barrio urbano, para establecer grandes extensiones construidas con edificación aislada dentro de la típica manzana y en los mismos solares es-

tandarizados. Han surgido dos tipos de barrios, uno formado ex profeso, sin más planificación que el deslinde de la zona destinada, manteniendo en prolongación el trazado regular de la ciudad y constituido por casitas pintorescas, de mampostería y hormigón, pero desprovistos en absoluto de las estructuras fundamentales para darle la fisonomía propia y la autonomía necesaria para la vida del grupo de vecinos. El vecindario formado debe forzosamente disponer de un vehículo para trasladarse a ocupar el mercado, la escuela, el comercio, la botica, el dispensario, etc., alejados y dispersos en la ciudad; por otro lado, se han formado espontáneamente, los barrios pobres, los conventillos levantados sobre un trazado similar pero con covachas de caña, madera y cuanto desperdicio aprovechable han encontrado. Grandes zonas antihigiénicas donde habitan una numerosa población congestionada. Son focos de desintegración social, células enfermas, cancerosas en el tejido del gran organismo urbano.

## LAS FUNCIONES URBANAS

Revisemos ahora cómo funciona la ciudad. Hemos analizado brevemente la conformación de los órganos fundamentales y resaltados sus defectos e inconvenientes. Veamos en qué sentido afectan a las actividades de la ciudad. En primer lugar, por su calidad de puerto principal ecuatoriano, Guayaquil, es la puerta de entrada y salida del comercio y centro de distribución del abastecimiento regional. Por tal razón, el

comercio ha adquirido en la actualidad principal importancia, entre todas las actividades de la ciudad. Constituye la fuente de recursos económicos para el país y al mismo tiempo un campo de trabajo de gran magnitud. El comercio, en medio de la anarquía y desorden en el desarrollo urbano, ha aprovechado para concentrarse estratégicamente, desplazando a la vivienda hacia la periferia. Al igual que las grandes ciudades, que han llegado a la etapa metropolitana, se va creando la "city", el núcleo de los negocios, caracterizando a nuestra calle Pichincha como la "Wall Street" en menor escala pero remedo al fin de esas estructuras supercongestionadas.

Por otro lado, la industria, de gran tradición por sus astilleros, se encuentra hoy reducida a pequeños talleres de artesanía. Instalados en edificaciones precarias se encuentran dispersos en toda la ciudad, sin clasificación ni regulación de ninguna clase, mortifica y crea mal ambiente a las zonas inmediatas, complica el transporte por su falta de vinculación con los centros afines.

Los centros de enseñanza, escuelas, colegios, universidad no cumplen tampoco su función con eficiencia, mal localizados e insuficientes en calidad y cantidad. Se encuentran diseminados sin ninguna vinculación en orden al servicio que deben prestar. Crean el problema del transporte, con la consiguiente inseguridad y la falta de tranquilidad necesaria para su mejor rendimiento. La escuela, racionalmente localizada, constituye el núcleo central de una unidad vecinal, a la cual debe servir suficientemente.

Los mercados también están localizados sin ningún criterio lógico, han llegado a la saturación, son insuficientes y se desbordan a las zonas de influencia produciendo el desagradable aspecto y antihigiénica congestión, son lugares de procreación de insectos y roedores.

Tal es el panorama anárquico que presenta nuestra ciudad. Y a medida que aumenta en su desarro-

# LA ZONIFICACIÓN DE GUAYAQUIL

## 1946

llo se produce en razón directa la desintegración. Pero, ¿podremos acaso remediar en algo este estado de cosas? Cada vez se hace más difícil pero es posible. El remedio es la Planificación. Pero no debe entenderse la planificación por la acción de realizar un plano de la ciudad más o menos bien presentado desde una oficina técnica municipal. La planificación tiene una explicación más amplia, más profunda y valiosa para una colectividad, para una sociedad democrática. Si ésta aspira a elevar a cada individuo las condiciones para su desarrollo potencial, las oportunidades para aumentar su estatura moral e intelectual, la Planificación moderna tiende a crear el ambiente físico favorable para este desenvolvimiento. Parte de las necesidades de esa colectividad como base para crear el marco propicio para la realización de los ideales de cada individuo.

La planificación pulsa la realidad mediante las estadísticas, e integra el futuro inmediato para que el proceso evolutivo de la colectividad siempre encuentre medio físico favorable. De modo que no tiene el reducido alcance de un plano estático, sino la dinámica conformación en el tiempo y el espacio. De allí que no requiere precisar el detalle pero si los sustanciales factores que determinan las estructuras típicas de la ciudad. Requiere eso sí, la planificación de un Plan Regulador que sirva de pauta para esos grandes movimientos de transformación y adaptación de la sociedad en

constante evolución.

Pero la primera etapa de toda planificación es la de crear conciencia exacta acerca de su importancia en todo el pueblo. Es preciso que todo habitante de la ciudad sepa lo que se está por hacer en ella, sus proyecciones, los inconvenientes, lo que va a costar. En esa forma el plan regulador puede lograr la aceptación general y podrá aplicarse. Es necesario, que el pueblo sepa lo que es el Planeamiento de una ciudad, sus principios básicos elementales y forme así en su mente una ciudad ideal y con ese criterio sepa exigir a quien con su voto encomienda la administración comunal, lo que en realidad necesita, e impida proseguir repitiendo la improvisación novedosa.

Guayaquil reclama en forma imperativa enfocar su futuro con criterio racional. Requiere la revisión y remodelación de sus estructuras para adaptarlas al espíritu de la época y se prepare hacia el desenvolvimiento de su cultura en el porvenir.

### RESUMEN

A raíz de la creación de la Ley de Régimen Municipal 5, que impone la aplicación de un Plan Regulador para el crecimiento de Guayaquil y su difusión a la comunidad, este documento explora las ventajas que tendría la Zonificación, no solo como medida que dicha norma obliga a cumplir, sino como modelo de desarrollo urbano de la Modernidad, para el crecimiento de ciudades. El "zonning" es analizado desde el punto de vista social, como una respuesta que satisface a las necesidades de la mayoría de los pobladores en sus fenómenos sociales, bajo la analogía de que la ciudad es un ser vivo y cada zona es un órgano. El desorden de la ciudad es mostrado como un problema, cuya solución se facilita al aplicar sugerencias que el autor describe para la distribución coherente de zonas y los equipamientos que las sirven.

El Consejo de Urbanismo de la ciudad de Guayaquil, creado por Ordenanza Municipal como el organismo técnico que debe estudiar y planificar el desarrollo racional de la ciudad, ha considerado oportuno iniciar una campaña de difusión, por todos los medios a su alcance, con el propósito de ir formando en la ciudadanía la necesaria conciencia general que le permita asimilar mejor a las mayorías la razón de ser de sus principios generales y el criterio que ha primado en su adopción.

Esta tarea educativa que ahora se propone el Consejo de Urbanismo no hace sino llevar a la práctica una de las normas señaladas en la nueva Ley de Régimen Municipal, al referirse a las medidas de divulgación que todo municipio debe emplear para facilitar la comprensión del futuro Plan Regulador de la ciudad, norma obligatoria para "crear ambiente propicio al bienestar colectivo y solucionar el problema de la vida urbana".

### ABSTRACT

Due to the creation of the "Regimen Municipal 5" law, that enforces a Regulation Plan to control Guayaquil's growth and mandates its diffusion, the document explores the advantages of Zoning, as a regulation and as a Modern model to achieve urban development. Zoning is analyzed from a social perspective, as a mechanism that fulfills the needs of the majority of inhabitants and their social interactions, by explaining the city dynamics as if they were organs from a living system. The article claims the main problem is the unorganized city, which is easy to solve, according to the author's conclusions, with the coherent distribution of zones and services.

Por todo el articulado de esta Ley que se refiere al Plan Regulador, constituye un gran avance en la legislación urbanística con lo cual hemos logrado ponernos en primera línea, junto con aquellos estados que luego de dolorosa experiencia, han concluido por establecer leyes nacionales sobre el planeamiento urbano y rural como fórmula positiva para la solución de los problemas regionales.

Esta ley no se refiere a la necesidad de formular en cada ciudad un "plano" que sirva de patrón o diseño para la futura conformación física de la misma. Señala que este "plan" deberá considerar los factores sociales y económicos que constituyen el obstáculo para el mejoramiento

del nivel de vida de los pobladores. Incluso con este fin la Ley señala los principios básicos o mejor dicho el procedimiento científico del planeamiento. Explica en detalle la necesidad de aplicar en las ciudades la zonificación en base a las diversas actividades de cada una de ellas y el tipo de edificación que le corresponda a cada una. Y deja señalado también en incisos separados lo concerniente a la salubridad y abastecimiento de cada zona, la determinación de espacios verdes y los abiertos, el trazado y ensanchamiento de vías de circulación, la localización racional de los centros de deporte, cultura y esparcimiento así como la forma de financiación de dicho plan.

No se trata pues, de una simple cuestión formal destinada a renovar el aspecto estético de un barrio, mejorar unas calles o remedar los detalles pintorescos de ciudades más importantes; adoptar un Plan Regulador quiere decir proceder con estudio y previsión a señalar las bases de una organización urbana de acuerdo a las características específicas de cada ciudad, vale decir crear una disciplina.

Existe el gran riesgo de que el sentido y los términos de esta regulación, no se interpreten en su valor integral y en esa forma la aplicación de la Ley no reciba la aceptación unánime de los pobladores que serán los directos beneficiados. Entendamos pues, que urbanizar Guayaquil significa disciplinar sus energías vitales malgastadas o desaprovechadas por esfuerzos aislados, sin coherencia unitaria, y orientarlas hacia la formación de una ciudad más racional, más salubre y más hermosa. Para semejante tarea, complicada pero impostergable, el Consejo de Urbanismo reclama la colaboración de todos y cada uno de los guayaquileños.

Vamos a explicar en esta oportunidad lo que en un Plan Regulador se considera como zonificación, para poder interpretar el término en todos sus alcances. Ya dijimos que la nueva Ley de Régimen Municipal impone la obligatoriedad de zonificar las poblaciones y es necesario antes de proceder

a la aplicación que comprendamos todos los beneficios que esta medida produce en la ciudad, de modo que cuando se trate de zonificar Guayaquil, sepamos el criterio que se ha adoptado, y podamos a conciencia colaborar en la mejor aplicación de estos principios.

La Zonificación es lo que los ingleses llamaron "zonning" para definir a la repartición en zonas de las distintas actividades o funciones propias de cada ciudad y su localización, coordinada y racional dentro de la planta urbana.

Para formarnos un criterio más exacto de la ZONIFICACION, tratemos de entender lo que es una ciudad, desde el punto de vista social.

No es simplemente el lugar natal y de residencia de un grupo de hombres que se esfuerzan por vivir cada uno mejor que otro; la vida de relación de cada individuo dentro de ese grupo, sus costumbres y particularidades han determinado fenómenos sociales y económicos comunes, que no afectan a un individuo sin hacer sentir sus efectos en la colectividad. La evolución histórica de todas las ciudades nos revela el incesante empeño de las comunas por resolver tales problemas y es justamente esa experiencia, recogida en sus principios básicos, lo que constituye el urbanismo moderno. La ciudad no es, pues, la vivienda del individuo, porque aquella sería la casa; es la vivienda de una colectividad. Para edificar una casa, partimos del conocimiento previo de las necesidades, particularidades y costumbres de la

persona o familia que va a vivir en ella; para construir una ciudad debemos tomar como base también las necesidades, particularidades y costumbres de esa colectividad que la va a habitar.

Esa colectividad está integrada por un grupo de individuos que viven y trabajan en sus distintas actividades que constituyen la vida misma de la ciudad. Es un organismo viviente formado por la integración de todos los organismos vivientes individuales. La ciudad en donde viva y se desarrolle ese conglomerado social deberá tener la estructura física que se adapte al funcionamiento lógico de ese organismo. Tal es el concepto biotécnico de la ciudad y el planeamiento se funda precisamente en este concepto.

Si comparamos el organismo urbano en su constitución y funcionamiento con el organismo humano, encontramos una evidente similitud. La ciudad, como el cuerpo humano, está formada por órganos o núcleos funcionales con características específicas diferenciadas pero perfectamente articuladas o equilibradas entre sí. Este es el criterio aplicado en la organización urbana mediante la zonificación. Una zona es un órgano que desempeña una función dentro de una ciudad.

Toda ciudad está, casi instintivamente, repartida en esos núcleos que desempeñan una actividad característica, propia de los grupos de individuos o ciudadanos que la realizan y de acuerdo a las costumbres, tradiciones y demás particularidades de

la ciudad. El comercio, la industria, la vivienda, las escuelas, colegios y en general la instrucción, son actividades urbanas de la misma manera que el tráfico, el esparcimiento, el deporte, la vida social, etc. La coordinación y equilibrio lógicos de estas funciones determinan el progreso de una ciudad. El mal funcionamiento de un órgano cualquiera en el cuerpo humano, acusa consecuencias en la salud del individuo; así mismo, en el organismo urbano el desequilibrio de sus funciones se pone de manifiesto en un malestar de la ciudad.

Naturalmente que antes de proceder a cualquier solución, debemos emprender en el estudio minucioso de la realidad actual de la ciudad, considerar sus capacidades actuales y potenciales y, simultáneamente, emprender una lucha tenaz contra los enemigos de la ciudad que por ignorancia o intereses personales ponen al margen toda labor de mejoramiento. Debemos tener presente que una ciudad no debe estar sujeta al arbitrio de un grupo y que su organización depende de subordinar esos intereses particulares al interés colectivo.

La zonificación impone que estas funciones urbanas se localicen en el lugar que les corresponde, para que desde allí cumplan perfectamente su trabajo sin la confusión y el desorden que se produce cuando tales actividades se desarrollan en varias localizaciones sin coordinación y en forma dispersa. Además, la zonificación es imprescindible para diferenciar las características físicas de la estructura de cada uno de esos centros de actividades. Porque una zona de viviendas no puede tener la misma conformación, las características constructivas y condiciones ambientales que un centro comercial. Una zona de industrias, en donde se desarrolla la más activa función del trabajo dentro de una ciudad y en la cual casi siempre se generan productos o emanaciones que impurifican el ambiente, debe estar localizada de tal forma que, sin perder su contacto con los centros de aprovisionamiento de materias primas, ni los centros de consumo de sus elaborados, no perjudique

# VIVIENDA SOCIAL

## El problema de la vivienda en Guayaquil

las zonas adyacentes de viviendas o de cualquier otra actividad. En suma la zonificación exige que haya un lugar para cada cosa y que cada cosa se encuentre en su lugar, como dice el clásico proverbio para señalar un elemental principio de disciplina.

Ahora bien, ¿cómo podremos aplicar estos principios en nuestra ciudad? Desde luego, no debemos pensar que la solución consiste en la aplicación radical de un zoneamiento teórico; tal cosa no sería sino caer en errores y crear confusiones respecto a los resultados. Es verdad que Guayaquil presenta un desorden evidente; que todas sus funciones se interfieren entre sí y su contacto mediante los medios de comunicación y transporte constituye graves problemas de tráfico; también es verdad que la vivienda en nuestra ciudad presenta agudos síntomas de insalubridad y las calles transformadas en pantanos son focos de enfermedades. En general presenta Guayaquil un cuadro de anarquía y abandono que da la impresión de no existir el menor interés por la vida de los pobladores.

Pero, por otra parte, existen grandes posibilidades a favor de un mejoramiento. Además de contar ahora con una legislación adecuada y moderna, la ciudad en sí presenta muchas condiciones propicias hacia su organización. En primer lugar contamos que la ciudad se ha desarrollado espontáneamente conservando ciertas localizaciones primitivas que

fueron ubicadas en razón de la función que tenían que desempeñar, y si bien tal zonificación espontánea se ha ido alterando ha sido por el afán especulativo de la tierra y la presencia de nuevas funciones que han encontrado su localización en el primer terreno baldío que han hallado. A parte de eso, las medidas impositivas y reguladoras que los Municipios han tomado en sus ordenanzas han sido impuestas y derogadas al arbitrio de intereses particulares sin considerar el perjuicio que a la postre se causaba a la ciudad. Por otro lado, la edificación en Guayaquil, resuelta a base de madera y caña en su mayor parte, de duración limitada y muchas de ellas en estado ruinoso, constituyen un factor propicio para la remodelación de barrios insalubres o zonas mal localizadas.

### RESUMEN

En el marco de la creación del Instituto de la Vivienda y del Banco de la Vivienda, y del accionar de la oficina municipal encargada del Plan Regulador, el documento analiza las deficiencias del enfoque con que las instituciones de gobierno y control estudian soluciones para el problema de la vivienda en Guayaquil. El autor hace una dura crítica a la falta de conocimiento y pericia que demuestran los funcionarios a cargo de las decisiones, mediante una explicación del manejo burocrático, político y económico con que plantean como soluciones la creación de ciudades satélite y planes masivos de construcción de viviendas. Como consecuencia de tales falencias, se exponen realidades sociales producto del crecimiento, con el ejemplo del "suburbio" y las viviendas informales, para concluir sugiriendo extrema cautela sobre la creación de entidades que permitan el aumento de entes burocráticos que decidan el futuro de la ciudad a razón de intereses no técnicos.

En días pasados se ha venido discutiendo sobre la conveniencia o inconveniencia de poner en marcha un Proyecto del Concejo Municipal para la construcción de un nuevo sector de viviendas para obreros, con el nombre de Ciudad Satélite, que ha sido materia de comentarios y crítica por parte de personas y profesionales destacados de la ciudad.

### ABSTRACT

With the creation of the "Instituto de la Vivienda" and the "Banco de la Vivienda", the author questions the way how the Municipality office in charge of the Regulation Plan controls the city growing; the document claims inefficiency in the perspective under how authorities study and propose solutions for the housing deficit. A strong critique to the clumsiness of bureaucracy, political and economic influence on massive housing plans. As a consequence of such problems, the article describes social realities like suburbia and informal settlements, and suggests caution before creating new entities of control, due to their tendency to act influenced by their needs instead of technical principles.

De toda esta discusión se puede sacar en claro la afirmación de que no es procedente abordar el problema de la vivienda en el sentido que el concejo había proyectado, mediante la construcción de una zona distante y autónoma de Guayaquil, de los servicios fundamentales que sirven insuficientemente a la ciudad.

No quiero referirme concretamente al proyecto discutido, pues, no conozco suficientemente los pormenores de tal planificación, que a juzgar por lo que se ha divulgado quienes han tomado parte en la discusión, considero que aún cuando se pretenda encontrar los medios económicos para la ejecución, no soy partidario de la realización de obras que solucionen cualquier problema a medias, sin enfocar la totalidad del problema y la solución integral, que aún cuando no se pueda realizar inmediatamente ir abordando la solución conforme la urgencia lo demande, pero siempre atendidos a una planificación integral. Es obvio el criterio económico que se pone en juego al referirse a una institución de rentas insuficientes,

cuyas inversiones y obras a realizar, cuando estas significan una solución necesaria para la colectividad, debe procurarse la ejecución de soluciones definitivas en integrales. Es cierto aquello de que cuando no se tiene dinero suficiente, debe adquirirse o gastarse ese dinero en obras definitivas y no en obras mediocres de soluciones transitorias o provisionales que al poco tiempo requieren de una nueva inversión para renovarse o componerse.

Sin embargo, como en medio de la discusión se ha hablado considerablemente sobre la vivienda en Guayaquil, he creído necesario dejar planteado ciertos puntos de vista que posiblemente no se han considerado, y que en mi concepto inciden sustancialmente en cualquier solución que se adopte.

Partimos de la premisa siguiente: No existe un criterio claro y concreto de lo que significa el problema de la vivienda, porque existe una evidente ignorancia acerca de los problemas urbanos en general aún por parte de personas y entidades que son llamadas a intervenir eventualmente en su solución. Hay también confusión en lo que debe entenderse por planificación urbana y se confunden frecuentemente conceptos técnicos que agravan la aplicación de medidas que presumen corregir defectos de organización o funcionamiento. Existe un vicio, en nuestra entidad municipal que se viene arraigando cada vez más y con ello se agudiza no solamente el problema de la vivienda sino todos los problemas urbanos. Se confunde tranquilamente

edilismo con urbanismo y se ignora totalmente lo que debe ser una planificación técnica. El régimen municipal de nuestros concejos no establece separación sustancial entre los aspectos estrictamente técnicos con la ubicación y actividad política de los personeros que intervienen eventualmente en el manejo de tales dependencias.

Con estos antecedentes debemos partir por establecer claramente cuál debe ser la función de los personeros municipales frente a los problemas sociales económicos que se registran en la ciudad. Aún cuando hayan personas que tengan suficiente conocimiento elemental de organización, y aún conocimientos sobre planificación, o simplemente buena voluntad o intención, las soluciones deben proceder de instituciones o departamentos técnicos, en los cuales intervengan quienes por su especialidad estén habituados a diagnosticar fácilmente los males, sus consecuencias y sus tratamientos básicos, personal que debe aportar sus puntos de vista desde todos los aspectos que inciden en la solución del problema.

Si teóricamente existe una dependencia municipal encargada del planeamiento urbano, sin embargo parece no tener suficiente fuerza o valor técnico para atenerse a sus soluciones. La oficina del Plan Regulador que existe en el municipio, no cumple a cabalidad su específica función técnica y posiblemente se diluye su actividad en consultas y medidas transitorias que satisfacen la inquietud del alcalde o los concejales transformados en planificadores y administradores de la ciudad, en una anarquía proclive a la confusión y trastornos que ocasiona la exagerada burocracia inoperante.

Valga la oportunidad para reclamar a quien corresponda la organización definitiva de la Oficina del Plan Regulador, para entonces pensar en organizar la ciudad. La oficina que debe dictar las normas de regulación, desarrollo y organización de la ciudad, la planificación de todas las actividades y funciones urbanas debe ser la entidad mejor organizada con criterio técnico, autónomo

que no intervenga en las alternativas de los vaivenes políticos, o electorales manteniendo su política definida de servicio selectivo e integral. De esta dependencia, donde deben concurrir todos los técnicos y peritos en las diversas actividades que constituyen las funciones urbanas y opine desde su punto de vista; y todas las personas que tengan una iniciativa que consideren valiosa para la solución de un problema determinado, deben también opinar en el seno de la Oficina del Plan Regulador. El Concejo Municipal, se vuelve de ese modo el ejecutivo de esa planificación, el administrador y *financista* de la ciudad, que no pretende introducir nada nuevo que no haya sido puesto en el tapete de la discusión desde todos los aspectos posibles.

Cuando eso funcione así, es posible que tengamos un Plan Regulador en el cual todos los aspectos urbanos han sido considerados en su verdadera magnitud y por tanto las soluciones, las obras públicas a efectuarse responde a una necesidad y conveniencia perfectamente estudiada y resuelta; por otra parte y quizá la más importante, así como existen problemas condicionados a otros problemas, sus soluciones deben ajustarse a soluciones condicionadas también que resuelvan totalmente aquellas causas y sus efectos. La coordinación de las funciones urbanas, muchas veces resuelven problemas que significan un consumo o dispendio de consideración en el presupuesto de una ciudad desorganizada.

El problema de la vivienda por tanto ocupará en la atención de esta dependencia lo necesario para establecer la realidad y las diversas soluciones que tal realidad requiera. La vivienda en una comunidad compleja como la nuestra reúne un juego coordinado de soluciones que no pueden tener una fórmula única o patrón aún cuando éstas hayan sido probadas en el exterior y dado resultados en otras partes del mundo. La vivienda de Guayaquil, debe resolverse analizando el problema nuestro con soluciones nuestras, empleando por cierto todos los aportes técnicos que podamos recibir o

tomar de otras partes más desarrolladas.

No es extraño hablar de un problema más en el país que se caracteriza por la cantidad de problemas en todo. Aunque el problema de la vivienda no es nuevo, ahora ha tomado visos de actualidad por la pretendida solución que se trata de aplicar, con la ayuda de dos nuevas instituciones: el Instituto de la Vivienda y el Banco Nacional de la Vivienda. Todos los órganos de la prensa, así como las principales autoridades del país se han expresado respecto a la millonaria solución, y a la construcción masiva de casas de vivienda, con lo cual se aspira a resolver el problema en forma más o menos inmediata.

Pero, tan valiosa iniciativa y tan bellos propósitos, debemos recibirla con cierto escepticismo. Casi todos nuestros problemas, desde el problema de la moneda, el problema del arroz, del guineo, de las subsistencias, de problema vial, el problema de tránsito, el problema del contrabando, hasta el problema de la basura, han sido resuelto oportunamente en forma teórica y romántica, y con tal propósito se han creado nuevas instituciones que deben regular tales soluciones. Se han venido creando muchos institutos que se deben ocupar de encontrar los mejores medios para aplicar las soluciones más convenientes y se han creado rentas especiales para cada caso.

El problema de la vivienda ha sido materia de preocupación de nuestro país y de casi todos los países de Latinoamérica con similares inquietudes.

# VIVIENDA SOCIAL

## El sempiterno problema de la vivienda

En varias ocasiones, las cajas de presión, que con su Instituto de Previsión, ha levantado verdaderos barrios de casitas que ha entregado para el uso de sus afiliados. La iniciativa privada de igual manera, en varias ocasiones, han emprendido en el negocio de realizar lotizaciones, urbanizaciones, y ha procedido a la construcción de casas económicas con facilidad de venta, pero con todo esto seguimos con el mismo problema. Grandes sectores de la zona perimetral se encuentran convertidos en verdaderas tugurios, y constituyen la zona más extensa de nuestras ciudades, a las cuales se denominan "el suburbio", aún cuando en realidad constituyen propiamente la urbe.

En Guayaquil, el caso es cada vez más agudo, pero no solamente se trata de una zona suburbana sino que existe un deterioro constante de las zonas centrales, las cuales ya cuentan con las estructuras fundamentales para la vida, es decir, con calles pavimentadas, canalización, agua potable, etc., sin embargo en lo que respecta a su edificación, existe una mezcla anárquica de edificios de toda clase de materiales y de variada condición de higiene y en condiciones de habitabilidad muy por debajo de las mínimas condiciones requeridas.

El hecho cierto es que se ha tratado siempre de reemplazar las viviendas construidas con caña y materiales perecederos o desperdicios de materiales, con construc-

ciones de materiales más duraderos y en mejores condiciones de diseño y distribución. Ningún caso se ha logrado superar la demanda al extremo de hacer innecesarios la construcción del tipo de tugurios, que sigue desarrollándose como mancha de aceite y extendiendo los límites urbanos indefinidamente, aún cuando tenga que levantarse en medio del pantano y con la carencia absoluta de los medios indispensables para la salud y comodidad.

Por otra parte, nuestros municipios, solo se han concretado a realizar las llamadas obras públicas y tales obras públicas, realizadas sin ningún discrimen técnico, no logrado servir a aquellos sectores desposeídos de las condiciones más elementales de salubridad.

### RESUMEN

El artículo analiza el problema del crecimiento urbano y la creciente necesidad de espacios habitacionales a raíz de que iniciara sus actividades el Instituto de la Vivienda y el Banco Nacional de la Vivienda en el país, con posibles ayudas de entidades extranjeras. El autor analiza las falencias de los mecanismos con que se aplican para detener el crecimiento excesivo de la ciudad y el desorden que se ha generado en el proceso. Desde un enfoque racionalista con elementos de enfoque social, se revé la influencia del factor económico y se mira a la vivienda como un problema de desequilibrio urbano, más allá de la simple escasez de edificios habitacionales. El documento concluye con que la ciudad necesita afrontar ya estos problemas con otra perspectiva, una más integral, y que las instituciones encargadas deben prepararse mejor para su tarea.

### ABSTRACT

The article analyses urban sprawl and the increasing need for housing, the actions of the "Instituto de la Vivienda" and the "Banco de la Vivienda", and the possible international help. The author explains the reasons why the implemented municipality mechanisms have failed to stop sprawl and unorganized growing. From a Rationalist perspective, the paper study the economic influence of such solutions and describes housing not as a problem of lack of residential units, but as a problem of urban inequity. The conclusion suggests the city needs to face the problem in a different way, with better prepared governmental politics.

Debemos seguir construyendo casitas mínimas o afrontar el problema de Renovación Urbana?

Materia de muchos comentarios de prensa ha sido últimamente el llamado "problema de la vivienda". Varias opiniones han sido expuestas a propósito del interés demostrado por el Gobierno

central de encontrar los medios para lograr la solución de este problema en escala nacional. Se han creado dos nuevos organismos nacionales con tal propósito.

El Instituto de la Vivienda y el Banco Nacional de la Vivienda han surgido con gran entusiasmo como una fórmula, mediante la cual el derecho a la vivienda pronto será una realidad. Apoyándose en la contribución económica que ofrece el plan "Alianza para el Progreso" para los países subdesarrollados, se iniciarán en breve campañas masivas de construcciones, en escala nacional para proporcionar de su casa propia a gran número de familias necesitadas y al mismo tiempo, mejorar las



Ciudad de Guayaquil, trazado Clda. Urdesa  
Fuente: Srta. Sara Cabanilla

condiciones de salubridad en grandes zonas de nuestras ciudades.

Tal propósito, indudablemente, ha causado un natural aplauso por parte de la ciudadanía, pero si bien es cierto que de iniciarse esta gran actividad constructiva, mejora y beneficia a muchos sectores de trabajadores de la construcción, contratistas, industriales y comerciantes, en este momento de marcada depresión en la industria de la construcción, también es verdad que una nube de escepticismo trata de opacar ese entusiasmo, cuando se piensa que no es la primera vez y en forma similar que se pretende erradicar el "tugurio" de nuestras ciudades. Planes parecidos desde organismos similares, con el apoyo oficial o por la iniciativa privada, han surgido como fórmulas definitivas en el sempiterno luchar contra la vivienda malsana.

Existen en el país una serie de instituciones o entidades, oficiales o autónomas, que en forma directa o indirectamente, tienen que ver con la vivienda. En el capítulo relativo a sus funciones o propósitos de sus estatutos señalan claramente al planteo de soluciones al problema de la vivienda, en alguno de sus aspectos fundamentales. Las cajas de Previsión, los Municipios, la Sanidad, la Junta Cantonal de Agua Potable, los Departamentos oficiales de Obras Públicas, etc., son algunas de las instituciones cuyas actividades se relacionan estrechamente con el problema de la vivienda, y para lo cual destinan partidas de consideración en sus presupuestos.

Sin embargo, el problema de la vivienda, que no es un fenómeno reciente en nuestras ciudades, conforme no lo es en casi todas las ciudades de Latinoamérica, ha aparecido y seguirá apareciendo con la dinámica del incremento industrial en el desarrollo urbano, como consecuencia de factores socio-económicos de diverso origen en el complejo social urbano. Es un hecho social que ha sido por mucho tiempo materia de investigacio-

nes y experiencias en otros países en la búsqueda de la anhelada solución radical. No pretendemos ahora, entrar en el análisis prolijo del resultado de dichas experiencias. Pero debemos referirnos en forma concreta al procedimiento que como resumen de tales experiencias, ha demostrado ser el medio más seguro y lógico para orientar las soluciones.

El problema de la vivienda ha sido considerado siempre como un fenómeno aislado dentro de las ciudades en pleno desarrollo. En unos casos se lo ha señalado como una falla desde el punto de vista del ornato de la ciudad, expuesto a la crítica por el inmigrante extranjero; en otras ocasiones se lo ha tomado como cartel en las campañas electorales, señalándolo como resultado de la mala administración o incipientes presupuestos municipales. Pero generalmente, se ha tratado de resolverlo mediante fórmulas parciales, llevando al suburbio la canalización, la pavimentación, el agua, etc., como servicios indispensables para mejorar el nivel de vida de sus habitantes. No queremos tampoco referirnos a la demagógica vinculación que casi siempre se ha dado al suburbio en las campañas políticas. Lo cierto es que el problema de la vivienda siempre ha sido tema de gran preocupación, pero nunca ha sido materia de un estudio racional y un análisis prolijo de las condiciones determinantes, así como tampoco se ha logrado establecer la relación con las demás funciones urbanas, que resultan también afectadas. El *modus operandi* para encontrar la solución a nuestros problemas siempre ha sido el aprove-

chamiento de alguna iniciativa, considerada luminosa, o la aplicación "a la criolla" de algún procedimiento aplicado en otros lugares, cuando no se ha procedido contratando al técnico foráneo que trata de aplicar las fórmulas que dieron un favorable resultado aparente en otros medios. Este constante "tratar de remediar" nuestros males, sólo ha conseguido gastar el tiempo y dilapidar rentas, permitiendo el desarrollo del mal hasta volverse más difícil y oneroso para remediarse.

En definitiva, pues, pese a los buenos propósitos que haya habido por encima de la sinceridad y buena voluntad demostrada, siempre se ha tratado de enfocar el problema de la vivienda como un hecho aislado, considerándose exclusivamente el fenómeno como una escasez de viviendas. En repetidas ocasiones se han creado nuevos sectores con construcciones de viviendas y se ha extendido la ciudad sin mayor discriminación con grandes zonas de casitas construidas con materiales permanentes, ladrillo y cemento reemplazando a la caña y madera. El Municipio por su parte, con el mismo empeño, ha entregado libremente en propiedad los terrenos circundantes del casco "urbanizado", en los cuales se han ido levantando construcciones de diferente nivel económico sin ninguna regulación ni control, en el equivocado afán de otorgar un derecho al ciudadano para su propia habitación.

Tales son las causas formales del estado caótico de Guayaquil. La extensión desorbitante, que hoy se pre-

tende detener por lo insuficiente de los servicios públicos indispensables, por lo costoso de llevar el progreso y mejorar las condiciones de salubridad, es la consecuencia de la falta de un tratamiento integral en la solución de los problemas urbanos. Al tratar de resolver un problema aislado se ha producido la confusión y se ha agrandado el desorden de la ciudad; se ha extendido la ciudad en cuanto a su territorio, pero se ha creado la interferencia entre todas las demás funciones y actividades, que hoy constituyen también un problema urbano que requiere atención. Por otra parte este desarrollo espontáneo y anárquico de la ciudad ha permitido que las zonas centrales de la ciudad que se han beneficiado con el aporte del progreso en la edificación y con las estructuras de una ciudad moderna, sufran ahora un deterioro evidente así como resultan ineficaces para servir a la gran densidad de población.

Por eso creemos que no se trata de construir nuevos sectores de viviendas económicas para resolver el problema. Porque el problema de la vivienda, no es solamente, problema de escasez de edificios de habitación, es en realidad un problema urbano. La vivienda constituye una parte de un todo orgánico que es la ciudad; todas las actividades o funciones urbanas deben guardar el necesario equilibrio entre sí. En la medida que la ciudad demanda mayores áreas para la habitación, requiere a su vez de aquellas áreas para complementar la vivienda y poner al alcance los medios para el bienestar y comodidad. Prescindir de estos elementos complementarios para la vivienda, produce trastornos e interferencias, que conducen a crear a su vez, problemas de otro orden en la ciudad.

Así mismo, por la celeridad con que se produce el desarrollo en la ciudad moderna, impone la rápida y constante transformación de todos los sectores urbanos, muchos de los cuales van cayendo en desuso y por tanto requieren una renovación o mejora, para ajustarlos a las nuevas demandas sociales.

# LA ENSEÑANZA DE LA ARQUITECTURA

## Sobre el papel de la Arquitectura

Ese análisis integral que requieren los problemas urbanos, previo a la solución, constituyen el inventario de la realidad, que sirva de base para una racional planificación. La planificación o planeamiento no debe entenderse como la solución gráfica de una conformación física de la ciudad, no debe considerarse como una serie de planos que representen la solución material que pretenda darse, ni tampoco debe considerarse como la expresión del embellecimiento que trate de darse a una zona urbana. El planeamiento urbano, es el procedimiento científico que resuelve todos los problemas que se presentan en la ciudad, tomando con base los factores determinantes, tanto en lo social, como en lo espiritual, cultural o económico, pero en todo caso manteniendo la continuidad orgánica que se adapta y sincroniza a la constante evolución de la ciudad, como un organismo vivo.

Ya es tiempo pues, que afrontemos la solución de los problemas urbanos, para recibir racionalmente el aporte del progreso contemporáneo, en beneficio de nuestros centros poblados y principalmente por lograr una notable economía, mediante el aprovechamiento de la técnica del planeamiento urbano. Posiblemente, el Instituto de la Vivienda y el Banco de la Vivienda, organizados específicamente para alcanzar alguna solución a este problema, deberán prepararse para abordarlo en la medida que la técnica lo aconseja, pero sería de desear que todos

los esfuerzos y todos los presupuestos repartidos entre tantas instituciones que persiguen lo mismo, así como entre las entidades particulares y centros gremiales o de cultura, se constituyeran en unidad de acción, para ampliar su poder y mediante la organización de una sola entidad, abordar el problema del planeamiento de nuestras ciudades en forma integral; emprender en un profundo estudio de los factores sociales y económicos, así como culturales y espirituales que sirven de guía en el balance exhaustivo de la realidad del complejo urbano y obtener, con el apoyo de la técnica contemporánea, los verdaderos Planes Reguladores en todas nuestras principales ciudades.

Si esta medida se organiza en el plano nacional, con un criterio de servicio social, al margen de los intereses de grupo, y poniendo en juego una sana política de verdadera democracia, llegaremos a encontrar una fórmula no solamente para remediar el problema de la vivienda sino todos los problemas que presentan nuestras ciudades en pleno desarrollo. No debemos pensar que se trata de recetar una panacea y que con el propósito o la sola organización de un organismo de planeamiento nacional, se logre una transformación inmediata. Pero, si tal cosa no es cierta por lo menos aseguramos un camino, una orientación que deje vislumbrar un horizonte en el tiempo hacia el logro de un orden y un sentido humano en la vida de nuestras ciudades.

### RESUMEN

En este documento, el autor explora diversos pensamientos sobre la realidad que circunda el actuar de un arquitecto. Con una estructura dividida en varias partes, el artículo analiza, en primera instancia, la relación de la Arquitectura con la Cultura, las falencias del modelo Moderno europeo en el contexto de Guayaquil, y la socialización del maquinismo que representa. Como segundo punto, el autor expone sus ideas sobre la práctica de la profesión y, finalmente, sobre la enseñanza de la carrera. Como mecanismo para describir las características de los personajes del relato, se comparan de forma satírica los estereotipos de distintas personalidades con las cualidades de ciertas aves. El escrito habla de un recorrido por la realidad de una época, bajo la mirada subjetiva de un profesional envuelto en varios campos.

Toda la historia nos ha enseñado con marcada claridad la influencia que ha recibido la arquitectura desde su origen mismo, del medio social en que se ha creado. Los diferentes estilos arquitectónicos que han dejado huellas imperecederas en la historia del arte, no son otra cosa que la expresión plástica del grado de cultura de los pueblos donde se han desarrollado, signos perdurables que hablan del carácter y de la vida en general de las diferentes etapas por las que

### ABSTRACT

The author explores different thoughts about the professional practice by describing the characteristics of the times in which he was involved in several fields of action in the Architectural world, with a subjective opinion on specific issues. The article is divided in several parts in order to analyze a few problems: the relationship between Architecture and Culture; the lacks of the Modern model of development when it is applied to Guayaquil's context due to the lacks of social processes; and the overuse of machinist's conceptions. Then, the paper offers an explanation about the author's point of view on architectural practice and the academia. The method chosen by the author to describe these last thoughts is a satiric comparison between student's stereotypes and bird species.

ha pasado la humanidad en su desenvolvimiento y que también acusan los defectos y la acción morbosa que ha detenido la marcha progresiva del desarrollo de la civilización a consecuencia de las continuas transformaciones sociales. Por eso se considera a la arquitectura como el arte social por antonomasia.

Nos ha tocado a nosotros recibir todo ese bagaje de experiencias en la aplicación de los diversos materiales, los sistemas y procedimientos empleados por los grandes maestros en su labor de realizar esa expresión artística. Desgraciadamente no hemos sabido aprovechar las lecciones del pasado porque todavía vivimos a expensas de él en la labor creadora. Podríamos decir que a principios del siglo todo seguía como en el XIX y apenas había uno que otro anhelo de transformación que todavía nadie apreciaba.

Indudablemente, la conmoción intensa que recibió la humanidad con la guerra mundial ante-

rior, dio lugar a que tales anhelos tomaran cuerpo y tratasen de definirse en todos los órdenes de ideas. La arquitectura tenía también que acusar este cambio y ayudado con la influencia del maquinismo fue poniendo las bases sobre las cuales se deberían elevar los factores de modernidad que paralelamente con la nueva mentalidad del hombre en todas sus actividades, comenzaban a desarrollarse.

Desde entonces la arquitectura ha sufrido las más opuestas tendencias en su afán de definirse en su estilo moderno. Vano empeño ha sido el desarrollado por los arquitectos europeos al pretender encontrar la fórmula que resuelva las características que deba tener el estilo moderno. Las nuevas corrientes estéticas y el desarrollo de la economía como base para la solución de los problemas sociales, se encuentran en un proceso veloz de transformación integral. El progreso del maquinismo y el predominio de la industria, las nuevas necesidades de vida y el enorme desarrollo de las ciudades son factores todos que se están reflejando en la arquitectura.

Tenemos que reconocer que nuestra condición de pueblo chico y pobre nos ha determinado una posición en el consorcio de las naciones americanas. Triste en nuestra situación no solamente por nuestros escasos recursos geográficos sino peor aún por nuestro desproporcionado retraso en relación al adelanto cultural y social de las demás naciones del continente. Estamos cómodamente acostumbrados a mirar hacia afuera, no

con el propósito de asimilar los procedimientos y sistemas empleados en todas las actividades, sino con el nefasto interés de apropiarnos de las iniciativas y trasplantar exactamente las ideas en el desarrollo de nuestras propias realizaciones. Y si esto se nota en todas nuestras manifestaciones, donde mayor gravedad acusa es en la arquitectura.

Si bien es verdad que el incremento asombroso que ha tomado el maquinismo y la industria en todo el mundo, ha determinado un valioso aporte técnico en la labor arquitectónica, tan grande que bien podemos decir que ha permitido que el arquitecto y el ingeniero se den la mano, no es menos cierto que nosotros todavía no estamos preparados para acondicionar nuevas formas de vida pasando por alto nuestras costumbres, nuestro clima, nuestra idiosincrasia.

Tenemos pues que mirar más hacia adentro, identificarnos con nuestro propio ambiente y tenemos que hacerlo ya, porque el estado actual de cosas en el que se encuentra el mundo está produciendo cada vez profundas influencias en toda la vida social humana, influencias que de encontrarnos a nosotros sumidos en la absoluta indiferencia por las ideas renovadoras no va a encontrar el campo propicio para su desarrollo y viviremos siempre arrastrando nuestro atraso puestos al margen del progreso.

Pesan sobre el arquitecto grandes responsabilidades, ahora más que nunca, cuando se trata de estructurar las ciudades y acondicionar las organizaciones sociales en pleno período de desarrollo hacia un mejoramiento y un bienestar general. Todas las naciones latinoamericanas conscientes de esta necesidad actual, se están preparando intensamente, unas más que otras por cierto, pero en la generalidad de ellas se nota una profunda

asimilación de la técnica moderna para el adelanto material y espiritual de sus mayorías ciudadanas.

Enorme inquietud sienten los arquitectos de aquellas naciones para que su función social abarque mayores campos de actividad. Han vuelto a levantar a categoría de disciplina científica la ciencia urbanística, que había estado relegada al olvido. Por doquiera se advierte una reacción sincera contra adopción de principios de urbanización exóticos e inaplicables a su propio medio.

Debemos pues nosotros también adherirnos a la corriente renovadora. Pender hacia la positiva práctica de nuestra función social. Para ello es necesario preocuparnos de nuestra ciudad, de nuestro campo que se encuentran actualmente en absoluto estado de desintegración. Tenemos frente a nosotros la responsabilidad de una serie de problemas en los cuales nuestra concurrencia es imperativa. El problema de la vivienda ha marcado ya entre nosotros un desastroso nivel y en la vivienda popular el problema ha llegado a los límites de la tragedia. La forma de vida miserable en que se desarrollan nuestras mayorías ciudadanas es lastimosa y lo que es peor constantemente se agudiza más, con el riesgo de transformarse en un peligro social. No creo del caso insistir en la importancia que tienen para la salud la vivienda y las condiciones de vida. Son cosas evidentes y que sin embargo las

pasamos por alto. He allí nuestra labor, noble y patriótica, porque nosotros podemos contribuir a la solución de tales problemas que van en desmedro del capital humano. Bien es verdad que es el Estado y las Municipalidades que están llamadas a velar en todo momento el mejoramiento del standard de vida del pueblo, también es verdad que la concurrencia del factor económico es un determinante del problema. Pero es posible que no hubiese llegado a las proporciones que tiene ahora, cuando se lo hubiese abordado en debida forma. Más que penuria de fondos municipales es en la mayoría de los casos desconocimiento de sus funciones. Nos toca a nosotros precisamente señalar las soluciones y orientar con nuestra capacitación a las autoridades o entidades a que corresponda para cumplir con nuestra verdadera función. No debemos concretarnos a hacer un recorrido de turismo a través de todos los cursos universitarios hasta llegar a obtener el codiciado título profesional, y luego poder convertir nuestras actividades en rutina comercial de levantar edificios a la moda del día.

Si como estudiantes tenemos esta responsabilidad como profesionales la tenemos mayor, pues, es un deber entonces participar en la solución de todos nuestros problemas sociales.

# LA ENSEÑANZA DE LA ARQUITECTURA

## Sobre la enseñanza de la Arquitectura

La enseñanza de la arquitectura frente a la realidad compleja de la vida contemporánea, a la cual debe servir, ha variado sustancialmente respecto a los métodos y conceptos antiguos, y aún más, ha adquirido un valor, con imperativa urgencia, como auténtica modeladora del espacio destinado a ser el habitáculo de ese complejo social. Sin embargo, la arquitectura en todos los tiempos ha sido el arte social por antonomasia, en el mundo actual está destinada a dominar una esfera mucho más amplia que la antes abarcada y seguramente esa amplitud va adquiriendo mayores proporciones. Aunque todavía nuestra educación arquitectónica es demasiado tímida y se sustenta en moldes ya superados, se siente un afán renovador en todas las escuelas de todo el mundo.

La enseñanza exitosa del diseño creador debe ser impartida por maestros innatos, verdaderos artistas creadores, formadores de arquitectos. Si el arquitecto contemporáneo debe estar capacitado para crear un orden nuevo, su obra deberá contener una expresión original, constructiva, de las necesidades espirituales y materiales de la vida humana contemporánea.

Es obvio, que existe una problemática en la pedagogía de ese tipo de profesional, para lo cual, las escuelas deben acondicionarse mediante métodos de consistencia, un método de enfoque como planteaba Gropius, que sea más importante que la enseñanza de habilidades técnicas, un proceso continuo como los anillos anuales de un árbol.

# LA ENSEÑANZA DE LA ARQUITECTURA

## "Los pichones de arquitectos"

Un estudio serio acerca de los estudiantes de arquitectura, tal como se proyectan en la retina de sus profesores, durante las cotidianas clases y en los talleres de la Facultad de nuestras Universidades, resultaría una tarea muy compleja y fatigosa, quizás atrevida. Seguramente, no todos los profesores se sientan en valor de reproducir tales imágenes. Los estudiantes en las aulas forman un verdadero caleidoscopio de mentalidades; un variado conjunto de inquietudes, de ambiciones, de esperanzas. Una verdadera caja de sorpresas o de incógnitas, que necesitaría un meticuloso estudio de orden psicológico para poder definir con exactitud científica la personalidad polifacética de aquellos que denominamos los "pichones de arquitectos".

Sin embargo, quienes hemos incursionado varias veces por los abruptos campos de la psicología, con ánimo de buscar los medios para entender a la gente; quienes hemos visto tantas caras, tantos entusiasmos y esfuerzos en las aulas universitarias; quienes tantas veces hemos abierto nuestras valijas para mostrar nuestro modesto bagaje de experiencias, nunca suficiente, nos consideramos con derecho a emprender en este ensayo, que seguramente, no alcance a merecer un premio Nobel, pero con buena voluntad, quizá se lo incluya en alguna antología del disparate.

Hemos meditado serenamente para entregar este trabajo a fin de que por su forma y contenido alcance aún medianamente sus propósitos. Procuramos ponernos en la misma onda para facilitar su sintonía; expresar las ideas como en tertulia de estudiantes sin perder la altura necesaria para evitar caer violentamente en vulgaridad.

Hacemos, empero, la observación que nuestro estudio se refiere al análisis muy general sobre los "pichones de arquitectos". Es posible que muchos lectores se sientan defraudados por no encontrarse incluidos entre las especies analizadas. En cambio, aquellos que por sentirse aludidos desearan formular alguna observación, deben dirigirse inmediatamente al Director de la Revista, con lo cual se harán acreedores de un hermoso "poster" de San Judas Tadeo, patrono de las causas desesperadas.

### LA ORNITOLOGÍA COMPARADA

Para facilitar nuestro estudio, hemos tomado como base la sistematización que establece la Ornitología, la ciencia que estudia las aves, por la manifiesta analogía que presentan nuestros "pichones" con la especie "avis" de la escala zoológica. En efecto, de todos los animales de la zoología, después del hombre, son los pájaros, los vertebrados que demuestran grandes dotes instintivos para la construcción de sus nidos, verdaderos espacios habitables para sus pichones, donde reciben el sustento y la protección de sus padres, hasta alcanzar su pleno desarrollo.

Los pájaros presentan, además, algunas otras características morfológicas y funcionales que los asemejan notablemente a nuestros "pichones". Estos también reciben el alimento formador en las aulas y talleres, hasta lograr la destreza y agilidad para el vuelo imaginativo y creador, indispensable para su capacitación pro-

fesional. No faltan, por cierto, aquellos pichones cuya glotonería o desorden al proveerse su alimento, adquieran una "intoxicación"; o aquellos que por deficiencia orgánica o circunstancial no asimilan el alimento, se enferman, se deforman o perecen antes de volverse robustos pájaros.

Las aves tienen el cuerpo cubierto de plumas, las extremidades superiores convertidas en alas, acondicionadas para el vuelo y están provistas de pico. Estas tres características reunidas no se encuentran en ningún otro vertebrado. Son animales de sangre caliente, se reproducen por huevos, de diverso tamaño y en su mayoría presentan "dimorfismo sexual", esto es, notable diferencia exterior entre el macho y la hembra.

La Ornitología las clasifica en varios órdenes, cada uno de los cuales agrupa numerosas familias y éstas se dividen en géneros, que a su vez, comprenden varias especies.

Para nuestro análisis, hemos considerado solamente la familia "universitas" y de la cual nos concretaremos al estudio del género "arqui-avis", señalando las especies mejor diversificadas.

Nuestros "pichones" son también vertebrados que en lugar de plumas presentan abundancia de pelos, especialmente en la cabeza; el pico, en la mayor parte de ellos, se encuentra atrofiado y en su lugar acusan la presencia de boca, de diverso tamaño, y dentro de ella numerosos dientes, unos buenos, otros careados, pero que les sirven para comer y eventualmente para morder. Así mismo, las alas se encuentran atrofiadas y las extremidades superiores de ciertas especies se cubren de abundante pelamen y en otras, aparecen desnudas; los movimientos de estas extremidades demuestran agilidad y destreza en unos, así como inutilidad e inercia en otros. Su cuerpo varía también de tamaño y peso; mientras hay especies livianas, otros son manifiestamente "pesados". El dimorfismo sexual se establece con dificultad, sobretodo en estos últimos tiempos. Las "pollas" o pichones

del sexo femenino presentan abundancia de pelos, de variados tonos y diversas formas; presentan además, los rasgos faciales acentuados con pinturas de varios colores y postizos. Algunas demuestran deficiencia visual, ven a sus compañeros como "pol-lazos".

Unas especies son tranquilas; otras tienen tendencia a la violencia. Por la atrofia de las alas, la mayor parte, tienen dificultad para el "vuelo imaginativo y creador". Casi todos "andan volando bajo" pero no faltan aquellas especies que se vuelven "pájaros de alto vuelo". Se comunican entre sí como loros, imitando fácilmente la voz humana, aún cuando distorsionan el lenguaje empleando voces raras en sus tertulias. Frases sin mayor significado como "muy chévere", "esa man es de película", "te pasaste", "estoy sin lana", etc., que son propias de otras especies, las emiten constantemente.

Frecuentan muy poco las bibliotecas pero concurren a menudo a las discotecas; para sus pruebas escritas adoptan como medio de consultas, el sistema que ellos denominan "pollas", pero lo emplean con vergüenza o clandestinamente. En los talleres y clases prácticas no falta el "pichón genial", que por su habilidad o destreza, "ayuda" a los pichones menos capacitados. Son reacios a aceptar las calificaciones bajas y se vuelven exigentes cuando no alcanzan a completar sus puntos. Algunos se agrupan con demostraciones de violencia y se dejan guiar por la especie "cacique" o por los "patos cuervos" que aspiran con las frecuentes refor-

mas a mejorar su bajo rendimiento.

Al llegar a esta parte del análisis, se nos vienen a la memoria las palabras de Walter Gropius, dirigidas a los miembros del Hospital Michael Reese, de Chicago, en donde por muchos años fuera su asesor arquitectónico, y quienes resolvieron sembrar un árbol en esos jardines con el nombre del Maestro. Entonces les dijo: "Deseo que sea un árbol en el cual puedan posarse y encontrar apoyo pájaros de todos los colores y formas. No deseo limitarlo a especies de cola cuadrada, de contornos aerodinámicos, de rasgos internacionales o de porte a lo Bauhaus... Un árbol en el cual puedan oírse numerosos cantares, salvo los sonidos falsos de los imitadores de pájaros".

### LA FAMILIA UNIVERSITARIA

Cada año lectivo muchos bachilleres ingresan a formar parte de la avifauna universitaria. El paso del colegio a la universidad constituye para "pollos y pollas" una etapa trascendental. Los estudios superiores se han convertido en el puente obligado para llegar a ser "persona", aunque sea sin revestimiento electrónico, y por lo tanto nadie se inhibe de seguir una de las carreras liberales. A tal punto llega esta aspiración que cuando el estudiante no tiene vocación definida es motivo de frecuentes reuniones de familia, con amigos asesores o consultores, que puedan orientar el porvenir del futuro profesional.

Cuando el muchacho ha demostrado condiciones de gran energía, y

coraje, con facilidades para imponerse en el seno de su familia, cuando es de esos que siempre la ganan o es el "gran trompón" del barrio, entonces es fácil decidir que estudie Derecho. Cuando le pillan grandes inclinaciones a las drogas o tal vez manifiesta gran atracción por la "anatomía" de sus compañeras, entonces es lógico que estudie Medicina; mejor aún cuando su padre es un galeno destacado. En el caso de ser un experto en hacerle cuentas alegres a sus padres y demuestre dominio de las tablas de sumar y multiplicar, debe seguir Ingeniería. Y así mismo, cuando desde la escuela y el Colegio ha venido llenando sus libros y cuadernos con garabatos y copia en las paredes admirablemente las tiras cómicas de los diarios, no cabe duda que su destino es ser arquitecto.

Lo grave resulta cuando no encuentran ningún rasgo dominante en sus inclinaciones o travesuras, pues, en tal caso no queda otro recurso que echarlo a la suerte y matricularlo en la Facultad que determine el azar, para ver qué pasa. El caso de las "chicas" es más fácil; ellas buscan los estudios superiores como un medio adecuado donde lucir sus atractivos físicos, sus vestidos, o bien para acercarse al admirador que estudia en años superiores.

El ingreso a los estudios superiores, de cualquier manera, produce en "pollos y pollas" una transformación en su personalidad: son universitarios para orgullo de la familia. Unos engruesan la voz, se sienten pavos; otros demuestran amargura por tener que seguir estudiando. Las chicas lucen mejor por miedo al "qué dirán". Algunos comienzan a organizar un equipo deportivo, cuando no se preparan para ser líderes revolucionarios. Otros, en fin, se resignan a estudiar.

### EL GÉNERO "ARQUI-AVIS"

En todas las universidades, la Facultad de Arquitectura es aquel árbol que pedía Gropius. Unos más añejos que otros, pero cuentan con tantas

ramas como asignaturas conforman sus programas. A ellas concurren nuestros "pichones" en busca del alimento formador y encuentran su nido durante el tiempo que necesite su desarrollo.

El proceso de este desarrollo alcanza cinco años lectivos. Cada uno de ellos de ocho meses del calendario, les parecen a nuestros "pichones" una eternidad.

Valga la oportunidad para medir esta "eternidad" y probar con números el largo y tedioso proceso formativo. Si a los 245 días de cada año, les restamos los días feriados, sábados y domingos, las fiestas de estudiantes, etc., quedan reducidos a 163 días del año. Durante las fechas de exámenes, se suspenden las clases por lo menos 16 días, por lo tanto nos quedan 147 días; si diariamente se dictan, en el mejor de los casos, 5 horas de clases, son 735 horas dictadas. Por reglamento se permite la inasistencia del 10% de clases dictadas, nos quedan 661 horas; consideremos 11 clases a las que no puede concurrir el profesor, se reducen a 650 horas, que en los 5 años de la carrera, significan 3250 horas para convertirse en Arquitecto. Es decir, que si nuestros "pichones" cumplieran 10 horas diarias continuas, podrían ser arquitectos en menos de un año, sin tener la preocupación de completar los puntos de año en año.

Los pollos y pollas pensarán que si fuera así, el estudio sería más "chévère". Lo cierto es que la sistematización o dosificación del alimento formador en nuestras Facultades, acusa una deficiencia cuantitativa,

como lo demuestra esta aritmética elemental. No hablemos de lo cualitativo, pues, felizmente en nuestra profesión, la calidad del rendimiento no se puede esconder ni engañar. El que sabe, sabe, lo demás son cuentos... Sin embargo en todas las reformas revolucionarias, nadie se ha dado el trabajo de sumar y restar el tiempo que gasta la universidad para atender a sus "pichones" en su formación profesional. Desde luego, las universidades particulares prefieren acogerse al proverbio que dice: "Más vale pájaro en mano que ciento volando".

### PRINCIPALES ESPECIES DE "PICHONES"

En las diversas ramas de nuestro árbol, donde se anida nuestra avifauna, encontramos una gran variedad de especies, de las cuales, seleccionamos aquellas que por sus características más definidas y sus rasgos dominantes, constituyen las especies más importantes. Las hemos clasificado con el nombre vulgar de la especie de donde proceden, hasta que estudios más avanzados las califiquen con el nombre técnico respectivo.

#### El pájaro Bobo o Alcatraz

De talla grande, extremidades largas, boca con dientes pronunciados y filosos. Cabeza totalmente cubierta de espeso pelamen, que deja escasa porción de la cara desnuda. Especie muy generalizada. Grandes cazadores a larga distancia y en bandadas. Se lanzan en picada a copiar los trabajos de algún compañero. Por su formación superior a veces llega a ser concejal.

#### El Gavilán Manglero

De gran tamaño; procede de los buitres y otros rapaces. Se alimenta de las vísceras de sus presas, que las descubre por su olfato, súper sensible a toda materia "hedionda". Por sus cualidades logra colocación en las oficinas de saneamiento. Rivaliza en sus predilecciones con el Gallinazo o Guaraguau.

#### El pájaro carpintero

De talla pequeña, pero gran trepador; se luce en los andamios. Dispone de la herramienta necesaria para perforar la madera. Su antecesor, el maestro carpintero de ribera, se identifica al especializarse en construcciones de madera; termina como contratista de casas mixtas y demoliciones de edificios vetustos.

#### El canario

De cuerpo frágil pero elegante; gran disposición para el canto. Su sentido musical le favorece para su formación arquitectónica. Por las cualidades para imitar los pitos, al fracasar sus estudios, logra emplearse como vigilante de tránsito.

#### El Búho o Lechuza

De vida nocturna preferentemente. En las actividades diurnas se duerme; prefiere los cursos vespertinos. Vida disipada pero con grandes condiciones intelectuales. Con su preparación llega a especializarse en la decoración de discotecas y salones nocturnos.

#### El pájaro Burlón

Llamado también Zorzal o Ca-

landria es de tamaño mediano pero con gran facilidad bucal para la "cháchara"; gran imitador de otras aves u otros animales; resulta casi siempre la distracción de sus compañeros y es el líder de las "galladas" musicales, actuando como vocalista.

#### El pájaro Jardinero

Llamado también Ave del Paraíso. Cabellera desordenada pero muy hábil para hacer arreglos con paja, palitos, piedritas en los jardines. Termina como arquitecto paisajista.

#### El pájaro Hornero

Construye sus nidos con tierra, dándole forma de hornos de pan. Tiene disposiciones para las estructuras abovedadas o esféricas. Si fracasa en su carrera, se transforma en empresario de panadería.

#### El pájaro Kiwi

Recibe su nombre por la onomatopeya del sonido que emite en su silbido. Del tamaño de una gallina con la boca o pico muy pronunciado. Pelámen grueso, abundante y desordenado. De extremidades cortas, seco de cola y de gran vida nocturna, dedicado a buscar sus medios de vida. Campeón de las faltas a clases.

#### El pájaro garrapatero o Vaquero

Especialista en el cuidado de la salud del ganado, de cuyos parásitos se alimenta. Procede del campo y llega a especializarse en construcciones rurales.

Otras especies como el hormiguero, el leñatero, el pájaro serpentario se destacan también en la avifauna universitaria. No faltan las especies de loros y papagayos, que se distinguen por su elocuencia y su ropaje; así mismo, en las últimas ramas se asientan los "tortolitos" y las palomas, que siempre interrumpen las clases con su romántico "cucurrucucú".

Y en medio de esta gran variedad de "pichones" que llenan las aulas con sus trinos y cantos, que alegran los espacios con los variados colores de sus ropajes, se desarrolla la vida de nuestras escuelas. Pero, en las últimas etapas de los cursos, es notable el cambio en la mayoría de semblantes. Las caras gozosas y alegres del comienzo, aparecen pálidas y melancólicas, sin poder disimular la nostalgia que les causa la falta de puntos, y el riesgo grave de no poder promoverse de rama, cuando no pudieron llegar al sentimiento del profesor para lograr el punto bendito que lo clasifique en la maratón anual.

Y cuando llegamos a los últimos días del año, cuando todo es silencio y expectativa, aparecen con frecuencia en las pizarras, aquella parodia tan irónica convertida en un epitafio:

"No son muertos los que en dulce calma, la paz disfruta en la tumba fría; son muertos los que han perdido el año, Y vuelven a las clases todavía..."

# LA ENSEÑANZA DE LA ARQUITECTURA

## "Obligaciones de válida práctica"

### RESUMEN

Un listado de los requerimientos de un arquitecto para desempeñarse en el ámbito económico, técnico, jurídico y artístico, fundamentado en la mixtura entre la visión del autor y referentes de organismos internacionales para la práctica íntegra de la profesión.

### ABSTRACT

Based on the syncretism between the author's point of view and some international institution's suggestions, the paper offers a list of requirements an architect should fulfill in order to practice Architecture, in terms of economic, technical, legal and artistic parameters.

**A.-** La profesión de arquitecto requiere de hombres, de mucha integridad, habilidad para los negocios y capacidad técnica y artística. La honestidad del arquitecto debe estar fuera de toda duda. Él actúa como un consejero profesional con su cliente, y su consejo debe ser sin ningún prejuicio. Está a cargo del ejercicio de funciones judiciales entre el cliente y los contratistas, debe actuar con entera imparcialidad. Tiene responsabilidades morales para con sus asociados profesionales y sus subordinados. Finalmente, está comprometido con una profesión que trae consigo grandes responsabilidades hacia el público. Estos deberes y responsabilidades no podrán ser propiamente desempeñados a menos que sus motivos, conducta y habilidad sean tales como para dominar respeto y confianza.

**B.-** Para promover un standard alto de práctica y conducta en toda la profesión, el Instituto Americano de Arquitectos ha formula-

do los siguientes principios básicos para la guía del arquitecto

**C.-** Proyectando, guía técnica, advertencias y consejos establecer el servicio de la profesión. Dados en forma verbal, escrita o gráfica. Son interpretados, para que los edificios con sus equipos y áreas, a más de ser adecuados para su propósito, bien planeados en cuanto a seguridad y salubridad, operaciones eficientes y mantenimiento económico, construido con los materiales y métodos más apropiados y económicos, puede tener también belleza y distinción.

**D.-** Es el propósito de esta profesión dar estos servicios desde el comienzo hasta completar el proyecto.

**E.-** El cumplimiento de este propósito es adelantado cada vez que el arquitecto ejecuta la más alta calidad de servicio que él es capaz de dar. Sus planos, especificaciones y otros documen-

# LA PRÁCTICA PROFESIONAL

## Nuestra realidad Arquitectónica, 1942

tos deben ser completos, definidos y claros en lo concerniente a sus intenciones, la extensión del trabajo del contratista, los materiales y métodos de construcción que serán usados, y las condiciones bajo las cuales el trabajo de la construcción será completado y pagado.

**F.-** La relación del arquitecto con su cliente depende de la buena fe. El arquitecto explicará la naturaleza exacta y extensión de sus servicios, y el cálculo aproximado hecho antes del plano final.

**G.-** El arquitecto resguardará los intereses tanto del contratista como del cliente. El arquitecto condenará el trabajo de obra y materiales que no estén de acuerdo con el documento de contrato pero es también su deber dar toda ayuda razonable hacia un completo entendimiento de esos documentos para evitar errores.

**H.-** El arquitecto en sus inversiones y sus relaciones comerciales fuera de su profesión debe estar libre de intereses financieros o personales que tiendan a flaquear o desacreditar su reputación de consejero sin prejuicios y honesto, libre para actuar por los mejores intereses de sus clientes.

**I.-** El uso de servicios de ingeniería ofrecido a los arquitectos por los fabricantes, trabajadores de materiales de construcción, herramientas y equipos o contratistas está acompañada por una obligación que puede volverse perjudicial para los mejores intereses del cliente.

**J.-** El arquitecto puede ofrecer sus servicios a cualquiera con la generalmente aceptada base de comisiones, salario o cuotas, como arquitecto, consejero o asistente, con tal que mantenga rígidamente su integridad profesional, desinterés y libertad de actuar.

**K.-** El arquitecto debería promover los intereses de sus organizaciones profesionales realizar por completo su parte de trabajo en esas organizaciones. Debería participar en el intercambio de informaciones técnicas y experiencia.

**L.-** El Arquitecto debe buscar oportunidades para ofrecer su servicio constructivo en asuntos cívicos y con lo mejor de habilidad aumentar la seguridad, salud y bienestar de la comunidad en la que reside promoviendo incluso la valoración de un buen diseño y una buena construcción, la adecuada disposición de las estructuras, el desarrollo y la estética de las áreas construidas.

**M.-** El arquitecto debe inspirar el leal interés de sus empleados, proveyéndolos de buenas condiciones de trabajo, requiriéndoles ejecutar competentes y eficientes servicios, pagándoles adecuadamente con la justa compensación.

**N.-** El arquitecto debe aceptar la orientación y ayuda a los hombres jóvenes que se inician en la profesión, ayudándoles a adquirir un completo entendimiento de las funciones, deberes y responsabilidades de los arquitectos.

**O.-** Cada arquitecto debe poner de su parte hacia el fomento de la justicia, cortesía y sinceridad en la profesión. Es de su incumbencia llevar una conducta en su práctica hacia los que él sirve, a sus colaboradores, hacia sus compañeros de profesión, hacia los miembros de otras profesiones y los practicantes de otras artes. Él debe respetar celosamente el prestigio que distingue la práctica profesional de los negocios no profesionales.

### RESUMEN

Crítica sobre la influencia de la burguesía, las copias de revista y el afán de alcanzar notoriedad estética que influencia a la arquitectura de la ciudad de Guayaquil. El autor expone cómo estas condicionantes obligan a los profesionales a cambiar la forma de concebir su profesión. Bajo un enfoque social y funcionalista, el artículo describe la situación de la actividad profesional de la época, en cuanto la ejecución de proyectos: diseños y construcción, concluyendo en la necesidad de concebir una arquitectura propia que refleje los valores de la ciudad, aprovechando de una forma más coherente la influencia y los capitales extranjeros.

**Publicado en la Revista "Ingeniería",  
de la Asociación Escuela de  
Ingeniería de la Universidad de  
Guayaquil**

Bien podemos decir que todavía entre nosotros no se hace arquitectura. Parece atrevida tal afirmación, pero si revisamos las obras que pretenden serlo y las analizamos con el verdadero concepto de arquitectura, ninguna de ellas podría ser considerada como tal.

Naturalmente hay por nuestras calles edificios imponentes y casas muy bonitas, pero ninguna de ellas constituye una manifestación arquitectónica. Es muy distinto amontonar algunos materiales de construcción con el mero propósito de fabricar una fuente lucrativa o de satisfacer la vanidad personal, que crear una vivienda que al mismo tiempo que resuelva condiciones de comodidad material y espiritual, constituya la expresión de un sentimiento artístico propio.

### ABSTRACT

The author critiques the influence of the bourgeoisie on Guayaquil's architecture, and its effect on buildings that need to achieve aesthetic recognition over quality. The paper describes how professionals have started to give in their criteria under such influence. The methodology reveals a social and functionalist position that describes the professional situation of those years, in terms of design and construction, concluding in the city's necessity for a new Architecture, more connected to local values and less influenceable by foreign capitals.

La arquitectura tiene una misión de mayor trascendencia. Para ello requiere el estudio integral de una serie de factores que al mismo tiempo que resuelvan primordiales necesidades de vida, completen a su vez el vacío espiritual, indispensable para el perfecto bienestar. Hacer arquitectura no es hacer un refugio aislado que satisfaga nuestra vanidad o el capricho personal. Hacer arquitectura es crear los organismos integrales que a su vez constituyen los elementos funcionales de un grupo social orgánico. Hacer Arquitectura es hacer Arte.

Pero hay por allí un barrio residencial que me recuerda una exposición de tortas y cakes nevados con crema chantillí y chocolate. Un hermoso conjunto de casitas pintorescas y nada más. Cada una se roba para sí la importancia, pero todas ellas se

roban entre sí los terrenos, se asfixian recíprocamente. En todas ellas se ha sacrificado el sentido espacial, la higiene y la ubicación por un preciosismo exagerado. Todas se han construido para vivir frente a ellas en contemplación vanidosa.

Es preciso orientar nuestra arquitectura en un sentido más real. Destruir el superficial concepto del hombre de la calle que, considera que la fachada de una casa tiene la primordial importancia. Debemos aprovechar las enseñanzas de los verdaderos maestros a través de toda la Historia del Arte. Ellos nos demostraron que fachada no es sino la consecuencia del plano.

Aparte de otros tantos defectos, el peor mal del que adolece nuestra incipiente arquitectura es la intransigencia del propietario mismo. Cuanto peor si se trata del tipo del pequeño burgués. El concibe la idea a través del último ejemplar de una revista, distribuye la casa, proyecta, construye. Desgraciadamente los profesionales no pueden rebelarse contra esta actitud. El pan de cada día los obliga a volverse esclavos de la ignorancia. Ellos mismos se desplazan y menosprecian su profesión. Y así nunca tendremos arquitectura mientras haya arquitectos que sacrifiquen la profesión para volverse mercaderes de sus conocimientos. Debemos recordar la posición del arquitecto a través de todos los tiempos. Siempre ha sido el primer personaje del Estado después del soberano.

Se ha establecido entre nosotros con peligrosos raigambres la más nefasta importación de arquitectura. Traemos nuestras casas del exterior como importar el último modelo Ford V-8. El snobismo y la petulancia de dueño de casa se aviene muy bien con la impotencia artística de los constructores. ¿Acaso desconocemos que Guayaquil es una ciudad tropical, distinta por ende a otras ciudades? ¿Acaso no sabemos que tiene su clima propio, sus costumbres y su ambiente típico? Necesita por lo tanto una arquitectura también propia que sea justamente el auténtico reflejo de su medio. ¿Por qué, entonces copiar las casas a Buenos Aires,

Santiago, Nueva York o Suiza?

Debemos pensar ya en crear nuestra propia arquitectura, que tenga el sabor de nuestra tierra, que sea la expresión de nuestro propio arte y que constituya una prolongación histórica de las truncadas manifestaciones vernaculares, resuelta mediante el aporte técnico moderno.

El Gótico, el Renacimiento, el Barroco y en general todas las manifestaciones arquitectónicas del pasado han sido una consecuencia de la época. La religión, las costumbres y la cultura de todos los pueblos se pone en evidencia en la arquitectura de la época en que vivieron.

Si con este criterio analizamos nuestra arquitectura desordenada, sin ninguna orientación espiritual, sin unidad estética ni funcional, tendremos que reconocer, aunque sea vergonzoso, que es la más elocuente manifestación del desorden, la inmoralidad, la incultura y la pobreza moral de nuestro pueblo.

Si los terremotos estuvieran impulsados con un concepto más lógico u orientados en algún sentido artístico, ellos serían los únicos que podrían salvar la situación. Hay tantos edificios, estáticamente resueltos que sólo expresan el derroche de un capital puesto al servicio de la vanidad. Y son obras que a veces se las atribuye a un arquitecto.

Hay un abuso irritante en el empleo de los materiales. Si queremos vivir protegidos con muros de piedra, busquemos la piedra y elevemos el

muro con ella. Entonces habrá sinceridad, entonces habrá franqueza. Pero aquello de prostituir la nobleza del hormigón armado- material nuevo, artificialmente producido- con reproducciones de sillares de piedra o de mampostería es ridículo, absurdo y sobre todo falso. Y en arquitectura, como en todo arte, la verdad es condición fundamental.

Y sin embargo de todo, Guayaquil se sigue extendiendo con la petulancia de una gran ciudad. Pero se sigue ensanchando sin ninguna orientación, sin ningún sistema. Los grandes edificios, pichones de rascacielos importados, no tienen agua. Frente a las preciosas casitas de California no faltan las cómodas letrinas al aire libre. Los parterres estériles como el símbolo de la conciencia colectiva. Las calles convertidas en basureros. El tráfico loco y accidentado. Y mientras los domingos nuestro boulevard se perfuma y congestiona con el ir y venir de los últimos modelos de automóviles, a pocas cuadras en las mugrientas chozas de las zonas no pavimentadas, otra muchedumbre se debate con la higiene y pasma su tranquilidad por sobrellevar su existencia por encima de la tuberculosis.

Y hay sociedades de Beneficencia con grandes edificios. Hay señoras de la Caridad con los últimos trajes de moda. Hay cajas del Seguro y otras tantas entidades, y en ninguna de ellas se ha pensado en el urbanismo. Precisamente, es la ciencia moderna que regula y ordena las colectividades desde todo punto de vista. Allí tiene la arquitectura su función social, donde se identifica con

el medio que la ha producido.

Y sin embargo leemos todos los días en los tarros de basura "Higiene es Progreso". Y la verdad es que con todo aquello no se aprecia todavía el progreso de la Higiene.

Hasta ahora sólo se ha hablado de la parte plástica de la arquitectura. No he dicho nada respecto de la parte técnica, porque en ella nuestros profesionales están a la altura del más avanzado desarrollo científico, sobre todo a partir del último terremoto. Pero nuestros profesionales son buenos ingenieros. Los arquitectos bien podrían contarse con los dedos de la mano. Y lo que más necesitamos son arquitectos, prueba de ello es que los ingenieros actúan como arquitectos. Y he allí la justificación del resultado. Es el caso de un gramático que por el solo hecho de ser gramático, quisiera hacer poesía.

La arquitectura tiene también su gramática, tiene también su técnica. El conjunto de reglas, leyes y principios teórico-prácticos de la construcción constituyen la parte científica de la arquitectura. El estudio del medio, las costumbres, la raza, los principios económicos, políticos y sociales son también materia científica del arquitecto. Y valiéndose de esta gramática como procedimiento de expresión el Arquitecto deja sentir la parte espiritual propia, material netamente temperamental. ¡Necesitamos Arquitectos!

¡Necesitamos Arquitectos! Parece un letrero que deberíamos poner en grandes caracteres pegado sobre nuestra ciudad. Tal vez así, nuestras fábricas de profesionales, que se ha dado en llamarlas universidades, que cada año aumentan la producción de doctores y profesionales estandarizados, tal vez así, intensifiquen sus actividades y produzcan también arquitectos.

Pero no necesitamos arquitectos tarados con el mal común de nuestra universidad. Ese sello inconfundible de superficialidad con ribetes vanido-

# LA PRÁCTICA PROFESIONAL

## Patología del Propietario

sos y petulantes. No necesitamos el profesional que aspira el título para poder firmar como doctor o ingeniero, para adquirir poses estandarizadas o manejar su propio automóvil. Sin embargo, cuando llegan a sus patrias e informan a los periódicos y revistas de nuestros males, los más preocupados del adelanto piensan que esa gente no supo agradecer nuestra hospitalidad, pero olvidamos que es una hospitalidad de estropeo más que nada.

La carretera, es por muchos motivos, un imperativo nacional, y es tiempo que le demos la importancia que ella tiene.

### La Carretera como medio de Defensa

Los acontecimientos del mes de julio del año pasado, nos pusieron en evidencia nuestra carencia absoluta de caminos que se nos hace innecesario repetir, aceptando nuestra calidad de estudiantes que nos impide el tratar de problemas por hoy a resolución de los más altos poderes de la Nación.

Si analizamos la actual situación, vemos la posibilidad de atender a la rápida provisión de caminos y carreteras al país. El empréstito concedido por el Import and Export Bank, de 1'300.00 u. s., incluyó una pequeña partida para construir ciertos tramos que faltan de la gran carretera Panamericana. Eso, sería el principio. Y ahora, la carretera a Salinas que tiene toda

la importancia de nuestros ideales americanistas. Pero tales carreteras no deben ser las únicas que se construyan, allí tenemos una de vital importancia para el país, que es la carretera de Manabí a Guayaquil, pondría en capacidad directa de exportar numerosos productos agrícolas de la provincia de Manabí, aparte de que haría más ventajosa y garantizada la vida de los habitantes de esa provincia. El proyecto de la Compañía Mc Clure, para la construcción de la carretera estable a Salinas, ha tenido la más fervorosa acogida de parte de todos los ecuatorianos, y sin embargo ella no representa la inmensa importancia práctica que no podemos negarle a la de Manabí, y nos alegramos sólo de pensar en la importancia que adquiriría nuestro país con la provisión inmediata de nuevos caminos, siguiendo ese ideal, pero haciéndolo más neutro, para convertirlo primero en un ideal ecuatoriano de acercamiento y de confianza mutua, que habrían de traducirse en poco tiempo en el respeto que nos debemos como Estado organizado.

**Cualquier semejanza o parecido del contenido de este estudio tan serio con hechos o personas de la realidad, NO son por casualidad ni coincidencia. Intencionalmente se emplean ejemplos anecdóticos y la identificación que haga que ellos cualquier persona con casos particulares, peor para ella.**

Nadie se ha atrevido todavía a hacer un estudio serio acerca del propietario o cliente del arquitecto. Es debido quizá a lo complejo del tema y sobre todo al coraje que requiere llamar las cosas por su nombre. Pero es indudable que el propietario en calidad de cliente del profesional arquitecto constituye un factor importante dentro de la profesión, y su estudio, con cualquier punto de vista que se lo haga, no deja de ser materia importante como una ayuda, no sólo para el mejor desenvolvimiento profesional del arquitecto, sino también para el mismo propietario cuando se dispone a emprender la edificación de las cuatro paredes que serán, para el resto de su vida, el continente de su risueña existencia, el nido residencial para sus vástagos o bien la materialización de sus sueños como un seguro de su vejez, cuando decide levantar una casita que le produzca rentas sin saber leer ni escribir.

Sobre esto, como dije, nadie ha escrito nada en serio y yo tampoco me propongo a hacerlo. Sólo quiero recoger en estas notas una serie de apuntes tomados en la práctica profesional y que puedan servir como iniciativa para quienes se atrevan a realizar un estudio detenido acerca de las relaciones del propietario con el arquitecto; dejo pues echada la simiente de una inquietud que aunque no lo hago con la monótona sistematización científica, ojalá produzca un sedimento o moraleja valiosa para el desarrollo de nuestra arquitectura.

El propietario, cuando se presenta como cliente del arquitecto, por su polifacética idiosincrasia, le crea una serie de problemas aparte de su tarea específica. Muchas veces, antes de actuar como arquitecto debe proceder como psicólogo, en ocasiones como psiquiatra en otras como financiero o veterinario, pero muy pocas veces como Arquitecto. En efecto, existe en la mente de casi todos los que están fuera de la órbita profesional, un desconocimiento manifiesto de la capacidad del arquitecto, de su función social, de todo lo que dispone o ha adquirido mediante sus estudios y experiencia. El arquitecto aparece con una etiqueta distinta pero en la misma condición del maestro carpintero de otros tiempos. La confusión comienza en aquello del significado del título, pues, el ingeniero, el arquitecto y el constructor son tres profesiones distintas con actividades específicas delimitadas, que frecuentemente se confunden en un solo oficio verdadero: un señor que sabe hacer planos, autorizado ante las dependencias oficiales para permitir la construcción de una casa.

De todas las profesiones que se producen en nuestras universidades, esta trilogía del arquitecto-ingeniero-constructor, es quizá la que más frecuentemente sufre la invasión al campo de sus actividades por parte no sólo del empírico o del discutido foráneo, sino en mayor escala, por el propio cliente. Es sintomático el hecho de que en cada familia existe un arquitecto o artista frus-

trado, con pretensiones de su buen gusto, que se vuelve el consultor en este aspecto dentro de su hogar y aún entre sus amigos; el caso asume caracteres de gravedad cuando el presunto arquitecto pertenece al género femenino. La mujer se siente por naturaleza depositaria de la belleza y la elegancia. Los hombres durante toda la historia se han pasado levantando el pedestal para este homenaje. Por esta razón, ahora la mujer asocia su cualidad personal indiscutible con la facultad de producir la belleza; y en la medida con que ha obtenido un perfeccionamiento cinematográfico de su arreglo personal, por obra y gracia de los afeites modernos, se considera excelente diseñadora de todo lo que la rodea. La práctica del maquillaje y la modistería trascienden al mobiliario y hasta la casa.

Las otras profesiones como medicina, jurisprudencia, química, veterinaria, etc., se levantan frente a cualquier parroquiano, sea cual fuere su grado cultura, protegidas con una muralla misteriosa, verdaderos "tabús", los cuales el hombre corriente no puede violar sin el tremendo riesgo de hacer peligrar su vida, sus bienes o su libertad. Nadie pretende insinuar al médico el tratamiento que debe emplear para su enfermedad o la receta de tal o cual remedio para su mal; tampoco es frecuente indicar o insinuar al abogado el recurso legal, el artículo de tal código o la ley que el cliente juzga aplicable en defensa de su causa; menos aún pretendemos discutir al químico que nos conmina a llevar en la sangre unos cuantos millones de microbios indeseables.

Con el arquitecto no sucede lo mismo. Desde la primera consulta, en las conversaciones previas al anteproyecto, el cliente le indica, le sugiere y casi siempre le impone como debe ser su casa. No solamente se concreta a explicar el programa de sus necesidades, sino también que señala hasta el más insignificante detalle que él considera fundamental justificación del sacrificio que significa emprender en tan heroica tarea. El propietario pasea tranquilamente por el campo de actividades del arquitecto, sin el menor respeto, con gentiles disculpas cuando cree que puede estar diciendo algún disparate en el argot técnico. El arquitecto espera con paciencia que el señor o la señora o ambos terminen su planificación mental para poder decirles que lo que ellos quieren no puede hacerse sin comprar previamente el terreno vecino, o bien que esa cocina que ella aspira a tener se lleva el cincuenta por ciento del área construida; pero en todo caso, el arquitecto tiene que recoger esos esquemas imaginarios que ha servido para iniciar su trabajo y los lleva al tablero de dibujo para proceder en la misma forma que la modista se las arregla para colocar el cuello de un vestido en la blusa de otro, con los pliegues de un tercero que haga juego con la falda del de más abajo. Un verdadero rompecabezas que el arquitecto al final debe firmarlo con toda desfachatez por el humano derecho de seguir viviendo.

No es el propósito de estas notas establecer las causas que ocasionan este problema; aparentemente es un fenómeno de orden cultural y mucho tiene que ver en ella la poca divulgación que se ha hecho sobre las funciones de cada uno de los profesionales que intervienen en la construcción urbana. Por otra parte, podría justificarse la falta de confianza de parte del público en la capacidad del arquitecto, por la propia culpa de muchos de ellos, de la misma trilogía, quienes no han podido resistir de caer en la tentación de ser los autores de voluminosas construcciones y ampulosos edificios que, seguramente, han tranquilizado momentáneamente su preocupación económica y a veces ni siquiera por esto, con absoluta compli-

cidad.

### Arquitecturitis Aguda

Al hacer nuestro estudio sobre el cliente de arquitectura, hemos preferido considerar al propietario como un paciente sujeto al análisis clínico de un médico. Con lo cual pretendemos obtener dos cosas: Primero, que los médicos sientan alguna vez lo que se sufre cuando alguien fuera de su profesión, se considera con catedrático derecho de acomodar una serie de disparates e invadir el campo de sus propias funciones; segundo, que empleando este procedimiento es posible que cualquier lector, sin el menor esfuerzo pueda comprender el contenido de estas cuartillas, ya que es evidente aquello de que "de médico, poeta y loco, todos tenemos un poco".

La vivienda constituye una de las necesidades vitales del hombre; y la casa no es sino el "hábitat" de esa vivienda, el continente de ese contenido. Humana y socialmente, el hombre tiene derecho a su vivienda como tiene derecho a comer y vestirse. La aspiración, pues, a tener una casa en donde vivir es justificable. Incluso socialmente existen organismos que se ocupan de proveer de vivienda a quienes no pueden obtenerla por sus propios recursos. Tener la casa propia se vuelve así como la aspiración ideal que en muchas familias es materia de importantes sueños y en otras constituye una obsesión, y casi siempre el principio de una enfermedad. En el esquema teórico de las necesidades vitales del hombre, la casa ocupa el tercer lugar después de la comida y el vestido, aún cuando con la influencia mecanizada de los tiempos modernos, el automóvil ha desplazado a la vivienda al cuarto lugar en el orden de prioridad al satisfacer tales necesidades; en otros casos el automóvil ocupa el segundo lugar e incluso, muchas veces, se sobrepone al primero.

Por este derecho a aspiración de poseer su casa es que los arquitectos tienen que enfrentarse a

aquellas familias dispuestas a volverse propietarias. Por este empeño tan noble y humano, al cual concurren grandes dosis de esfuerzos y sacrificios en unos casos, de ambiciones y vanidades en otros, es que se le crean al arquitecto, brillantes oportunidades para practicar su conocimiento y experiencia, pero también, y más frecuentemente, una serie de limitaciones para su libre ejercicio e interferencias en el campo de su emoción estética. Es entonces cuando el cliente o clientes del arquitecto- tan escasos en estos tiempos- se presenta invadido por los "virus" de la enfermedad que hemos denominado "Arquitecturitis Aguda", cuyas características generales pretendemos analizar.

La "Arquitecturitis Aguda" es pues, aquella enfermedad que adquiere el propietario inmediatamente después de decidirse a iniciar los procesos de planificación y construcción de su casa propia, o de un edificio rentero y en general cuando se encuentra en estado agudo de predisposición para convertirse en cliente del Arquitecto. A partir de este momento comienzan a presentarse en el cliente una serie de manifestaciones particulares que son verdaderos síntomas que acusan la presencia indiscutible de los "virus" de la enfermedad.

Analicemos cuales son los más claros síntomas que presentan los pacientes desde el primer momento. En primer lugar una "fiebre intensa" por construir la obra más importante del mundo: luego, es frecuente la presencia de manifiestas "manías" de imitación a otras personas que han

construido anteriormente. Casi siempre se nota una "anemia aguda" en la "región" económica con fuertes "dolores de cabeza" desde el anteproyecto hasta la planilla final, estos últimos muy transmisibles al arquitecto o constructor. También es síntoma característico de esta enfermedad la "hemorragia" de caprichos incontenibles con frecuentes "eructos" de estilos o formas copiadas.

Para facilitar el estudio vamos a clasificar las formas más típicas y los casos más salientes que presenta la enfermedad en los clientes. Atendiendo al grado de experiencia, es decir, a las oportunidades que ha tenido el cliente de avocarse a la tarea de proyectar y construir una casa y por tanto, de estar enfermo de "arquitecturitis aguda", podemos clasificarlos en dos grandes grupos: los "primerizos o novatos" y los "reincidentes".

### Los Primerizos

Son aquellos clientes que por primera vez se deciden construir un edificio, sea cualquiera su destino, pero en todo caso siempre estimulados por hacer algo nuevo. Cuando se trata de construir su casa propia, animados por el bello ideal de hacer esta "bendita casa", materia de todos sus sueños en tecnicolor, la enfermedad sube de punto. Los clientes primerizos, -y entiéndase así a toda su respetable familia-, generalmente a base de esos sueños, han concebido totalmente la casa, hasta en sus más insignificantes detalles y casi siempre empezando por éstos. Sin pasar por alto todos los pormenores funcionales y ornamentales diseñados mentalmente durante el proceso de incubación de tal bello anhelo, la casa soñada se vuelve un caso grave para el constructor en el momento que comienza la etapa de llevarla a las tres dimensiones pero con el presupuesto más bajo del mundo. Es el síntoma típico del primerizo o novato es pretender construir la casa "más bonita" de todas las de esa clase, que cueste "mucho menos" que otras del mismo tipo y que reúna "mejores" comodidades que las demás. Finalmente, la

pasión se sublimiza en la fachada. Allí es en donde el cliente espera "ver lucir" al arquitecto pero exige de antemano que la casa debe ser de "estilo tal o cual", porque lo que podríamos llamar la "estilitis" es la forma primaria de la "arquitecturitis". Por eso la fachada es para el primerizo, la preocupación primordial como si se preparase a ocupar la casa del frente en eterna contemplación de la suya... pero en el fondo es una vanidad ambiciosa de lucir su modesto palacio donde vive.

### Los Reincidentes

Los reincidentes ya no tienen perdón de Dios. Son aquellos que después de haber construido una o más casas, conservan todavía los "virus" de "arquitecturitis" y a veces en forma más cruenta que en los primerizos, porque desde su experiencia anterior han adquirido algunos conocimientos de la técnica constructiva e incluso aplican términos en el "argot" profesional, que, casi nunca les permiten explicarse con claridad porque la construcción resulta diferente de lo que querían. El reincidente por lo regular es el que presume de ser autor de las soluciones que sus amigos aplauden y en cambio, atribuye al arquitecto la paternidad de aquellas censuradas como des-propósitos o inapropiadas. Sin embargo, son muy raros los casos de los reincidentes que vuelven a proyectar o construir con el mismo profesional; seguramente en la fabricación anterior llegó a perder la confianza del arquitecto, justamente -como fatal coincidencia- cuando éste presentó su planilla

final. Los reincidentes, durante el proceso de la construcción son verdaderos fiscalizadores técnicos con el bagaje de conocimientos adquiridos en la etapa de primerizos y la costosa experiencia de su primera construcción. Ya conocen de las proporciones de mezclas para morteros y son celosos vigilantes de que se cumplan al pie de la letra las instrucciones técnicas que aprendió en su primera experiencia, aún cuando todavía no diferencia una viga de un pilar. La parte estructural y el cálculo de la misma, es la única etapa misteriosa que no está al alcance de su entendimiento, pero ya se atreve a plantar el trabajo cuando están echando concreto en una pieza armada que él considera con poco hierro y por las dudas hace poner un par de varillas más, para jactarse luego al decir que su casa fue reforzada. Hay reincidentes que por su experiencia anterior a base de construcciones de madera, se alarman con una estructura de hormigón con luces muy grandes y piden que se coloquen otros apoyos intermedios; en cambio, otros a veces piden eliminar un pilar que les molesta para un cambio que pretenden hacer. En la etapa de terminación de las obras es cuando el reincidente manifiesta todo su saber. La colocación de mosaicos, las instalaciones así como la pintura son prácticamente dirigidas por él mismo, y en cuanto a precios asume siempre la actitud del deportista que aspira a batir el record y a bajar las marcas.

Veamos ahora la variedad de casos que presentan los clientes afectados de "arquitecturitis", sean primerizos o reincidentes, según la naturaleza de las reacciones que se producen en su personalidad, tanto en la etapa de planificación como durante la construcción. Para nuestro estudio hemos considerado tres grandes grupos: I) las reacciones económicas, II) las reacciones temperamentales o psíquicas y III) las reacciones culturales o intelectuales. Las reacciones económicas son aquellas que se producen en el cliente cuya preocupación fundamental radica en el dinero o la financiación de la obra, desde los honorarios profesionales hasta los gastos más insignificantes. Dentro de este primer grupo encontramos una serie de tipos específicos perfectamente diferenciados: el "avariento", el "rastacueros", el "fanfarrón", el "práctico" y el "neo-rico".

### El cliente "Avariento"

El "avariento" presenta síntomas bien claros en la defensa de lo que él llama sus intereses. Asume una constante actitud defensiva y casi beligerante por salvar el centavo, aún cuando por ello sea preciso sacrificar otras condiciones propuestas en sus planes. Regularmente el cliente "avariento" no permite que su señora o sus hijas intervengan en la edificación, pues considera que las mujeres no saben manejar el dinero, aún cuando en las discusiones previas a la

edificación, oyó a su señora que deseaba construir una casa “decente” digna de las relaciones sociales de sus hijas. El hombre que cuida sus tesoros ahorrados, fruto de cruentos sacrificios, no considera necesario echar a rodar el dinero o regalarlo:

Si después de todo se decide a construir, el cliente “avariento” en el proceso de la construcción agrava el problema:

Mire señor ingeniero, pienso construir una casita para la familia, pero quiero que sea una cosa sencilla, sin nada de lujos (...) que tenga las piezas que necesitamos y un cuarto separado para mí y mis cosas (...) y sobretodo mi hamaca, yo no puedo prescindir de mi hamaca (...) Eso sí, considere que la casa pueda venderse en cualquier momento, además no quiero ocupar todo el terreno (...) Pero, ante todo quisiera saber cuánto me va a cobrar usted por estos planitos, piense que en el otro terreno construiré después una casa de renta (...) No quiero gastar mucho ahora (...) no está muy clara la situación (...) y si acaso la construcción resulta muy costosa o con muchas molestias me decidiré por comprar una casa hecha que me están vendiendo...

### El cliente “Rastacueros”

El caso del “rastacueros” es diferente. Es el cliente que, sin disponer de grandes recursos económicos, pretende construir la mejor residencia del mundo, que sea incluso me-

Nota que hay un gran desperdicio de materiales en la obra, incluso, creo que se están robando el cemento (...) Yo prefiero que estas divisiones se hagan con medias paredes, en esa forma los cuartos quedan mejor ventilados y sobre todo ahorramos ladrillos (...) no haga caso a lo que le digan mi señora y mis hijas, ellas no saben lo que cuestan estas cosas (...) esas puertas de calle y las rejas me parecen muy débiles, usted sabe que hay que protegerse contra los ladrones y por aquí se pasa un muchacho, por eso aunque gastemos un poco más, quisiera que le haga poner una malla fuerte atrás, (...) el aspecto no me preocupa tanto, pero sí mi tranquilidad (...) creo suficiente pintar con pintura de cal, es la más barata y los colores se pueden retocar fácilmente cuando se ensucie, no me gustan esos colorines que son más caros y difíciles de conseguir después...

mejor que la que tienen sus amistades, con derroche de ostentación pero sin gastar lo que cuesten esos lujos. Para ello, dispone de grandes relaciones y amigos en el comercio, quienes pueden proporcionarle los materiales y cuanto necesite a precios especiales. Generalmente el “rastacueros” busca al arquitecto amigo en el afán de que este lo trate con mejores consideraciones respecto a sus honorarios, aún cuando trata de volverse amigo del arquitecto que tiene más destacada figuración o es extranjero:

Y cuando el “rastacueros” construye su casa, resulta que todo lo que había pensado le sale diferente:

### El cliente “Fanfarrón”

Siempre había pensado que cuando me decida a construir, usted, me haría el proyecto, porque he oído hablar mucho de Ud. y considero que sus casas son las mejores construcciones que he visto, aún cuando mi opinión no es autorizada (...) Además, yo soy muy amigo de don Pancho Palogrueso, a quien Ud. proyectó la casa y algo así me gustaría tener (...) Desde luego la piscina de ellos me parece pequeña y quisiera los dormitorios más cómodos... Eso sí, los materiales deben ser de primera calidad, mi propósito es hacer una casa de categoría (...) Yo puedo conseguir el hierro muy barato, cemento tengo lo que quiera; ya he comprado los servicios higiénicos y después le voy a enseñar una revista con el diseño de la cocina que a mi señora le encanta...

En caso parecido es el cliente “fanfarrón”, pero con la diferencia que este sólo busca la apariencia, dar la impresión de tener la mejor casa aún

En realidad no sé cómo voy a terminar esta casa (...) llevo gastado más de lo que pensaba, pero de todos modos tengo que terminarla bien porque la quiero inaugurar con la fiesta de nuestro aniversario (...) Las baldosas que pensaba poner se han terminado (...) Tuve que vender los baños que tenía porque necesitaba el dinero, no ve que me llegó ahora el carro nuevo? (...) Esta pared debemos retirarla siquiera un metro más para agrandar la sala (...) eso no lo vi bien en los planos, pero estos ambientes están muy pequeños (...) la escalera debe verse desde la entrada, es muy bonita para no lucirla (...) y aquí en el bar quiero poner una foto, una ampliación a colores de un paisaje formidable que compré en Nueva York (...) en casa de los Palogrueso vi una reja con estrellitas de bronce muy linda, algo así quisiera para esta ventana (...) mis chicas necesitan una salita donde recibir a las amigas y yo creo que podemos suprimir este cuarto para eso (...) algo que me había olvidado y que es muy importante pero fácil de agregar, un cuartito para juegos, siempre jugamos canasta y no importa perder parte de esta galería...

cuando dispone del presupuesto más bajo del mundo, o piensa construir la casa a base de un préstamo:

Quiero que principalmente me construya esta parte de adelante y la planta alta, pues lo de atrás lo iremos haciendo en construcción más barata (...) La fachada me gustaría con grandes rejas, de esas que se usan ahora (...) y quiero que vea usted, en la casa de Fulano, esa terracita que tiene arriba que le hace mucha gracia para ver si es posible aplicarla junto al dormitorio principal (...) no se olvide que en este cuerpo de la fachada quiero poner una especie de escudo, un bajorelieve (...) yo tengo el modelo que lo vi en una película francesa (...) No me acaba de convencer esta parte del porch, muy cerrada y no se luce el salón (...) Aquí quiero poner un aplique que acabo de comprar barato y tenga presente que en la sala voy a poner dos arañas de murano que son preciosas y hay que dejar unos ganchos en el techo (...). En los dormitorios no quiero closets porque es suficiente con el ropero de bálsamo de mi juego que es muy elegante...

### El cliente “Práctico”

En cambio, el cliente “práctico”, por su sobrada experiencia en los negocios, no es partidario de iniciarse con la casa residencial y cuando se decide a asumir la tarea de construir, prefiere levantar una casa de renta, que considera una mejor inversión de su dinero. Aún cuando no vaya a vivir en ninguno de los departamentos, los exige con las mínimas necesidades de su familia. Generalmente, en planta baja ubica su propio negocio cuando no prefiere destinarla a bodegas si considera sacar mejor renta:

Yo no quiero una casa de lujo, pero sí cómoda, departamentos que puedan arrendarse fácilmente, mira que la ubicación es muy buena (...) Claro que hay que darles alguna gracia con tonterías para la apariencia, las cosas entran por los ojos(...) eso sí, los baños deben ser de primera y con bidet, el bidet es muy cómodo para lavarse los pies... además estas piezas las voy a importar directamente...

Mire ingeniero: hemos revisado con mi señora los planos y me parece que todo está bien en principio, aún cuando creemos que cada departamento debe llevar una azotea y no perder tanto espacio en pozos de luz, considere que el metro cuadrado de terreno me cuesta más de mil sucres... El volado hacia la calle debe ser en todo el frente, debemos aprovechar ese espacio que nos cuesta... Para darles más luz y ventilación a los dormitorios laterales creo que podemos abrir unas rejas altas hacia el vecino, no importa cerrarlas cuando construyan de ese lado... Mi señora quiere que la casa tenga en la fachada los mismos balcones y las mismas rejas de la casa Mengano, que está en la otra esquina y en cuanto a la pintura hay que ponerle esos colores modernos que hay ahora (...) En la planta baja quiero dejar un pasaje para llegar al patio en donde quiero construir más tarde bodegas o garajes...

### El cliente “Neo-rico”

Es muy frecuente el caso del cliente “neo-rico”. A este tipo pertenecen los clientes ambiciosos que se han pasado la vida soñando en ser millonarios y que luego de esperar algún tiempo, satisfacen parcial o totalmente sus aspiraciones. Como justa recompensa resuelven asumir la misma posición social de otros neo-ricos, a quienes pretende imitar. La casa del “neo-rico” debe ser la residencia más lujosa, por lo menos, en el país. Su señora y toda su familia han venido preparándose con esta idea desde muchos años atrás, ha ido formando un archivo de los detalles más minuciosos, que le han parecido más adecuados para adoptar de las casas que ha visto en el país o fuera de él o en las revistas que se refieren a la casa y su decoración, a las cuales se ha suscrito. En el caso del Neo-rico es interesante notar la dificultad que ofrece para prescindir de ciertas costumbres o muebles que antes empleaba y que ahora son reemplazados por modernos artefacto.

-Nosotros queremos una casa confortable y este plano que encontré en una revista francesa me parece que reúne todo lo que deseamos(...) pero los ambientes de sala y comedor me gustarían como los de este otro plano(...) Yo le doy a usted la idea y usted, como ingeniero la desarrolla (...) la cocina debe ser muy cómoda, odio las cocinas pequeñas. En la cocina considere todos mis aparatos eléctricos modernos de lujo, pero para el diario quiero hacer al lado una cocina pequeña porque Ud. sabe

que nuestra servidumbre lo destruye todo; cuando yo quiera cocinar o hacer mis curiosidades uso los aparatos eléctricos (...) En los cuartos tendremos aire acondicionado(...) mi dormitorio debe ser diferente del cuarto de mi esposo(...) entre ambos debe haber un cuarto para ropas con dos baños(...) debemos tener timbres por toda la casa y algunas extensiones del teléfono, eso es muy cómodo cobre todo en una casa grande...

Necesito una copia de los planos para mandar a Estados Unidos, voy a encargar afuera la decoración interior y traer las alfombras y cortinas(...) En el patio, al fondo del jardín y frente a la piscina las habitaciones para servidumbre, y el garaje debe ser para dos carros...

Generalmente, el cliente “neo-rico” antes de decidirse, consulta y planifica con todos los arquitectos que puede, e incluso en el primer viaje que hace al exterior compra un proyecto hecho por un arquitecto de allá o consulta alguno que alguno que pasa por la ciudad (...) y después de haberlo discutido mucho y ventilado entre todas sus amistades, ocurre con frecuencia que lo que a la señora le gusta es exactamente opuesto al criterio del esposo o viceversa. Finalmente se construye una parte de la casa al gusto del uno, otra al gusto de la señora y gran parte de los detalles al gusto de los amigos.

### Reacciones temperamentales o psicológicas

Examinemos ahora los clientes que sufren afecciones del tipo “temperamental o psicológicas”, que para este estudio podemos dividirlos en tres casos típicos principales: el “soñador o idealista”, el “frustrado” y el “viajado”.

### El cliente “soñador”

El cliente soñador o idealista es un poeta de la

arquitectura, que generalmente piensa construir después de algún tiempo, en el cual calcula vender otra propiedad o recibir un dinero o sacarse la lotería. Esto no le impide planear su casa, y gozar con la preparación de los anteproyectos. Su casa debe ser un ensueño y siente un placer contagioso haciendo la descripción de esta joya imaginaria, que desgraciadamente llevada a los planos por cualquier proyectista no se parece en nada:

### El cliente “Frustrado”

Generalmente este tipo corresponde a un profesional, sea médico, abogado, dentista o veterinario, que cuando se le ha presentado la oportunidad de construir su casa, descubre que tiene mejores condiciones para ser un arquitecto o artista de más valor que en su profesión. Es una cualidad que él la siente innata y en potencia, que no considera explotarla ahora por considerarlo muy tarde para volver a estudiar. Sin embargo, agudiza la observación y se vuelve un severo crítico de toda nueva casa que se construye; va de casa en casa analizando, celebrando o criticando pero practicando sus condiciones potenciales.

Vea mi querido arquitecto, me he permitido hacer ciertas modificaciones sobre su proyecto, pero me parece que se ha mejorado y aunque no soy dibujante aquí le he rayado más o menos lo que parece que se puede variar(...) esta puerta, por ejemplo, debe ir acá, en esta forma salimos un poco de la costumbre de poner siempre las puertas en las esquinas(...) no me gusta tampoco este callejón, este es el error de casi todas las casas de Guayaquil(...) no importa perder cierta intimidad en estos cuartos, en definitiva la casa toda debe ser íntima, de modo que movamos estas paredes y ganamos espacio considerablemente(...) con todos estos cambios quedará la casa preciosa y le dará mayor prestigio a usted. como Arquitecto... le he dañado un poco la planta baja de su proyecto pero usted me aprobará que queda mejor así(...) por desgracia, mi querido arquitecto, a usted. le ha tocado un cliente que nació para ser arquitecto pero erró su profesión; me encanta el diseño de interiores con buen gusto y me apasiona el aprovechamiento de esos rincones encantadores...

Este poeta de los rincones, cuando se resuelve a construir, se transforma en un cazador de “espacios perdidos”, en los cuales poner en práctica sus grandes aptitudes frustradas:

Aquí no le pongamos la pared para aprovechar este diente que queda con el pilar para una repisita, que adornada con esas monerías luce muy bien(...) lo mismo acá, haciendo juego ponemos otra aunque tengamos que levantar un estante falso(...) no cerremos tanto esta pared y pongamos un arco con gracia, aunque quede más bajo(...) no quiero pintar las paredes, me gustaría aplicar ese papel tapiz que da tanta vida...

### El cliente “viajado”

Tener la suerte de toparse con un cliente “viajado” es una felicidad para el arquitecto, sobre todo cuando este no ha tenido la oportunidad de ir más allá de Riobamba. El cliente “viajado” es aquel ser feliz que ha tenido o tiene con frecuencia la facilidad de hacer sus maletas y mandarse a cambiar a cualquier parte del mundo. Es un “globe-trotter” que se solaza en masticar como chicle el recuerdo de los almacenes, los bares, hoteles y lugares bonitos que ha conocido. Ha recogido en su memoria algún detalle o rincón interesante que vio aplicado en alguna parte y espera poder imitarlo, corregido y aumentado, en cualquier rincón de su casa. Recuerda con frecuencia aquella “casita linda” donde vivió en París, Miami o Pekín y ha venido trayendo de todas partes muebles y novedades para intronizarlas en su casa. Generalmente el cliente “viajado” es bilingüe y su modo de hablar conserva pedazos de acento inglés o francés, y en la conversación se le salen una serie de modismos o tecnicismos a la criolla.

Señor arquitecto, sus “blueprints” no están okey(...) no son como yo quería(...) no sé explicarme bien pero quisiera para mi casa lo que los franceses llaman “le petit palais”(...) mire usted, cuando estuve en Roma tuve la suerte de vivir en la casa de unos amigos que era un verdadero “chiche”, era un “pent-house” de un moderno edificio como una torre, amoblado en “semi-clásico” pero se sentía uno muy comfortable(...) yo he traído casi todos los muebles para la casa... eso afuera es muy sencillo(...) uno va a un Design Store, en donde todos los dependientes son arquitectos y allí le recomiendan lo que uno debe comprar(...) Ah! Los Estados Unidos son admirables para sus cosas(...) uno se vuelve loco entrando a las tiendas(...) allá se están usando mucho luces de colores en los jardines(...) y reflectores en los salones(...) como en película. Estuve en una exhibición de pequeñas “cottages” que eran una maravilla, completamente amobladas y muy baratas...

Que distinta es la construcción por acá y muy lenta Ud. sabe que en Estados Unidos se levantan ahora rascacielos en una semana, (...) una casa como esta, en 48 horas(...) Mire ingeniero, noto que la casa me está resultando pequeña y creo que no van a entrar los muebles que he traído(...) Recuerde, mi “dinning” debe ser amplio porque compré unos muebles “art nouveau” para doce personas(...) Noto además que no hay suficientes “placards” en la casa, esto es muy necesario y sobretodo ya me he acostumbrado(...) yo le había tachado este cuarto junto a la cocina, donde dice “office” creyendo que usted había puesto la oficina junto a la cocina(...) creía que era un error de los arquitectos...

### Reacciones Culturales o intelectuales

Finalmente corresponde estudiar los casos clasificados en el grupo de las afecciones culturales o intelectuales, cuyos tipos más caracterizados son: el “Neo-técnico” o modernista, el “Anticuario”, el “pseudo-artista” y el “transformista”.

### El cliente “Neo-técnico”

El neo-técnico o modernista es el caso de los clientes afectados a consecuencia de la gran circulación mundial adquirida por las revistas de arquitectura, de decoración, de muebles, etc., que se venden actualmente en todos los idiomas y por suscripciones periódicas. Los clientes reciben los “virus” enquistados en una serie de nuevas ideas para el hogar, o en los planos modelos y detalles creados por modernos diseñadores, que ellos tratan de aplicarlos en su casa en construcción:

Vea arquitecto, me he dado el trabajo de recortar esta fachada con elementos sencillos pero que tiene un efecto interesantísimo, algo raro que no se ve por acá (...) y sobre todo los colores son preciosos, aún cuando el interior no se ajusta a mis necesidades. Prefiero para adentro esta otra que es más "funcional", creo que es de un gran arquitecto norteamericano. Es para una residencia de campo pero podemos adaptarla en mi casa (...) en ésta lámina he marcado como quiero el salón, y acá encontré el diseño de los closets. Para las rejas tengo también el diseño en una revista que me acaba de llegar (...) yo soy muy cuidadosa y guardo las revistas que traen novedades para la casa (...) se pueden hacer así cosas lindas...

...la construcción está quedando interesante, pero quisiera ver con usted si es posible cambiar la escalera con este modelo que acaba de salir en la Revista "Hobby", es modernísima, de una sencillez que embriaga (...) haga todo lo posible para cambiarla (...) Yo creo que no costaría gran cosa empotrar en esta pared este mueblecito que voy a hacer según este modelo (...) usted no compra la Revista "Remiendos"? Siempre trae ideas muy nuevas para la casa (...) ¿Y qué le parece si ponemos el bar en este ángulo, poniendo un techo falso para bajar la altura? (...) ¿Por qué serán tan altas las casas que hacen aquí? (...) yo le daré la medida de las ventanas porque ya tengo hecha las cortinas...

### El cliente "Anticuario"

Este tipo de paciente es el caso más frecuente entre las personas que han leído mucho las novelas históricas francesas, o las biografías de las románticas reinas famosas, y se les ha grabado como en cinta estereofónica la descripción de los palacios versallescos o las formas orientales de "las mil y una noches". Todo lo cual ha producido en sus emotivas mentes una "torre de babel" que fomenta su gran sensibilidad artística por las formas de "estilos".

A mí no me puede gustar esta arquitectura modernista que están haciendo ahora (...) sobre todo los muebles, son feísimos (...) serán muy cómodos, pero no sólo de pan vive el hombre (...) me parece que están inconclusos y con ellos no puede arreglarse ningún ambiente como con los muebles de "estilo" que son tan elegantes (...) desde luego la casa debe guardar relación (...) lástima que no fabriquen aquí vitrales para la escalera y las vigas me gustarían simuladas como los artesonados españoles que son tan lindos (...) claro que el servicio higiénico es del último modelo de la marca "Standard" y en la cocina voy a poner los artefactos de acero que son prácticos (...) esos ambientes no importa que lleven aparatos modernos porque son más privados (...) eso si tenga presente que el aire acondicionado lo quiero en toda la casa, disimulándolo para que no resalte (...) ¿Por qué no harán muebles de aire acondicionado con formas de estilo?...

### El cliente "pseudo-artista"

Son agrupados bajo este grupo de los "pseudo-artistas" aquellos clientes que han leído mucho sobre arte plástico y musical, y tienen lo que ellos denominan "buen gusto". Por lo general leen mucho francés y a veces lo hablan y están suscritos a una revista de decoración que publican en París, de poca circulación por acá:

-Estos planos están bonitos(...) la verdad es que yo no entiendo mucho de planos(...) me gustaría ver el croquis del interior y una perspectiva de la fachada(...) ahora ya no se usan los zócalos de piedra, ni las ventanas pequeñas(...) ahora son grandes ventanales que miran hacia el jardín como un paisaje(...) Veo que usted no me ha puesto jardineras, yo quiero que la naturaleza entre en la casa, (...) ahora hay muy lindas plantas artificiales para adornar la casa (...) para este tipo de "chalet" es preferible el tipo rústico o semi-rústico (...) la decoración interior no debe preocuparle, yo la voy a dirigir, eso me encanta, quiero pintar en las paredes unos motivos decorativos de animales o plantas como los trabajos orientales (...) para el bar quisiera algo caprichoso, raro que no lo tenga nadie (...) dar tal vez la impresión de un rincón de taberna con sus barriles, con vasos y jarras criollas (...) un gran plato de barro, de esos que hacen en Chongón (...) pintando un paisaje (...) en este rincón la biblioteca, sin dar la sensación de sala pública, más íntima con sus adornos alusivos que le den gracia (...) hay que tratar de que cada rincón mirado desde cualquier ángulo aparezca como una lámina (...) yo creo que la casa es quien hace la primera presentación del dueño...

### El cliente transformista

Finalmente, debemos considerar el grupo del cliente "transformista", que son los que quizá con mayor frecuencia se presentan. El "transformista" se llama así por el hecho de que constantemente, de un día para otro, cambian su manera de pensar y por tanto hacen variar totalmente la composición o arreglo que haya planeado el arquitecto o lo que es peor, cuando ya se está construyendo. Es el cliente que no tiene o no le gusta tener una idea concreta de lo que necesita en su casa, y se vale de la opinión de sus buenos amigos y parientes para que le "den pensado" lo que mejor le conviene en cada parte de la casa. Naturalmente, estas opiniones de amigos y deudos las

recibe cuando no está presente el arquitecto, lo cual le permite presentarse al día siguiente como autor exclusivo, previa una larga meditación, de los cambios que considera urgentes y necesarios para componer los absurdos en que recién ha reparado...

Ingeniero, lo felicito, la casa me está quedando preciosa (...) el bar, aquí en el hall es un acierto formidable (...) se ve que usted tiene mucha experiencia y sobre todo mucho gusto para sus cosas (...) todo me parece que marcha muy bien, y quiero que hoy sábado me haga dejar limpia la casa porque mañana voy a traer a unos amigos que desean ver cómo va la cosa...

Pero el lunes por la mañana:

Oiga ingeniero, francamente que me tiene muy disgustado la forma como se están haciendo las cosas aquí (...) hay un descuido horroroso y un desperdicio de materiales que da pena (...) yo quiero que aquí se hagan experimentos (...) Pensándolo bien, he considerado que el bar es demasiado grande en pleno hall, va a parecer una cantina, es lo que cualquiera piensa al entrar (...) quiero que usted busque un lugar más adecuado para esto porque no puede quedar allí (...) echa a perder más aún este desastre de casa...

# LA PRÁCTICA PROFESIONAL

## Origen y Trayectoria del Colegio de Arquitectos

Considero innecesario proseguir clasificando más a los clientes del arquitecto. Sería una tarea de nunca acabar. Con los pocos casos detallados y la somera clasificación es suficiente para encasillar la mayor parte de ellos, considerando que con frecuencia, la arquitecturitis aguda se presenta con caracteres diversificados de uno y otro grupo y a veces con características simultáneas de varios grupos.

En todo caso, el lector podrá justificar lo que decíamos al principio, que existe un problema creado por el cliente y que el arquitecto que quiera evadirse de afrontarlo tendría que retirarse de la profesión o aquel que quiera triunfar haciendo arquitectura no le queda más que prepararse a acostumar a su estómago y al de su familia a las dosis mínimas de pan y agua.

### RESUMEN

En el marco del aniversario número 20 de la creación del Colegio de Arquitectos, el artículo recorre el proceso histórico de formación del Colegio de Arquitectos, yendo entre lo romántico y lo descriptivo, mientras explora el problema de la crisis de la Arquitectura como profesión técnico-artística, precisamente por su componente subjetivo. La parte narrativa incluye una síntesis histórica del desarrollo urbano de la ciudad, desde los tiempos de la colonia y el actuar de los carpinteros de ribera, los arquitectos migrantes del siglo XXI y XX con el uso de los nuevos materiales y la preponderancia de la Modernidad por las ingenierías por sobre las artes. Las conclusiones apuntan a justificar la existencia de una comunidad de profesionales afines para defender sus ideales e intereses dentro de una sociedad que no parece apreciar gran parte de los valores rigen a la Arquitectura.

Con frecuencia olvidamos el paso del tiempo sobre aquellas etapas que vivimos todos los días. Parece que fue ayer, cuando un reducido grupo de profesionales arquitectos, -los primeros arquitectos de Guayaquil-, unidos por los lazos de una entusiasta solidaridad y estimulados por la convicción fanática, casi mística, de sentirse depositarios e las nuevas corrientes de la expresión arquitectónica, se convirtieron en gestores, diríase en creadores, de una ambiciosa institución, llamada a constituirse como el primer Colegio Profesional en el país.

### ABSTRACT

The 20th anniversary of the Guayaquil's Union of Architects is the excuse for this article to describe the history behind the formation of that institution. Written sometimes descriptively and some other romantically, the author explores the crisis of Architecture as a technical - artistic profession due to its subjective component, arguing that due to the influence of the industrial revolution and technicality, contemporary society prefers a more objective product. The paper starts with a description of the urbanization process from the first colonies, and moves towards the time of immigrant architects in the XIX and XX centuries and the predominance of engineering professions in the culture of the Modern period. The conclusions aim to convince the reader about how valid was the initiative to form the Union of Architects in a society that does not appreciate properly the foundations where true Architecture rests.

Hace veinte años, por circunstancias prevalecientes, no muy superadas todavía, este grupo primogénito se organizó para combatir a constructores e ingenieros que traficaban corrientemente por los predios que toda la vida han sido privilegio de los arquitectos por antonomasia. No llegaban a veinte, entre nativos y extranjeros residentes, pero constituían una sola idea. Los ingenieros civiles, organizados en la antigua Sociedad de Ingenieros y arquitectos, formaban una gran mayoría y en medio de ella, resultaba intrascendente la voz de los pocos arquitectos para enaltecer su profesión y proponer a la justa delimitación del campo de sus propias actividades.

Diríase que aquella iniciativa que existía latente en las mentes del pequeño grupo, se fue agigantando a despecho de la confusión cultural dominante que pretendía marginar al doble ejercicio de la Arquitectura. No podían demorar más tiempo para plantar la simiente de lo que ha llegado a ser el Colegio de Arquitectos del Ecuador.

Quienes participamos en tan bella empresa; quienes tuvimos que librar el camino de los escollos de incompreensión, nos sentimos hoy orgullosos de contemplar el árbol frondoso que nos cobija con su sombra protectora en el honroso ejercicio profesional. Nuestro Colegio cumple ahora veinte años de vida institucional. Nació cuando habíamos traspasado la mitad del siglo veinte.

Su evolución, como los anillos anuales del árbol, ha sido un proceso de perfeccionamiento y afirmación de los nobles fines que sirvieron de cimientos para su reacción, pese a que le ha tocado abrirse camino en la frondosa dinamia y complejidad de la vida contemporánea.

Sin embargo de la satisfacción personal vivida, consideramos un deber no dejar apagar la llama del recuerdo y recordar ese proceso evolutivo desde sus orígenes para que aquellos colegas incorporados recientemente puedan valorar el esfuerzo invertido en el intento de constituir la unidad fraterna de arquitectos, dispuestos a servir profesionalmente a la comunidad.

Por ello y en homenaje al vigésimo aniversario del Colegio de Arquitectos, hemos recogido en estas notas una breve síntesis de aquellas etapas del ayer inmediato y de las circunstancias que estimularon su evolución.

## I- PROLEGOMENOS LA CIUDAD VIEJA Y LOS ARQUITECTOS IGNOTOS

El desarrollo urbano de todas las ciudades del Ecuador, a raíz de la emancipación política, no experimentó ningún cambio sustancial. Guayaquil mantuvo su estructura física, el trazado cuadrangular de sus calles, así como la edificación sometida a los patrones de la metrópoli ibérica.

La vieja ciudad colonial fue varias veces, según relatan las crónicas, destruidas por incendios, remecidas por temblores y víctima de saqueos piráticos o de las pestes que hicieron presa a la población con mucha frecuencia. Sin embargo, estos avatares que ocasionaron tantas pérdidas, tanto sufrimiento, no lograron doblegar a la urbe mestiza, dueña de aquel espíritu rebelde, herencia de nuestros antepasados. Con esa fuerza y coraje huancavilca que repetidas veces iniciaron la reconstrucción y volvieron a levantar, sobre el propio casco destruido, las edificaciones, los templos, los comercios, todo lo necesario para proseguir la dinámica vida guayaquileña.

“Parece que al rojo abrazo de las llamas, se purificaba constantemente, haciéndola superar los infortunios y desdichas gracias a su esforzado corazón, enjugando lágrimas con ímpetu creador”. Hermosas palabras escritas por Francisco Huerta Rendón para exaltar el valor de aquella gente que sufrió tantos flagelos, que fueron a su vez acicates para su engrandecimiento.

La importancia comercial de Guayaquil, se destaca desde la etapa colonial y desde entonces adquirió notoriedad como el más grande astillero del Pacífico. La calidad de las maderas tropicales así como la pericia de los constructores navales le dieron merecida fama a los astilleros, que superaban en calidad a los más célebres de Europa y de donde salían embarcaciones comparables con los más famosos navíos que surcaron los mares.

En las primeras décadas del siglo XX serias alternativas políticas produjeron graves crisis, sobre todo en los aspectos socio-económicos. Constantes luchas por la hegemonía del poder político, influ-

yeron profundamente en la flamante organización republicana, con lógica repercusión en la vida activa de las ciudades, principalmente en Guayaquil, convertida ya en centro de importante desarrollo económico por su riqueza productiva.

Sin embargo, el espíritu combativo del guayaquileño, avezado a la lucha contra tantos avatares, en medio del fragor político de los grupos dominantes, prosiguió su acción constructiva, transformando el material que tan pródigamente le brindaba, al alcance de su mano, el precinto fértil de su suelo pantanoso.

Debemos destacar aquí el valor histórico del primer constructor de Guayaquil. Tenemos que evocar la imagen y vocación de aquel “constructor anónimo”, el Maestro Carpintero de ribera. Era uno de aquellos cholos fornidos, con olor a mangle, cargados de experiencia, de gran habilidad y singular intuición. Su gran dominio y destreza en el manejo de la herramienta primitiva, -simple extensión de sus extremidades-, y el conocimiento pleno de nuestras maderas, herencia directa de sus antepasados, los constructores navales de los Astilleros de la Mar del Sur,- fueron sobrados méritos para cumplir la función estelar como “arquitecto vernacular” del Guayaquil antiguo.

No podemos olvidar aquella estampa que pudimos contemplar en nuestra etapa escolar. Mirábamos entonces con febril sorpresa la figura ágil del carpintero, como si fuera un simio, trepado sobre un mangle rollizo, con los pies descalzos, formando la escuadría del madero a golpes de azuela con asombrosa precisión. Por su lado el maestro de obra reglaba con piola teñida de añil y trazaba seguro la forma de cortes y empalmes, con tanta exactitud que al juntar dos piezas no requerían ajuste alguno en el acople de la puntería sobre los “calces” del guayacán incorruptible, anclado al terreno de antemano. Más allá, se veía una pareja de hombres sudorosos, armados de una larga hoja de sierra luchando afanosos para cortar en tablones el duro mangle, dispuestos sobre un aparejo adecuado ex profeso.

Estos hombres, arquitectos ignotos, construyeron el viejo Guayaquil. Levantaron la casa solariega, el palacete señorial, el mercado de abasto y tantos otros edificios, algunos de los que sobrevivieron al tiempo o a los siniestros, recién hoy los estamos demoliendo como obsoletos.

Los grandes incendios fueron sin duda dolorosas lecciones que motivaron medidas de previsión en la reconstrucción urbana. Las calles se ampliaron, las casas separaron sus aleros, la madera fue recubierta con láminas de latón o la caña fue revestida con la “quincha”, especie de argamasa de tierra con paja y cal, en fin, se adoptaron recursos que si no impidieron el fuego, evitaron la propagación. Más tarde, los primitivos modelos coloniales se fueron variando en razón del clima, el medio y las costumbres, produciendo singulares características que poco a poco se reemplazaron con los nuevos procedimientos constructivos.

Las medidas de control edilicio eran entonces muy elementales y estaban establecidas en ordenanzas municipales que conservaban en su generalidad, los aspectos de construcción y ornato establecidos en las disposiciones coloniales. El edil comisionado extendía el permiso, el topógrafo municipal señalaba la línea de fábrica y el constructor, generalmente persona calificada por su experiencia, llevaba a la práctica los requerimientos del propietario. El maestro no requería de los planos, en la profundidad que hoy se formulan. Según las dimensiones del terreno y las comodidades de la casa, señalaba en

el propio solar la ubicación de los puntales de la estructura, modulando de acuerdo a su intuición y experiencia, las diferentes secciones. Generalmente la distribución de los ambientes se hacía limitando un amplio claustro central, alrededor del cual se producía una galería de circulación para acceder a todos los cuartos interiores.

Más tarde, a partir de las primeras décadas, se producen cambios en los procedimientos constructivos. La protección contra incendios y el afán de lograr habitaciones más higiénicas fueron acaso las razones de aplicar la mampostería de ladrillo de arcilla con mortero de cal, que se venía empleando en la construcción de la sierra. Con ello se reemplazan los cerramientos de madera o caña, con paredes de ladrillo, sobre la estructura de madera. Se fabricaron edificios de dos y tres pisos altos generalizándose lo que se llamó "construcción mixta" y con ella ingresan los albañiles, como nuevos obreros de la construcción, traídos desde la sierra por su habilidad y práctica en el oficio.

### LOS CONSTRUCTORES INMIGRANTES.-

Mientras tanto, en ultramar, en el viejo continente, otro mundo se esforzaba en la búsqueda de nuevas formas de vida. El nivel cultural escalaba con las ciencias para alcanzar un mejoramiento social más humano inspirado en las ideas libertarias que se había propalado desde la Revolución Francesa. La aparición de nuevos inventos y en especial a máquina, removieron las tradicionales estructuras feudales recalitrantes. La revolución industrial propicia un cambio significativo en los procedimientos de producción que se reflejan profundamente en el orden económico social.

La ingeniería civil surge como profesión académica, convertida en la actividad básica para el manejo y funcionamiento de la máquina. Los ingenieros inician espectaculares ensayos constructivos que fueron la expresión del progreso y el mo-

dernismo. El hierro se presenta como el nuevo material de construcción y junto con el concreto se proyectan a definir una nueva estética y su influencia recae en todas las actividades de la vida moderna.

En cambio, los arquitectos formados en las Escuelas de Bellas Artes, prefirieron mantenerse en su torre de marfil, combatieron la máquina y repudiaron los nuevos procesos industriales; defendieron la arquitectura en su aspecto formal y de ornato y renunciaron a cumplir su auténtica misión de ordenadores y directores del nuevo proceso que se presentaba.

Frente a esta confusión que produjo profundas discrepancias entre la ciencia y el arte, un grupo de artistas y arquitectos, se rebela contra una concepción tan falsa de la arquitectura y pronto se desarrolló un movimiento cuyas proporciones lo llevan a formar los principios de lo que se llamó "el movimiento moderno".

Pero mientras se debatía ardorosamente sobre estas nuevas corrientes culturales; mientras se libraba batalla entre el pasado y el presente en el viejo continente, los países iberoamericanos permanecían alejados por el tiempo y la distancia que los separaba. Las ideas renovadoras llegan más tardíamente después de las concepciones tradicionales y confusas que llegaron en el equipaje cultural de los inmigrantes europeos, en las primeras décadas del siglo XX.

Casi todas las ciudades del nuevo mundo, en medio de frecuentes

períodos de inestabilidad política de las jóvenes repúblicas americanas, sufría la nefasta consecuencia de las crisis económicas internas que sobrevino después de la Primera Guerra Mundial. A diferencia de varios países, el proceso de industrialización en el Ecuador se inicia tardíamente, por consiguiente la industria juega un papel muy limitado en la urbanización del país. Empero, desde el comienzo del siglo XX aparecieron en la costa los primeros rasgos de industrialización, se iniciaron masivas migraciones de población en busca de mejores condiciones salariales. El comercio se intensificó creando mejores oportunidades de trabajo y un evidente afán de mejoramiento urbano.

Guayaquil recibe entonces un caudal considerable de elementos de progreso; no sólo en el aspecto material sino además en el orden de las ideas se produce un constante tráfico desde los principales centros europeos.

Especialistas y técnicos del viejo continente vinieron al país contratados para realizar las principales obras públicas. Entre estos contratistas inmigrantes llegaron a Guayaquil algunos "geómetras" italianos, maestros de obra y constructores españoles y más tarde, algunos alemanes, ingleses o franceses formando parte de las primeras compañías constructoras.

Es explicable que estos contratistas y técnicos extranjeros, al venir contratados o a suscribir contratos, no pudieron ofrecer sino los procedimientos

y servicios prácticos rutinariamente en los países de origen, que sin embargo, entre nosotros constituían expresiones modernas. No podía esperarse que en cuanto los arquitectos se trasplantaran aquello que aún era motivo de exaltadas discrepancias, dado que, como anotamos anteriormente, Europa mantenía desde fines del siglo pasado, un nivel cultural enmarañado en una encrucijada de corrientes diversas a consecuencias del avance caudaloso de las ciencias y el maquinismo, sustancial origen de los cambios sociales y culturales cuya influencia en América aparece más tarde.

La práctica de la construcción a base de hormigón armado, constituyó el novedoso procedimiento que introdujeron los contratistas inmigrantes, desde la década de los años veinte. El cemento y el hierro, de procedencia europea, hacen su aparición como los nuevos materiales que se emplearon en las primeras edificaciones del Guayaquil moderno.

Considerables debieron ser los esfuerzos de estos contratistas extranjeros para introducir los nuevos procedimientos constructivos entre nosotros. En aquella época no existía en nuestro medio la industrialización y los materiales afines para la construcción de hormigón. La piedra obligó a los contratistas a organizar en el mismo lugar, grupos de peones picapedreros y sarandas para lograr el calibre de la piedra para el concreto.

El Ingeniero Arnaldo Ruffilli, uno de los técnicos de la antigua Compañía Italiana de Construcciones, al referirse a las primeras obras de hormigón armado, cuya estructura se diseñaba a base de regulaciones alemanas o inglesas, resultaban costosas para la generalidad de los propietarios y la edificación de una casa de tres pisos duraba más de un año por la falta de personal especializado que demandaba la atención directa del perito o maestro de obra extranjero.

Entre el personal de aquellas empresas contratistas llegaron algunos "arquitectos", cuya for-

mación superior procedía de las antiguas Escuelas de Bellas Artes o bien de las Escuelas Politécnicas, cuando no eran de formación, su experticia provenía exclusivamente de la práctica; ellos trajeron indudablemente un gran bagaje de conocimiento sobre los oficios de la construcción y de la tecnología vigente en Europa. En cuanto a la arquitectura, fueron los hábiles intermediarios del trasplante de formas predominantes, la arquitectura neoclásica y los variados "revivals", que a la razón se trataban de superar con las nuevas concepciones en proceso.

No podemos dejar de mencionar nombres como los de Maccaferri, Faggioni, Perrota, Russo, Fratta, Pérez Nin, Pacciani, Bartoli, Bonardi y Cherrardi, quienes fueron los diseñadores y constructores de los edificios con que se inició la etapa del hormigón armado en nuestra ciudad. Y otros como Fontana, Soro, Orús, Espíndola, Ruffilli, Manrique, Muller, etc., quienes además de poner en prácticas sus grandes conocimientos técnicos y artísticos, llegaron a ser catedráticos universitarios y como tales muchos de ellos, maestros de gran parte de los actuales ingenieros y arquitectos.

### FORMACIÓN DE LOS PRIMEROS PROFESIONALES

Hemos descrito brevemente la situación existente en Europa respecto a la arquitectura y las artes en general. El predominio de las ciencias, el desarrollo de la ingeniería y el avance industrial fueron hechos que impactaron en gran manera en el nivel cul-

tural del viejo continente, desde principios del siglo veinte. En tanto que la formación profesional de técnicos desde nuestras universidades se inició a partir de los años treinta.

Las Facultades de Ciencias Físicas y Naturales existieron en nuestras universidades, en Quito y Guayaquil, casi desde su fundación. Así mismo, la Escuela Politécnica Nacional se creó por iniciativa de uno de los primeros gobernantes de la etapa republicana. Fácil fue adscribir a estos centros superiores la enseñanza de la ingeniería, como necesidad social sentida para el futuro desarrollo de nuestras comunidades. Los elementos clásicos de arquitectura se incluyeron como complemento de las ramas técnicas en los cursos de ingeniería.

Todavía la arquitectura se la estimaba solamente como una disciplina de orden cultural, necesaria para cultivar el buen gusto y desarrollar la habilidad y destreza en la representación gráfica del ornato. Con ese criterio se enseñaba arquitectura en la Antigua Escuela Nacional de Bellas Artes, en Quito, conjuntamente con los estudios de pintura, escultura y artes decorativas. Su organización y enseñanza seguía fielmente el modelo de las escuelas similares de Francia o Italia, reconocidas en el mundo de la época.

En la Universidad de Guayaquil, en el rectorado del Doctor Felipe Cornejo Gómez, se resolvió crear una escuela de arquitectura, anexa a la Facultad de Ciencias Físicas existentes. Contando con la dirección del Arquitecto Francesco Maccaferri, egresado del Politécnico de Roma, que llegó entre el personal de la Empresa Contratista del Palacio Municipal de Guayaquil, se organizó en la vieja casona universitaria la primera Escuela de Arquitectura. Un grupo de bachilleres, entusiastas por seguir una carrera profesional nueva, ingresaron para integrar el primer curso. No habían en Guayaquil otros profesionales, de modo que Maccaferri se las arregló para impartir varias asignaturas del programa. Más tarde, fueron incorporándose otros profesores extranjeros, como catedráticos

de disciplinas técnicas. A medida que avanzaban los cursos, la Escuela de Arquitectura se transformó en una escuela de especialización, dando paso al desarrollo de la Escuela de Ingeniería Civil, integrando ambas la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas.

De igual manera, y casi simultáneamente, se operó la misma organización en la Universidad Central de Quito. En ambos centros superiores, la enseñanza académica de la ingeniería civil adquirió notable incremento, tanto por el desarrollo de las disciplinas científicas y técnicas que impartía, cuanto por el personal docente progresivamente aumentando con la participación de nuevos profesores inmigrantes o nativos formados en las escuelas europeas que regresaron al país.

No existía entonces a nivel mundial, como ya lo explicamos una clara definición del campo de actividades de los arquitectos. Existía, en cambio, una fuerte corriente favorable hacia la enseñanza y preparación de profesionales técnicos ingenieros, propalada en toda América, como profesiones liberales de gran futuro. En efecto, entre las primeras promociones de estudiantes, matriculados en la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas, solamente dos o tres tomaron la especialización de arquitectura.

Es necesario explicar que el contenido de los estudios de ambas especialidades, en los primeros cursos eran los mismos. A partir del cuarto curso la especialización de arquitectura requería la enseñanza de dos o tres materias específicas. Sin embargo los estudiantes de ingeniería civil recibían también nociones generales de aquellas materias específicas de estudio de Arquitectura. No existía, pues, una demarcación categórica de las materias que debían atender tanto los ingenieros como los arquitectos. Fue esto, acaso, el origen de la confusión o interferencia que se produjo más tarde en el ejercicio profesional de los primeros Ingenieros graduados. Aunque los cursos de la facultad llegaron a abarcar gran amplitud de conocimientos técnicos y científicos, así como los reglamen-

tos y la disciplina fueron más severos, sin embargo fácil era, con poco esfuerzo, cursar las dos especialidades, como efectivamente lo hizo el primer arquitecto graduado en la Universidad de Guayaquil, Héctor Martínez Torres que también obtuvo el título de ingeniero civil.

Al paso del tiempo, fueron egresando de la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas, nuevos profesionales ingenieros civiles, quienes comenzaron a ejercer en la ciudad y así como los profesionales extranjeros residentes, fueron cambiando la fisonomía de la urbe a base de las modernas construcciones, fueron, así mismo ocupando cargos técnicos en las dependencias públicas, incluso en funciones privativas de los arquitectos.

Empero, justo es reconocer el notable impulso que adquirió la edificación de Guayaquil, desde el punto de vista de la técnica y de los nuevos procedimientos, con el aporte de los profesionales que egresaron como ingenieros civiles. Con el hormigón armado se comenzó a levantar importantes edificios de renta, de más de tres pisos; se logró capacitar al obrero criollo en los nuevos sistemas y en el manejo de los nuevos materiales y herramientas de trabajo. En cuanto a la arquitectura, seguía reducida a la composición de fachadas, eventuales remedos o trasplantes, para satisfacer la vanidosa aceptación por parte de los propietarios. Los pocos arquitectos o estudiantes egresados de arquitectura, actuaban eventualmente como dibujantes proyectistas o decoradores; eran empleados

o colaboradores del ingeniero constructor quien asumía toda la responsabilidad de la obra.

Para evaluar el desarrollo que progresivamente a adquirido la práctica profesional del arquitecto, debemos recordar la modalidad que el ingeniero constructor o el contratista aplicaba en el trato con el cliente, los recursos o procedimientos persuasivos para estimular la voluntad del interesado. Era frecuente entonces, con valiosas excepciones, presentarse ante el presunto propietario y ofrecerle la ejecución de un proyecto "sin compromiso". Es decir, que los planos y dibujos del edificio a construir no significaban costo alguno para el cliente. El valor del proyecto, el trabajo del proyectista estaba expuesto a ser marginado o disminuido, en tanto no se concretara la contratación. El cliente podía declarar: "no me gusta" y entonces el trabajo del proyectista se perdía entre los archivos de negocios frustrados.

La facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas fue intensificando la preparación de profesionales de ambas escuelas. La formación profesional aumentaba tanto en calidad como en cantidad, con notable predominio de densidad en la Escuela de Ingeniería, hasta cuando en 1960, la Escuela de Arquitectura se independizó para constituirse en Facultad Universitaria y estableció su propio plan de estudios, específicamente dirigidos a la formación de arquitectos urbanistas. Para entonces el número de estudiantes de arquitectura había crecido considerablemente.

## II – LOS ORÍGENES

### LA SOCIEDAD DE INGENIEROS Y ARQUITECTOS

Los ingenieros civiles y los arquitectos, formados en la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas de la Universidad de Guayaquil, quienes venían ejerciendo como constructores de las nuevas obras, tanto públicas como privadas, conscientes de la necesidad de establecer lazos de solidaridad entre todos los profesionales, ordenar de común

acuerdo la práctica de sus actividades y establecer normas de ética necesarias para el mejor desarrollo de la profesión, convinieron en formar una asociación con los propósitos enunciados y además ofrecer su colaboración técnica en la solución de problemas de carácter público.

Con tales fines se creó, en 1940, la "Sociedad de Ingenieros y Arquitectos del Guayas". Conforme fueron incorporándose nuevos profesionales, inclusive los extranjeros radicados en Guayaquil, esta sociedad fue perfeccionando su organización y logrando notable desarrollo. Casi simultáneamente se formaron sociedades similares en Quito y Cuenca, con lo cual, no pasó mucho tiempo que se reunieron en una sola agrupación con el nombre de "Sociedad de Ingenieros y Arquitectos del Ecuador".

La labor realizada por esta agrupación, fue sin duda de gran provecho para la buena práctica de los nuevos sistemas y materiales de construcción, en todo el país. Por su notable capacidad los ingenieros nacionales, formados bajo docencia de destacados catedráticos, demostraron su nivel técnico a la altura de sobresalientes profesionales del exterior. Dieron gran impulso a la construcción y a las obras públicas nacionales.

Pero los arquitectos, miembros también de la Sociedad de Ingenieros y Arquitectos, en razón del limitado número, gran parte de ellos extranjeros, no lograron adquirir la oportunidad para enaltecer la profesión ni en la conciencia general del medio ni en el criterio individualista de la ma-

yor parte de los ingenieros. Sin cortar con la fuerza del número y sin la suficiente experiencia, no podía sobreponerse al influjo de la confusión cultural de la época.

Un hecho trascendente que demostró la supervivencia de los conceptos clásicos sobre la arquitectura, que prevalecían no solamente entre los profesionales, sino en general, en la conciencia social, fue la circulación de libros en español de críticos e historiadores de prestigio. Uno de ellos, Sigfried Giedion, en su libro "Espacio, Tiempo en Arquitectura", denunció con acierto y profundidad la situación creada en arquitectura y urbanismo por el incremento de la tecnología. En dicha obra, editada en 1940, justamente en la época que entre nosotros se acentuaba el predominio de la técnica por encima de los valores espirituales, expresaba Giedion: "...ciencia y sentimiento permanecen recíprocamente aislados. Nos hallamos aquí ante la curiosa paradoja de que, en nuestra época, el sentir resulta más arduo que el pensar".

Nuestros ingenieros supieron aprovechar esta circunstancia. Lograron despertar inusitado interés por parte de propietarios e inversionistas para realizar su casa propia, ajustada a las nuevas necesidades o efectuar una buena inversión de su capital edificando propiedades rentables. Este afán constructivo coincidía con el mejoramiento de los servicios públicos y la modernización de las infraestructuras en los nuevos barrios. En tanto que se mejora la construcción, se aumentaba el volumen ed-

ificatorio y se producía mayor demanda de casas modernas, no faltaron los deterioros de los principales de ética profesional. Eventualmente se improvisaron constructoras que sin tener respaldo técnico autorizado, se presentaban como ejecutores y proyectistas de edificios de relativa importancia.

La Sociedad de Ingenieros y Arquitectos emprendió frecuentemente en campañas de "defensa profesional". En muchos casos resultaron infructuosas; en otros apenas se consiguió eliminar los letreros colocados en aquellas obras que contravenían el Código de Ética o la suplantación de título. Las medidas radicales que la sociedad aplicaba en la defensa profesional, llegó a límites exagerados a discutir la validez de los títulos de algunos profesionales extranjeros que incluso habían sido profesores en la facultad y en consecuencia maestros de muchos de los ingenieros miembros de la institución.

Tal era la situación predominante entre los años cuarenta y cincuenta, respecto no precisamente a los profesionales ingenieros o arquitectos, sino al desarrollo de la floreciente "industria de la construcción" en Guayaquil. En Quito y Cuenca la situación era la misma, con ligeras variantes en razón de que en aquellas ciudades, tradicionalmente se produjo un nivel cultural superior al de aquellas asentadas en el litoral.

### LA EMANCIPACIÓN LATENTE DE LOS ARQUITECTOS

Aún cuando en el seno de la Sociedad de Ingenieros y Arquitectos existía manifiesta cordialidad y amistad entre todos los miembros, sin discrimen alguno, los arquitectos nacionales, crecidos en número por la incorporación de aquellos que regresaron al país, titulados en el exterior; unos por haber realizado estudios de perfeccionamiento en centros más evolucionados, otros autoformados con la influencia de los gestores del movimiento moderno a través de sus publicaciones; todos, incluso los extranjeros sentían en carne propia la

marginación del auténtico ejercicio profesional.

Se produjeron frecuentes reuniones; cruzaron ideas, sentaron criterios y se estableció una franca solidaridad frente a la situación creada. La falsa interpretación de la función específica de la arquitectura en el criterio de ingenieros y constructores, prácticamente producían una sensible marginación de los arquitectos en las labores constructivas.

Por otra parte, sentían los arquitectos, que la defensa profesional que realizaba la sociedad, no amparaba los valores auténticos de todos los profesionales miembros de la entidad. La defensa profesional era más bien la defensa del privilegio que habían asumido los ingenieros para construir. Era, más bien, un celo egoísta que no alcanzaba a defender los derechos de los arquitectos, derechos adquiridos inobjetablemente en toda la historia de la humanidad. Inclusive los derechos de autoría, de propiedad intelectual, eran vulnerables corrientemente a despecho de la defensa profesional.

Los ingenieros constructores prácticamente fomentaban la suplantación de los derechos de los arquitectos con la obra de un dibujante puesto a su servicio para planificar o proyectar pintorescas fachadas, dibujos que contribuían a perfeccionar los contratos.

Frente a todas estas discrepancias se demostraban claramente que profesionales de distinta actividad, necesitaban satisfacer diferentes as-

piraciones; la asociación de cada grupo de ellos, debía tener distintos objetivos, reivindicaciones específicas, aún cuando existieron notables puntos de afinidad. Surgió entonces esta inquietud en el grupo de los arquitectos, miembros de la Sociedad de Ingenieros y Arquitectos. Y en el año 1958, decidieron formar una agrupación o sección de arquitectos, dentro de la propia sociedad, habida cuenta que era muy reducido al número de miembros arquitectos.

Nació así la idea de constituir el Colegio de Arquitectos, como organismo afiliado a la Sociedad de Ingenieros y Arquitectos ya existente, con sus propios estatutos, los cuales podrían ser reformados para adscribir un nuevo organismo. Tal iniciativa fue frustrada cuando el directorio de dicha sociedad no encontró justificación para aprobar tal segregación. En cambio dicha idea había calado profundamente en la mentalidad del grupo de arquitectos, y debió seguir incubándose a la espera de una mejor oportunidad para convertirla en realidad. Debemos señalar que uno de los factores que impulsaron la iniciativa, aún dentro de la sociedad, fue que el Ecuador era uno de los pocos países americanos que no había integrado su Colegio Profesional de Arquitectos, y por ello permanecía prácticamente aislado del concierto internacional.

Este afán de emancipación de los arquitectos, para formar su propia institución, llegó a durar felizmente muy poco tiempo, pues, dos años más tarde alcanzó la anhelada cristalización.

### CREACIÓN DEL COLEGIO DE ARQUITECTOS

Dos hechos importantes acaecidos en la historia de las dos últimas décadas y que tienen relación con nuestra arquitectura, sirvieron de catalizadores para lograr la cristalización de aquella inquietud forjada por el pequeño grupo de arquitectos, miembros de la Sociedad de Ingenieros y Arquitectos. La organización de la antigua Escuela de Arquitectura de la Universidad de Guayaquil,

como facultad independiente, al inicio del curso lectivo de 1960, y el aumento del número de arquitectos graduados en la antigua escuela, constituyen indudablemente circunstancias propicias para incentivar la emancipación definitiva de la Sociedad de Ingenieros y Arquitectos, y lograr la deseada organización del Colegio de Arquitectos.

No se trataba de una aspiración novedosa. Los colegios profesionales o asociaciones de arquitectos en el viejo Continente se formaron desde el siglo pasado. Los institutos de Francia y de Inglaterra sirvieron de modelo en su organización, a muchas otras sociedades profesionales. En Estados Unidos, en 1856, se creó en Nueva York el Instituto Americano de Arquitectos (AIA) y desde entonces viene actuando en Norte América. En América Latina se fundaron estas sociedades a partir de los años veinte. A partir de 1920 periódicamente se han celebrado congresos panamericanos de arquitectos, a los cuales no fue invitado nuestro país, por no tener entonces ninguna organización profesional que nos represente.

Por todas estas circunstancias que hemos venido analizando, por iniciativa de algunos arquitectos, profesores de la nueva Facultad de Arquitectura, se convocó a una reunión de todos los arquitectos, nacionales o extranjeros residentes en la ciudad a celebrarse el día 20 de Julio de 1960, a las seis de la tarde en los salones de la propia facultad. Tan memorable reunión tuvo cumplida realización con la concurrencia de los arquitectos Guillermo Cubillo Renella, Roberto Béjar Suescum, René Dennis Zaldumbide, Xavier Quevedo, Manuel Gambarotti, Alamiro González, Oscar Granja Torres, Rafael Castro Abad, Pablo Graff Rosas, Juan Péndola Avegno, Pablo Russo, Juan Orús Madinyá, Héctor Martínez Torres, y Rafael Nevárez.

En aquella Asamblea presidida por el Arq. Cubillo, entonces Decano de la Facultad de Arquitectura, se resolvió por unanimidad crear el COLEGIO DE ARQUITECTOS DE GUAYAQUIL. Para el efecto se

designó el primer Directorio provisional, el mismo que debía formular una proforma de los estatutos, que serían aprobados en la próxima reunión. En Quito funcionaba ya el Colegio de Arquitectos de Pichincha y no demoró mucho la creación de similar entidad en Cuenca. Agrupados así los arquitectos, ecuatorianos y extranjeros, surgió la inspiración de formar una unidad solidaria a nivel nacional. Se organizó el Primer Congreso Nacional de Arquitectos, que se celebró en Guayaquil en Septiembre de 1962, en cuya agenda el tema principal fue la creación del Colegio de Arquitectos del Ecuador.

El Colegio de Arquitectos del Ecuador fue el primer colegio de carácter técnico con personería jurídica en el país. Su organización basada en varios núcleos regionales, con un directorio nacional integrado por la representación de los núcleos y su sede nacional con domicilio alternativo, sirvió de modelo organización de otros colegios profesionales.

**“Al cerrar esta breve crónica sobre la trayectoria de dos décadas del Colegio de Arquitectos, es nuestro deber rendir culto homenaje a la memoria de Pablo Russo Escudery, y Xavier Quevedo, dos de los fundadores que no alcanzaron a ver la culminación de la obra en cuyos cimientos pusieron su corazón como apasionados arquitectos”**

# TRIBUTO A ENRICO PACCIANI

## Ante la muerte de Enrico Pacciani, 1958

### RESUMEN

Artículo conmemorativo a raíz de la muerte del escultor Enrico Pacciani, en donde se exaltan sus cualidades sociales, académicas y, especialmente, artísticas, relacionándolas con sus orígenes italianos y la escuela clasicista romántica.

### ABSTRACT

Commemorative article about the death of famous sculptor Enrico Pacciani, describing his social, academic and, especially artistic characteristics, connecting them to his Italian origins and the romantic-classicist school of arts.

dad a fuerza de lucha y tesón, el dolor de la ausencia eterna excita la rebeldía y la protesta contra el destino fatal que gobierna la materia.

Tremendo es el dolor que sufre cuando un hombre recibe la llamada eterna hacia el infinito. No podemos convenir con el designio fatal que limita la vida a una etapa concreta. No estamos preparados para sondear el misterioso destino que gobierna la existencia. No hallamos la justa explicación en lo abstracto de la idea que mitigue la pena profunda que nos deja en el alma la ausencia definitiva. Debemos admitir con resignación que la muerte es fuerza poderosa que nos impulsa a traspasar los linderos de la vida para ocupar nuestro lugar en lo abstracto. Sólo el significado metafísico, la explicación misteriosa o la piadosa resignación pueden secar las lágrimas de nuestro dolor.

Pero cuando el hombre que se va ha logrado alcanzar la superación y ha exaltado su propia personali-

Estamos frente a la muerte de un hombre de triple personalidad y ante su cuerpo yacente, tras la lágrima que salta a nuestros ojos, una emoción de coraje y rebeldía nos priva la palabra espontánea para darle la última despedida. Es que no se puede asociar el nombre de Pacciani con la muerte; no se puede reunir lo blanco con lo negro ni se puede fundir la luz con las tinieblas.

Enrico Pacciani como hombre, como amigo, como artista no puede morir; es una personalidad que había logrado ya su inmortalidad. Quiero pensar que el maestro emprende ahora un viaje, no de aquellos sin retorno, sino tan sólo una visita espiritual por aquellos lugares que su creadora imaginación los supo embellecer; acaso todavía no estuvo satisfecha y resolvió llegar en cuerpo y alma a su

mundo monumental, blanco y bello, creado por él mismo.

Pacciani, el hombre tenía el alma blanca, que brillaba con tanta luz que blancos destellos se reflejaban en su cabeza. Era todo blanco, pero de ese blanco que significa pureza de alma y sinceridad; de esa albu- ra que reflejan los hombres íntegros que no tuvieron dobleces en su vida; que no supo jamás explicar en su semblante el dolor del sufrimiento o la tragedia. No podemos olvidar en nuestra mente la expresión serena y alegre del maestro, que era como estar viendo, tras una imagen transparente, un alma noble y sincera que tratara de salirse de su corazón de gigante.

Pacciani como amigo era un símbolo. Acaso de tanto golpear la piedra dura de granito o de mármol o quizás esa facilidad para dominar el bronce y sentirse fuerte para cincelar la dura materia de sus creaciones, volvieron a Pacciani capaz de modelar también la materia humana. Y con la misma suavidad con que modelaba una porcelana lograba dar forma bella a la amistad y hacer de ella también una obra de arte.

Los que fuimos sus amigos sentimos siempre con orgullo y celo que Enrico deparaba para nosotros especial cariño y nos considerábamos sus preferidos, pero esa preferencia y ese cariño no hacía excepciones, no admitía jerarquías en la amistad. Era tan transparente la pureza de su alma y tan grande su corazón que la sinceridad de su amistad no admitía el claroscuro en sus sentimientos.

Ese don cordial y amiguelo de Pacciani, que superó en su personalidad la incompreensión y emulación tan humanas, logró conquistar con simpatía y prestigio, la amistad y gratitud del país. Y los treinta años que vivió con nosotros no dejó sentir que fuera extranjero y se volvió quizás más ecuatoriano que muchos nativos.

Pacciani, el artista, como el amigo y el hombre no ha muerto; nadie puede creerlo aún cuando estamos frente a su cuerpo yacente. Por esas ironías del destino este hombre, blanco y puro, debe ahora descansar en esa caja negra, que quiere significar la ausencia de la vida. Pero dentro de ese cofre, Pacciani el artista, sigue creando la vida; su alma de artista emprende hoy el viaje vital para ir dejando en cada una de las obras de su creación, parte de su vida inmortal. Esas obras de arte, que desde hoy se vuelven depositarias del alma del artista que fue su creador, pretenderán dominar al mármol o la piedra para librarse del pedestal que las sostiene y correr por ese arcano sendero a libertar la materia del hombre que les dio forma. Esa cabeza en mármol que Pacciani llamó El Grito, tomará la fuerza vital para dejar sentir la protesta ante el destino y se oirá en el infinito la voz del mármol que grita: El maestro no ha muerto.

No podemos hablar de la obra de Pacciani estando el artista presente. El valor genial que logró con su cincel lo ubicó por encima del elogio que envanece. La obra de Pacciani fue calificada entre nosotros y en la tierra de los grandes donde nació y bien sabemos que Enrico Pacciani desde que vino al país no lo hizo en busca de campos propicios para su arte; viajó por encargo para hacer una obra de arte y desde entonces hizo muchas que nos rodean por todas partes. No tengo ni la capacidad que necesita el crítico de un artista genial ni estamos en ánimo de analizar el valor de su obra de arte.

La obra de Pacciani procedía de la corriente clasicista romántica que surgió como proyecciones

de la tenencia humanística del renacimiento italiano. Tal corriente encajaba muy bien en su temperamento lo cual le valió para expresar en la piedra y el bronce los sentimientos y emociones humanas con amor y cariño, y muchas de sus obras transmiten la piedad cristiana que le dio la mano del artista.

Esa misma cualidad de Pacciani para mantenerse en constante capacidad para sentir la belleza en el tiempo y en el espacio, lo mantenía rejuvenecido siempre en el arte.

La universidad lo juzgó así al llevarlo a ocupar la cátedra universitaria en la Escuela de Arquitectura. Esa cátedra no tuvo la ampulosa pretensión de disciplina académica y fue más bien un taller de creación donde el maestro y artista cumplía la doble función de transmitir sus experiencias en el oficio, para manejar la materia y darle forma, y al mismo tiempo, de modelar el alma de sus alumnos y despertar en ellos la pasión hacia la belleza, pero a base de instrucción fraterna como el hermano mayor que logra robar la confianza para llegar a lo profundo del ser.

Quedan hoy dos talleres sin maestro. El taller universitario de la Escuela de Arquitectura y el taller particular del artista, que otrora fuera sitio de reunión de las musas de la belleza y la poesía, invitadas a la fiesta hermosa de la creación. En esos dos talleres queda también el alma del artista y siempre

seguirá oyéndose el sonido rítmico del golpe metálico del cincel maestro como un himno al vencedor inmortal sobre la piedra y el bronce.

La Facultad de Ciencias Matemáticas y Físicas, en donde Enrico Pacciani fue su destacado profesor, me ha confiado la difícil tarea de dar la despedida al maestro y rendir su tributo de imperecedera admiración. La misma emoción que provoca este doloroso instante me corta la voz y me resta la palabra para interpretar todo el sentimiento de pesar que sienten sus colegas ante la partida del compañero tan querido así como la pena que significa la ausencia irremediable para sus alumnos.

Y al dejar caer nuestras lágrimas de dolor sobre la tierra que antes fuera tan obediente a las manos geniales del artista, sirvan para humedecerla y transformarla en el barro que inmortalice la irremplazable personalidad que hoy nos deja para siempre.

# MEMORIA

## Mi última clase para los estudiantes de Arquitectura

### RESUMEN

En el contexto de su salida de la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Guayaquil, el autor expone una visión breve de su aporte como catedrático en relación a los nuevos grupos que toman protagonismo en dicho centro de estudios.

### ABSTRACT

During the time of his resignation as a professor at the Universidad de Guayaquil, the author analyses retrospectively his input to the academic world and criticizes the thinking of the new groups of architects and students that have started to control the School of Architecture.

Luego de haber renunciado la cátedra en la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Guayaquil, después de más de veinte años de apasionado ejercicio en varias de las disciplinas de ese joven centro de estudios; luego de haber asistido al proceso de su desarrollo, desde su etapa elemental como simple escuela, hasta la estructuración como Facultad Universitaria en plena formación; después de haber contribuido con mis modestos aportes y mi constante experiencia en la formación profesional de algunos de los actuales brillantes profesionales arquitectos que constituyen evidente prestigio para la fuente de su formación; después, en fin, de salvar el honor que hube merecido al ocupar la cátedra, venida tan a menos por un grupo de estudiantes so pretexto de una reforma sui géneris, luego de todo esto me considero con derecho de dictar mi última clase para estudiantes de arquitectura.

No es mi propósito entrar al análisis de ese movimiento que para iniciar la supuesta reforma debió comenzar por la eliminación de todos los profesores arquitectos ni pretendo denunciar los bajos fondos que se han puesto en evidencia en relación con tal movimiento; pero sí es necesario dejar claramente expuesto que los genuinos estudiantes de arquitectura, aquellos que sienten intuitivamente pasión y cariño por formarse hacia la carrera de arquitecto no son precisamente aquella élite "revolucionaria" que se han agrupado alrededor de sus mentalizadores para destruir radicalmente el sistemático proceso de estructuración que venía adquiriendo la joven facultad.

Para aquellos alumnos, estudiantes a conciencia no identificables a riesgo de ser llamados "reaccionarios", pero que son positivamente los futuros genuinos arquitectos, porque están dotados por encima de todo, de vocación natural, con la sensibilidad necesaria para formarse como verdaderos diseñadores de todo. Para ellos y para los otros también, que seguramente por una equivocación o falta de preparación, no tienen la disposición natural que requiere todo estudio y en especial las disciplinas relacionadas con las actividades artísticas que no pueden aprenderse ni pueden ser transmitidas por ningún maestro, para ellos digo me permito dictar ésta última clase.



## **BOLETÍN INFORMATIVO: SIMPOSIO ECO-CONSTRUCCIÓN 2012**

Autores: Arq. MSc. Florencio Compte G.  
Arq. MSc. Ricardo Pozo U

Como parte de la celebración por los 50 años de vida institucional de la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil (UCSG) y los 91 años de la multinacional Holcim en Ecuador; la Facultad de Arquitectura y Diseño (FAD) y el Instituto de Planificación Urbana y Regional (IPUR) en alianza con Holcim Foundation for sustainable Construction, organizaron el Primer Simposio Latinoamericano de Arquitectura y Construcción Sostenible: **Eco-construcción 2012**.



Facultad de Arquitectura y Diseño – UCSG, Simposio Eco-construcción 2012

Durante los días 12, 13 y 14 de septiembre del presente año un total aproximado de 400 inscritos nacionales y extranjeros, entre estudiantes, docentes, profesionales e invitados especiales provenientes de diversas universidades, instituciones, colegios de arquitectura e ingeniería, gobiernos locales y regionales, entre otros; tuvieron la oportunidad de participar de talleres teóricos y constructivos, conferencias y charlas magistrales relacionados con el urbanismo, la arquitectura y la construcción sostenible.

A diferencia de un curso o seminario tradicional, un simposio es una reunión de expertos que se congregan para examinar o discutir un determinado tema (RAE, 2012). En Eco-construcción 2012 se buscó abordar el urbanismo, la arquitectura y construcción sostenible desde un enfoque latinoamericano por medio de la práctica en talleres y la discusión en ponencias y conversatorios.

Por las mañanas en las instalaciones de la FAD-UCSG, los participantes tuvieron la oportunidad de interactuar directamente con expertos nacionales e internacionales en 12 talleres:

3 talleres de urbanismo (Schiller/Rada - Argentina/Ecuador; Villafranca - México; López - Colombia)

3 talleres de arquitectura (McIntosh - Ecuador/Reino Unido; Reed - Ecuador; J. Ramírez - Colombia)

6 talleres constructivos (Barrionuevo - Perú; Moscoso - Bolivia; A. Ramírez - México; Borges - Venezuela; Morán - Ecuador; Ferrero - Argentina).

Cada taller tuvo un promedio de 30 a 40 participantes y se implementaron en las aulas y en los patios exteriores de la FAD.



Facultad de Arquitectura y Diseño – UCSG, donde se dieron lugar los talleres del Simposio ECO – Construcción 2012

En las tardes los expertos nacionales e internacionales dictaron sus conferencias, tanto en las instalaciones de la UCSG, como en el auditorio principal y en la sala experimental del Teatro Centro de Arte (TCA) de la Sociedad Femenina de Cultura. En total se desarrollaron 8 conferencias en los auditorios de las facultades de Economía, Filosofía, Ingeniería y Arquitectura; 4 conferencias en el auditorio principal, 4 en la sala experimental y 2 conversatorios en el TCA.

Finalmente y como invitado principal al evento, se contó con la participación del destacado arquitecto malasio Kenneth Yeang. Denominado por importantes medios de comunicación internacionales como uno de los 50 hombres que pueden salvar al mundo por su práctica profesional sostenible, el Dr. Yeang brindó 2 charlas magistrales por las noches en el TCA con una asistencia aproximada de 500 personas en cada una.



Arq. PhD. Kenneth Yeang durante una de sus charlas magistrales en el Teatro Centro de Arte, Guayaquil.

Eco-construcción 2012 ha sido uno de los eventos más importantes organizados por la FAD y el IPUR con el apoyo de Holcim Foundation, tanto por su impacto local e internacional, como por la calidad de sus expertos invitados. Es también un ejemplo de trabajo en conjunto entre la academia y la empresa privada en búsqueda del desarrollo endógeno y la innovación en el estudio y la prácti-

ca del urbanismo, arquitectura y construcción sostenible. La repercusión de Eco-construcción 2012 busca posicionarlo como uno de los eventos internacionales más importantes del calendario académico - profesional latinoamericano e identificar tanto a la UCSG como a la FAD-IPUR en estrecha unión con Holcim Foundation for sustainable Construction, como los líderes regionales en el desarrollo y estudio de la arquitectura y construcción sostenible.

